

TRABAJO FINAL DE MASTER

EDUCACIÓN Y MUSEOS: PATRIMONIO, IDENTIDAD Y MEDIACIÓN CULTURAL
TUTOR DEL TFM: PEDRO LUIS MORENO MARTÍNEZ

La memoria de los docentes de educación de personas adultas en la Región de Murcia: el caso de la “Escuela Equipo”.

IGNACIO ESCUDERO MUÑOZ

A handwritten signature in blue ink, featuring a large, stylized initial 'I' that loops around the rest of the name.

Fdo: Ignacio Escudero Muñoz.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a series of connected, fluid strokes that form the name.

Fdo: Pedro L. Moreno Martínez.

RESUMEN

Con este trabajo de investigación hemos pretendido en primer lugar dar voz a esas personas a veces olvidadas pero tan importantes en el proceso educativo, “el profesorado”. A lo largo del trabajo veremos la gran función que éstos han llevado a cabo, no sólo en la actualidad sino también, a lo largo de los años a nivel nacional y, concretamente, en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Hemos tenido la gran suerte de contar con cuatro docentes que han participado en el proyecto, narrándonos lo que han sido sus vidas en unas sesiones de entrevistas, que nos han permitido conocer esta parte de la profesión educativa tan poco valorada por algunos sectores. Estas entrevistas han sido elaboradas a partir del análisis de diferente bibliografía, gracias a la cual, hemos podido conocer el método biográfico-narrativo, método a partir del cual hemos llevado a cabo este estudio. Gracias a autores de la talla de Bolívar o Goodson, hemos podido llegar a abordar esta investigación, ya que han sido sus diferentes publicaciones las que nos han marcado y han servido de referencia a lo largo de nuestro trabajo. Los profesores de educación de personas adultas entrevistados, tienen grandes similitudes entre ellos ya que, los cuatro han pertenecido a la Asociación Cultural Escuela Equipo y actualmente desarrollan su profesión en el Centro de Adultos Infante de la ciudad de Murcia.

ABSTRACT

With this research we have tried first to give voice to those people sometimes forgotten but so important in the educational process, "teachers". Throughout the work we see the great role they have carried out, not only today but also, over the years at national level and, specifically, in the Autonomous Community of the Region of Murcia. We have been lucky enough to have four teachers who have participated in the project, what they have been narrating their lives in an interview sessions, we have brought to this part of the teaching profession so little valued by some sectors. These interviews have been drawn from the analysis of different literature, thanks to which, we have known the biographical-narrative method, method from which we have carried out this study.

Thanks to authors like Bolivar or Goodson, we have been unable to address this research, as they have been different publications which have marked and used as reference throughout our work. Teachers interviewed adult education, have great similarities between them and that the four belonged to the Cultural Association School Team and currently developing her career in Adult Center Infante of the city of Murcia.

Palabras clave:

Profesores de personas adultas, entrevistas, método biográfico-narrativo, educación de personas adultas, historias de vida, España, Murcia.

Key words:

Teachers of adults, interviews, biographical-narrative approach, adult education, life-story, Spain, Murcia.

ÍNDICE

Resumen-Abstract.....	I
Palabras clave-Key words.....	II
Introducción.....	1
Fundamentación teórica.....	4
-Enfoque biográfico-narrativo.....	5
-Perspectivas históricas de la educación de personas adultas.....	12
a) La educación de personas adultas en España.....	12
b) La educación de adultos en Murcia.....	17
c) El educador de personas adultas.....	23
Objetivos e hipótesis del trabajo.....	25
Metodología.....	26
Los resultados.....	35
Discusión e interpretación de los resultados.....	36
-Análisis de las entrevistas.....	36
-Estudio de casos.....	37
-Análisis comparativo o relato de vidas cruzadas.....	55
-Desarrollo institucional.....	58
Las conclusiones.....	61
Bibliografía.....	63
Anexos.....	66
Anexo I: Guía de la entrevista.....	66
Anexo II: Entrevista a Antonia Navarro Ruiz.....	69
Anexo III: Entrevista a Mario Celdrán Medina.....	97
Anexo IV: Entrevista a María Rodríguez Izquierdo.....	137
Anexo V: Entrevista a Miguel Crespo Sansano.....	149

INTRODUCCIÓN

Muchas veces tendemos a identificar y reducir la educación de personas adultas con ciertos procesos educativos formales dirigidos a personas adultas, pero esta es una percepción reduccionista del alcance de la educación de adultos.

En la actualidad, según la Quinta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos celebrada en Hamburgo en 1997: “Por educación de adultos se entiende el conjunto de procesos de aprendizaje, formal o no, gracias al cual las personas cuyo entorno social considera adultos desarrollan capacidades, enriquecen sus conocimientos y mejoran sus competencias técnicas o profesionales o las reorientan a fin de atender sus propias necesidades y las de la sociedad. La educación de adultos comprende la educación formal y la permanente, la educación no formal y toda la gama de oportunidades de educación informal y ocasional existentes en una sociedad educativa multicultural, en la que se reconocen enfoques teóricos y los basados en la práctica. La educación de adultos se concibe, en términos generales y dinámicos, en el marco de aprendizaje a lo largo de la vida” (Unesco, 1997:25).

La educación de adultos se concibe como un proceso permanente e integral de formación, orientado a la preparación de un hombre crítico y democrático. En la presente investigación, realizada a partir de la consulta de diferentes fuentes sobre la educación de adultos y, especialmente, a partir de las entrevistas efectuadas, analizaremos la trayectoria profesional de varios docentes de educación de personas adultas de la Región de Murcia.

A partir de estos citados profesionales, abarcaremos la educación de adultos y cómo esta ha ido evolucionando a lo largo de la historia reciente. En la actualidad, se ha realizado un gran paso desde la educación puramente instrumental, en la que se concebía ésta como un recurso para conseguir alfabetizar a las personas que nunca habían ido a la escuela, hacia una educación de adultos que, sin abandonar su objetivo alfabetizador, tiende a satisfacer las necesidades educativas de las personas adultas, a fin de lograr el mayor desarrollo de sus potencialidades.

En un mundo fuertemente cambiante como el actual, las personas necesitan y requieren oportunidades de aprendizaje durante toda la vida, que les permitan desarrollar sus competencias para la gestación de su propio proyecto de vida, su permanente enriquecimiento como ciudadanos y ciudadanas, y la adquisición, mejoramiento o

reconversión de capacidades profesionales. Esta razón de aprendizaje permanente debe asumir las necesidades y proyectos que las personas precisan, a lo largo de las distintas etapas de sus vidas, y las oportunidades que se presentan para alcanzar o robustecer los diferentes conocimientos, saberes y competencias. Hoy día vivimos en una nueva sociedad, que exige una vida de aprendizaje permanente, mediante esquemas y modelos insertos en la sociedad que vivimos.

La educación de adultos se inscribe en el contexto de la educación permanente, es decir, en una nueva concepción de la educación, que consiste en el hecho de que el ser humano aprenda a lo largo de toda su vida, en el marco político de educación para todos, y dentro de la concepción de educación para la democracia, entendiendo que los individuos pueden tener una participación consciente y efectiva, en la medida de la zona (o pueblo) en el que esté inserto y haya sido educado. La educación de adultos puede resultar especialmente atractiva por diferentes razones ya que, en ella se ofrecen múltiples programas (de los cuales podemos destacar como elemento principal los de formación y orientación para la vida laboral) y una oferta variada en cuanto a horarios se refiere, permitiendo acomodar a las preferencias y posibilidades del estudiante. Para Flecha, la educación de los adultos no puede ser considerada intrínsecamente, sino como un subconjunto integrado en un proyecto global de educación permanente (1990). La educación de adultos a través de la enseñanza llevada a cabo por sus docentes, persigue contribuir a la elevación de los niveles de desarrollo de la sociedad en sus múltiples aspectos, y al bienestar general de la población adulta (marginada de forma total o parcial, en el pasado de los servicios educativos formales o no formales).

A lo largo de este proyecto de fin de máster, trabajaremos sobre la educación de adultos centrada en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. A partir del estudio de la literatura especializada en la materia, hemos podido no sólo conocer sino aprender, de lo que a ello se refiere, la tradición de la misma. Mediante diferentes libros, publicaciones y documentos tales como, el plan regional de Educación de adultos y alfabetización, alfabetización y educación de adultos en Murcia, blogs sobre educación de adultos, revistas y otras fuentes de interés, hemos podido llegar no sólo a comprender sino también, a disfrutar de todo lo que esta parcela educativa (muchas veces poco conocida y no siempre del todo valorada) nos ofrece.

Como comentaba Goodson en su libro *Historias de vida del profesorado*, hemos intentando forjar un proyecto de investigación sobre las trayectorias de los docentes ante los cambios sociales, económicos y profesionales, acerca del sentido que podía tener la investigación sobre historias de vida (2004).

Éstos nos han permitido poder conocer, aprender e investigar sobre el tema al cual estamos abordando. Pero como no sólo nos referiremos a la historia de la educación de adultos, hemos necesitado recurrir a otro tipo de fuentes para abordar la segunda parte de este trabajo. Esta segunda parte, objetivo central de nuestro estudio, nos ha permitido poder trabajar con docentes que han dedicado su vida profesional, en mayor o menor medida, a trabajar con personas adultas. Con estos profesionales de la educación de adultos de la Región de Murcia, analizaremos a partir de entrevistas biográficas, lo que ha sido, o todavía es, su trayectoria personal y profesional dentro de esta parcela educativa. Libros como *la investigación biográfica-narrativa en educación, enfoque y metodología*, (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001). *Historias de vida del profesorado*, (Goodson, 2004), entre otros, nos han permitido introducirnos en la importancia que las historias de vida representan para conocer las trayectorias vitales y profesionales de los profesores en general, y de personas adultas en particular.

La unión entre la investigación sobre el tema y la recopilación de historias de vida relacionadas con el mismo, nos ha permitido llevar a cabo este proyecto de investigación. En este trabajo podremos observar la experiencia docente de estos profesores de educación de adultos. Historias de vida transcritas por mí pero relatadas por estos docentes. Historias reales que cuentan la vida de gente real. Relatos que plasman una realidad social vivida como docentes a lo largo de distintas trayectorias profesionales.

Cuando trabajamos en este tipo de materias, en las que entran en juego como elemento principal las entrevistas al profesorado en educación de adultos, observamos que en estos relatos se encuentran sus experiencias personales y profesionales. De todo esto podríamos destacar que para Bolívar, Domingo y Fernández “la narración es un método que nos permite generar conocimiento científico” (2001:18). Las historias de vida se conforman como el constituyente básico de nuestra identidad, y pueden ayudarnos de la forma más adecuadamente posible, en lo referente a las relaciones entre razonamiento y conducta. Mediante este trabajo hemos querido poner voz a todas esas experiencias de profesorado de educación de adultos que cumplen con una gran función social y educativa.

Este trabajo fin de máster podríamos dividirlo en dos partes que forman un todo. Dentro de ellas podríamos dividir por un lado, las que podrían ser más teóricas. En la primera parte encontramos apartados como: resumen, introducción, fundamentación teórica, objetivos y metodología. A lo largo de esta primera parte, podríamos ver una aproximación general al enfoque biográfico-narrativo, así como a la evolución que ha tenido la educación de adultos a lo largo de la historia en España y, concretamente, en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, y el imprescindible papel del docente en toda esta historia. En cada uno de los apartados citados, iremos contestando a cada una de las incógnitas que el trabajo pueda suscitar. Es por tanto que entendemos el enfoque biográfico-narrativo como una modalidad de investigación que nos permite llegar a conocer lo que realmente sucede en el mundo escolar, por medio de los de los implicados. Esto es llevado a cabo mediante sus testimonios que nos proporcionan, una mirada personal e íntima de su proceso educativo permitiéndonos poner voz a esos relatos, haciéndolos públicos.

Por otro lado, nos encontramos con la parte más práctica del trabajo en la que hallaremos los siguientes apartados: resultados, discusión e interpretación de los mismos y las conclusiones. En estos tres entrarían en juego las informaciones obtenidas a partir de las entrevistas realizadas a los docentes de educación de adultos. El análisis de cada una de ellas, las diferencias y semejanzas y las distintas relaciones con las instituciones serán elementos que tendremos en cuenta, para terminar finalmente con las conclusiones que hayamos conseguido de todos estos citados elementos.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

Una vez que hemos presentado el trabajo en la introducción, podemos adentrarnos en materia continuando con la parte correspondiente a la fundamentación teórica del mismo. La educación de adultos cuenta con una gran importancia no sólo a nivel regional sino también nacional e internacional. Consiste en la posibilidad de poder proporcionar una educación a personas que han pasado la etapa de escolaridad obligatoria y no obtuvieron la certificación pertinente, así como convertir su trayectoria formativa en “una carrera de fondo”. La educación en personas adultas también nos permite, asentar ciertos conocimientos en personas mayores que solamente buscan aprender por aprender no por obtener ningún título o certificación.

Dentro de este apartado aludiremos a las dos coordenadas que permiten contextualizar este trabajo como son, el enfoque biográfico-narrativo y la educación de personas adultas en su dimensión, fundamentalmente, histórica.

EL ENFOQUE BIOGRÁFICO-NARRATIVO

Los autores Bolívar, Domingo y Fernández (2001:18) utilizan el término “investigación biográfico-narrativa” como una categoría amplia que incluye un extenso conjunto de modos de obtener y analizar relatos referidos, como refiere Gusdord (1990) aludiendo en la obra de los autores Bolívar, Domingo y Fernández, tales autores interpretan que, al territorio de las escrituras del yo: historias de vida, historia oral, escritos y narraciones autobiográficas, entrevistas narrativas o dialógicas, documentos personales o de vida, relatos biográficos, testimonios; es decir, cualquier forma de reflexión oral o escrita que utiliza la experiencia personal en su dimensión temporal. El modo de recoger información (auto) biográfica se caracteriza por ser variado: el cuestionario biográfico, la demanda formal de que escriba una autobiografía o autoinforme, la recogida de una autobiografía por conversación, o recurrir a la entrevista autobiográfica.

Según Connelly y Clandinin “la narrativa se puede emplear al menos en un triple sentido: a) narrativa misma (fenómeno que se investiga, relato oral o escrito); b) investigación narrativa (método de la investigación, modos de recordar, licitar, construir y *reconstruir*); y c) uso de la narrativa (como depósito para promover el cambio en la práctica)” (1995:12).

“Es a mediados de la década de los ochenta, cuando las historias de vida cobran mayor importancia en la formación de adultos. Tanta es la importancia que empezó a obtener que el colectivo RIPREP de la Universidad de Ginebra, utiliza las historias de vida como metodología propia en la formación de personas adultas (educación permanente)” (Medrano, 2007:23). Asimismo según las afirmaciones de Antonio Bolívar y Jesús Domingo, “las historias de vida facilitan como metodología reapropiar la experiencia pasada, recapitulando los propios saberes y competencias acumulados a lo largo de la vida aprendiendo del pasado y pudiendo proyectar en el futuro” (1988:25).

Concebimos estas historias de vida como un instrumento facilitador de la comprensión en la falta de coherencia que se suele encontrar en lo que (como seres humanos) razonamos y nuestras propias acciones. Las variables que normalmente intervienen en la explicación de la citada incoherencia, tales como variables referentes a la persona, sus relaciones afectivas y el contexto, se pueden manifestar mediante la investigación o análisis en nuestra historia de vida. Estas historias de vida permiten que el sujeto adulto promueva su itinerario de formación y su propia capacidad de formarse (Requejo y Cortizas, 1996:29).

“La narrativa se ha utilizado y se continúa utilizando como un medio para proporcionar a la enseñanza y a los docentes una manera de reflexionar sobre su práctica educativa y de esta manera enriquecerla. La narratología es un ámbito de estudio de estudio teórico que parte de la narrativa como una herramienta que nos posibilita la representación y la comunicación. Cuando se plantea la narrativa desde el ámbito educativo los autores no se refieren únicamente a los distintos géneros literarios, sino que se hace referencia explícita a los relatos o conjunto de situaciones que una persona comunica a un informe, en un contexto comunicativo” (Medrano, 2007:31).

Las historias de vida pueden ser consideradas como una obra sociológica fundamental entendida tanto desde el punto de vista teórico, como sobre todo, desde el metodológico. Son entendidas como la narración de una vida, desde el punto de vista y experiencia subjetiva del protagonista. No se pretende la objetividad del relato sino a través de la subjetividad reconstruir el sentido que el autor le da a los acontecimientos de su vida. Esto a su vez refleja su vivencia de los aspectos sociales de su mundo filtrados a través de sus vivencias. A partir de todo ello el investigador reconstruye e interpreta el significado de la acción social.

Encontramos una cuestión esencial, cuya respuesta pretende ser proporcionada por el análisis fundamental. La citada cuestión sería la siguiente: qué hacen las personas para dar sentido y significado a sus propias vidas. “Cuando se entrevista a los profesores para que lo relaten o escriban sus experiencias profesionales y personales, también se está favoreciendo su formación, su crecimiento y en definitiva su desarrollo personal. El conjunto de acciones que conforma el acto de comunicación narrativo por excelencia, los constituyen los acontecimientos reales e incluso imaginados de nuestra propia vida. La narración como método nos permite generar conocimiento científico” (Medrano, 2007:51).

Los propios profesores son contadores de historias y personajes de las mismas. En el estudio de la educación una de las primeras metodologías fue la biografía. La educación de adultos es la construcción y re-construcción de historias personales y sociales. La memoria organizativa y las metodologías biográficas facilitan la explicación y el desarrollo de relatos de vida, y nos permiten comprender la historia del grupo estudiado. Según Quinza en 1997, “con el objetivo de sistematizar y conocer las historias de vida, propone trabajar a través de seis fases de las prácticas narrativas:

- Acercarnos a la estructura narrativa que predomina en la historia personal.
- Elaborar un guión a partir de los factores que atraviesan la narración de la propia vida.
- Indagar en la narración de una experiencia relevante de vida.
- Relatarla a un grupo y recibir su hermenéutica colectiva” (Medrano, 2007:55).

Como refieren Veenhoven (1994) y Newman (2000) en la obra de Medrano, para poder relatar una historia de vida de forma adecuada, el sujeto debe contar con un alto grado de madurez, ya que podemos considerarla como una de las claves en la explicación de las trayectorias de vida. Distintas investigaciones realizadas con adultos demuestran que las personas que en sus narraciones relatan haber tenido un apego seguro, manifiestan un mayor esfuerzo por dotar de significado y coherencia a su experiencia de vida.

En esta investigación vemos los tres usos citados destacando, la narrativa que los docentes realizan oralmente y nosotros como investigadores recogemos; el modo de recordar ha sido el de dirigir la entrevista de estos profesionales por nosotros mismos (los investigadores), con unas preguntas pautadas que facilitan la narración de los protagonistas.

Por consiguiente, nuestra investigación estará enriquecida con la memoria de los docentes donde plasmaremos sus propias narraciones, las que estarán recogidas en sentido global (pasado y presente). Ellas mostrarán la vida académica, profesional y personal como educadores de adultos, que nos permitirán conocer de la mano de los expertos, cómo vivieron y viven (si continúan todavía en activo) la educación de adultos, desde una época pasada hasta la actualidad.

Ya que estamos inmersos en este mundo de las historias docentes y llegados a este punto, hemos de diferenciar entre relato de vida e historia de vida. En palabras de Bolívar, Domingo y Fernández, afirma Denzin, “la distinción entre *life-story* (relato de vida) y *life-history* (historia de vida) es relevante, dado que el *life-story* es el relato inicial que una

persona hace de su vida y que forma parte del *life-history*. Por otra parte, la historia de vida es un relato triangulado, siendo un punto del trípode el propio *life-story* pero completado con los testimonios de otras personas, fuentes documentales, transcripciones o archivos relacionados con la vida de los actores” (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

En este caso, consideramos necesario apoyarnos en la historia de vida, porque nos permite la intervención directa (mediante las entrevistas). En estas situaciones, el investigador transforma la autobiografía en “historia de vida”, como objeto de construcción de sentido a partir de hechos temporales personales vividos. La historia de vida, no tiene por qué ser individualizada; de hecho, aparece como referencia todo un grupo social y profesional que, a lo largo del tiempo, ha ido entretejiendo e incidiendo en esa vida. Como ya añadía Ivor F. Goodson en su libro, *Historias de vida del profesorado*, las historias de vida se entienden como una estrategia de fortalecimiento psicológico y profesional, como un reconocimiento de que en su trabajo generan que han de ser tenidos en cuenta (2004:13).

Si se acepta que el pasado influye en el presente, la construcción de historias de vida puede tener un valor de formación basado en la reconstrucción y en la autoconsciencia (Goodson, 2004:13). Por tanto podríamos decir que el objetivo fundamental de la investigación basada en las historias de vida, consiste en localizar el propio relato del profesor o profesora en el marco de un análisis contextual más amplio o construir una narrativa de la acción dentro de una teoría del contexto. “La comunidad académica necesita novedades... De esta manera los ‘sujetos’ y las ‘voces’, se transforman en ‘objetos’ y en ‘informantes’, que contribuyen con su generosidad, con sus vidas a las carreras profesionales de los investigadores” (Goodson, 2004: 13).

Cuando se apostaba por realizar historias de vida era con la función de, conseguir que los futuros docentes comprendieran su propia biografía. Es por ello que las historias de vida conceden a la figura del docente (además de la sobrada experiencia), conocimiento y saber pedagógico. Estas historias de vida pueden ser encontradas de diversas maneras: escritas llevadas a cabo por profesionales de la educación, investigadores o de forma oral. La historia de vida se construye a través de diversas fuentes de información, entre ellas la entrevista asistida por el investigador, que no es más que una entrevista en profundidad, por lo que presenta sus mismas fases y similares estrategias de realización.

Realizamos un *life-history* (*historia de vida*) porque estimamos más aconsejable que realizar sólo un *life-story* (*relato de vida*). De esta forma tenemos más documentación sobre el actor ya que mientras que un *life-story* es la narración retrospectiva de la vida o de un determinado aspecto de ella hecha por el propio protagonista por iniciativa propia o a requerimiento de uno o varios interlocutores.

Se suele señalar como origen del método biográfico la aparición del tercer y último volumen de *The Polish Peasant in Europe and America*, de Thomas y Znaniecki en 1920, a partir del cual se comienza a utilizar el término *life history*, para describir tanto la narrativa vital de una persona recogida por un investigador, como la versión final elaborada a partir de dicha narrativa, más el conjunto de registros documentales y entrevistas a personas del entorno social del sujeto biografiado, que permiten completar y validar el texto biográfico inicial (Pujadas, 1992: 5-18).

Las historias de vida pueden ser entendidas como método o modo de fortalecimiento en los terrenos psicológico y profesional, a modo de reconocimiento en lo que respecta a su dedicación laboral. Existen multitud de preguntas que pueden encontrar su respuesta en las historias de vida, relacionadas con la trayectoria docente a lo largo de los años en la escuela, en lo que respecta a diferentes leyes educativas, las prácticas escolares, etc.

Dentro del estudio del profesorado de educación de personas adultas, debemos también citar a este grupo que también forma parte de la historia, a los actores secundarios en toda esta obra, a los alumnos de estos profesores, las personas adultas. Ellas son capaces de asumir y afrontar su pasado con sus fracasos y éxitos, con una proyección de futuro desde su situación actual. Este colectivo adulto admite las condiciones propias de su contexto y educación desde el punto de vista geográfico, evitando animadversiones e intentando aumentar su capacidad en los diferentes ámbitos vitales tales como la familia, el trabajo, el ocio...

Este alumnado, al haber adquirido ya la madurez, es capaz de generar nuevas ideas construidas por la unión entre los conocimientos previos y los que han sido nuevamente adquiridos. Esta capacidad de crear nuevas ideas (creatividad, innovación...), la vemos manifestada en todos los ámbitos (laboral, personal...).

En nuestra tarea investigadora, los protagonistas nos cuentan sus historias acerca de los hechos y las acciones que se han ido realizando a lo largo de sus vidas. “No puede mirarse al profesor sólo en el momento biográfico en el que se encuentra, sino que es necesario

recorrer su trayectoria (lo que incluye sus diferentes momentos de aprendizaje y experiencias profesionales), para comprender el lugar en que se sitúa y su disposición para la innovación y el cambio” (Goodson, 2004:10).

Sus vivencias pasan a ser un poderoso proceso de investigación social en el intento de reproducción de la cultura y la estructura social, relacionada con:

- El contexto socio-económico total. Desde el punto de vista de dependencia externa, de subdesarrollo relativo, de desigualdad interna y de marginalidad.
- El contexto regional específico. En lo que este se refiere al empleo, subempleo, desempleo...
- Los planes y programas de desarrollo en los países. El papel previsto o que le corresponde a la educación.
- La organización social. La cultura de los grupos a los que va dirigida la educación y las necesidades básicas de los grupos específicos: adultos y niños.
- Las teorías educativas. Estas proporcionan elementos, relaciones, contenidos y tecnología en general; indicaciones generales acerca de los procesos de enseñanza-aprendizaje, motivación y las relaciones de la educación con los demás procesos que intervienen en el desarrollo o cambio social.

Es por ello que, “se entienden las historias de vida como, espacio desde el que se reconstruyen trayectorias y se detectan posicionalidades biográficas, es decir, experienciales y no sólo cognitivas, como planteaba la investigación sobre el pensamiento del docente” (Goodson, 2004:10).

Para poder llevar a cabo una investigación educativa que pueda ser productiva, se necesita considerar el contexto en general (socio-cultural, económico...) de los sus propios protagonistas. Este método permite al investigador indagar el modo en el que los investigados perciben y experimentan el mundo social que les rodea. Así, a partir de la expresión de las vivencias subjetivas de los investigados, el investigador revela el sentido de la experiencia humana de los sujetos investigados, lo que le permite reconstruir el significado que éstos le dan a su acción y experiencia vital en sociedad.

Este tipo de técnica persigue cuatro objetivos fundamentales que justifican su utilización:

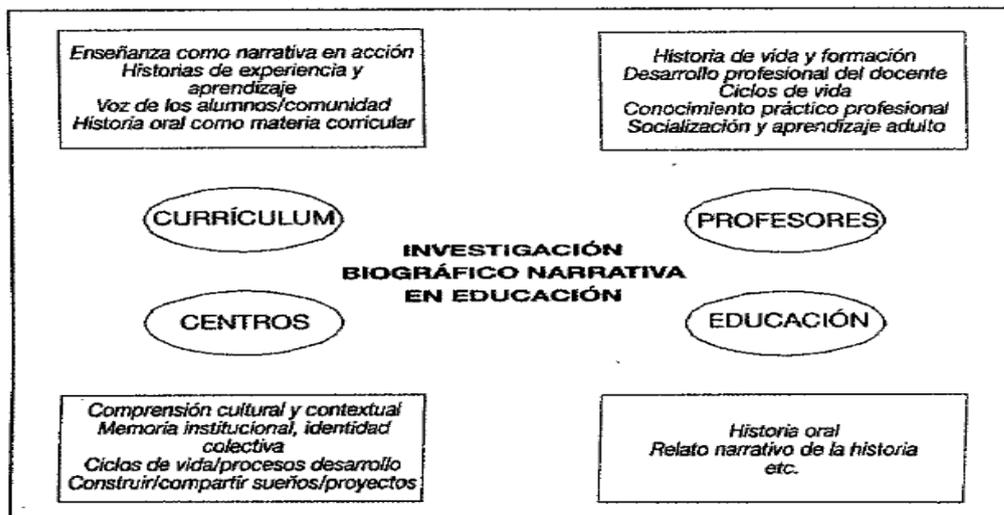
- Captar la totalidad de la experiencia biográfica, que describa la inserción social del individuo en su entorno societario.
- Captar la ambigüedad y el cambio: análisis de las diferentes etapas de la vida de una persona, con atención a los aspectos contradictorios, ambiguos que reflejan el dinamismo de su experiencia.
- Captar la visión subjetiva de sí mismo y los demás y los “procesos de negociación” para adaptarse a su contexto social.
- Descubrir las claves de interpretación de los fenómenos sociales de su ámbito histórico.

Escribir las historias de vida en primera persona permite una apreciación más profunda de lo que ha sido relatado, ya que conseguimos obtener el sentido literal. Con ello también evitamos las conceptualizaciones interpretativas anteriores a la comprensión completa del texto. Eugenio Trias en su libro *Ética y condición humana* expone que el sujeto narrativo se expresa y manifiesta en el conjunto de relatos y narraciones a través de las cuales nos constituimos en sujetos. Sujetos de narraciones y sujetos ‘referidos’ por narraciones que otros cuentan de nosotros. Nuestras vidas son relatos. Y en ese ser sujetos de narración y relato se cifra también nuestra propia dignidad (Trias, 2003).

En estas citadas historias de vida, encontramos varios puntos clave que (en cierto modo explican la misma). La historia de una carrera docente es una historia de altibajos que se manifiesta en momentos de satisfacción, compromiso y competencia, en ellas se ve necesario continuar con lo ocurrido tras las fases iniciales, ya que, esto puede facilitar sus trayectorias futuras. Éstas nos permiten dar voz a las experiencias de vida de los docentes. También nos proporcionan el aprendizaje de sus estrategias organizativas en la formación.

Podemos llegar a la conclusión que los estudios basados en historias de vida del profesorado nos proporcionan una construcción social, la cual favorece un reflejo muy apreciable desde la que no perder de vista los movimientos coetáneos, orientados a reestructurar y reformar los errores que pueda haber en las prácticas escolares.

Figura 1. Principales campos de investigación biográfica del profesorado.



Fuente: Bolívar, Domingo y Fernández, 2001:217.

PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DE LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS

Cuando hablamos de educación de personas adultas en la actualidad nos referimos a aquellas enseñanzas que tienen por finalidad ofrecer a todos los mayores de dieciocho años la posibilidad de adquirir, actualizar, completar o ampliar sus conocimientos y aptitudes para su desarrollo personal y profesional. Además de las personas adultas, excepcionalmente, podrán cursar estas enseñanzas los mayores de dieciséis años. La educación de personas adultas comprende un amplio abanico de prácticas diversas.

La educación de personas adultas, a diferencia de otras ramas educativas, no ha nacido exclusivamente para proporcionar títulos, sino para formar personas. En algunos casos cumple más una función social que exclusivamente académica. Esta educación demuestra que nunca es tarde para formarse, y que todas las personas tienen, a lo largo de su vida, todo el derecho a ello. La educación de personas adultas ha englobado, tradicionalmente, una rica y diversa oferta formativa.

a) LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS EN ESPAÑA.

Aunque en otros países y épocas la educación de adultos estuviera casi “a la orden del día”, los inicios de la educación de personas adultas en España fueron bastante posteriores. Previos al siglo XIX encontramos lo que podrían considerarse como los

anteriores a lo que conocemos como educación de personas adultas. Éstas serían las siguientes: la catequesis de adultos, el púlpito, la formación gremial o las escuelas españolas creadas a mitad del siglo XVIII.

Todos estos modelos serían buenos ejemplos de ello. Este nivel educativo se puede decir que nació con el objetivo de, suplir las carencias (analfabetismo provocado por la inasistencia en dicha edad educativa) de la enseñanza primaria. Originariamente la educación de adultos tuvo como prioridad la superación del analfabetismo, esto muestra una falta de competencia en un campo concreto que pasa a significar el estado mismo de incompetencia convirtiéndolo en un problema social.

Al hablar de educación de personal adulta en España hemos de distinguir entre las dos vertientes existentes como eran la educación formal y la educación no formal. No toda la educación se desarrolló al modelo escolar y dentro del sistema educativo formal. A mediados y finales del siglo XIX y principios del XX surgieron en nuestro país diversas modalidades y formas de educación de adultos (Moreno, Viñao, 1997:29-30). Hacer una clasificación de las iniciativas de educación no formal no es tarea fácil ya que bajo diferentes nombres, círculos o asociaciones, funcionaban entidades de diversa orientación ideológica. Los gabinetes de lectura existían desde el siglo XIX, y contaban con diferentes grupos, el ateneo científico y el literario de Madrid (1820), y el ateneo de la misma ciudad (1835) (Moreno, Viñao 1997:30).

Es con el franquismo cuando desaparecen o se transforman todas las iniciativas de educación de adultos ajenas al sistema formal. A pesar de esto los sindicatos verticales crearon diferentes servicios para proporcionar una formación profesional apresurada y asistencia cultural y creativa.

A finales de franquismo surgen centros de educación de adultos con fines profesionales, como las escuelas campesinas o escuelas de educación popular que nacieron como alternativa a la educación de adultos oficial. “Todo estaba preparado para la importante eclosión de la educación popular de adultos que iba a producirse tras la aprobación de la constitución de 1978”. (Moreno, Viñao 1997:38).

La primera alusión legal a la educación de adultos se refiere al sexo femenino, y a una enseñanza de índole utilitaria, en el Reglamento General de Instrucción Pública de 1821.

La ley de 9 de septiembre de 1857 o Ley Moyano, dictaminó las lecciones de los domingos o nocturnas para los adultos. Las primeras escuelas de adultos que nacieron en España fueron en torno al año 1840. Los sectores más progresistas del liberalismo en estos años crearon escuelas de adultos más allá del sistema educativo formal con finalidad utilitaria y aplicada.

Los ateneos tuvieron una presencia bastante importante en las ciudades de la época. A este se unieron distintas sociedades de educación popular nacidas al amparo y siguiendo los acontecimientos del movimiento obrero, el cual trabajaba en la clandestinidad. Se llevaron a cabo diferentes movimientos desde distintos círculos (librepensadores, católicos) llegando a crear escuelas y centros donde se desarrollaban actividades con diversos fines.

Conviene citar experiencias educativas tales como, por ejemplo, la extensión universitaria que, siguiendo el modelo de Cambridge de 1873, surgió en España en la Universidad de Oviedo en 1896 o durante la Segunda República, momento en el que la educación fue uno de los pilares en los que se asentó el propósito reformador y modernizador de los gobiernos progresistas republicanos, las Misiones Pedagógicas promovidas por Manuel Bartolomé Cossío y un grupo numeroso y valiosísimo de intelectuales que extendieron su acción a los rincones más apartados bibliotecas, teatro, reproducciones de obras de arte etc.

En este momento, las escuelas de adultos no se conocen todavía en España de otra forma que como establecimientos destinados a reemplazar la falta de conocimiento primario en los que han dejado de adquirirla a lo largo de su niñez. Estas escuelas servían como complemento a las primarias o elementales. Mariano Carderera en su *Diccionario de educación y métodos de enseñanza* trataba las escuelas de adultos con cierta amplitud. Este reconocía la necesidad de ampliar sus contenidos respecto a las escuelas de los niños, dándoles un sentido más utilitario (Carderera, 1855).

Estas enseñanzas solían darse de manera voluntaria y gratuita por maestros de las escuelas de niños. En algunos lugares esta labor era gratificada aunque de manera muy reducida. En el siglo XIX, encontramos un aumento relativo en las escuelas de adultos pasando de 264 a 394, de estas 394 eran 299 públicas frente a 95 que eran privadas. En este momento encontramos un número de alumnos masculinos bastante superior al femenino, llegando a encontrar escasa y diferente la oferta a las mujeres. Sus labores escolares eran domésticas, religiosas y morales.

El largo periodo de la Dictadura legisló sobre alfabetización en repetidas ocasiones. La Ley de 1945 estableció la obligatoriedad de la asistencia a clase de los adultos que no posean el Certificado de Estudios Primarios. El 10 de marzo de 1950 se creó la Junta Nacional contra el Analfabetismo. En 1963 comenzó la Campaña Nacional de Alfabetización creándose 5.000 escuelas especiales para adultos. En 1973 se ordenó el final de de la Campaña de Alfabetización, considerando que el país había alcanzado las cotas mínimas exigidas por los organismos internacionales. De todas formas, el Ministerio idea el programa de Educación Permanente de Adultos. Ramón Flecha, Fernando López y Raquel Saco caracterizan este modelo franquista con las siguientes señas de identidad: el analfabetismo es una lacra popular; falsificación de los resultados estadísticos; paternalismo estatal; concienciación ideológica; dependencia de la enseñanza de niños; materiales ideologizantes e infantiles; subordinación de la mujer (1988:125-128)

Los años finales del franquismo y los inicios de la transición política no resultaron especialmente gratos para la implantación de la denominada educación permanente de adultos (EPA) que se desarrolló mediante el establecimiento de clases extraordinarias al término de la jornada lectiva impartidas por los mismos maestros que durante el día habían dado las clases a los niños, pero también se configuraron aulas, círculos y centros específicos.

A finales de la década de los ochenta, se creó la Dirección General de Promoción Educativa. Se diseñó y se publicó el llamado “Libro Blanco para la educación de personas adultas”, *La educación de adultos. Un libro abierto* (1986) que promovía, entre otras cuestiones, los proyectos de base territorial. Estando el gobierno socialista en el poder, se publica *el Libro Blanco para la reforma del sistema educativo* (1989), concebido como un documento que ideaba una educación de adultos como un elemento dentro del conjunto del proyecto global de la educación permanente, siguiendo los criterios establecidos por la UNESCO y el Consejo de Europa cuyos destinatarios serían los considerados por la sociedad como personas adultas (a partir de los dieciséis años que acaban la educación secundaria obligatoria en nuestro país). Finalmente la educación de adultos quedó concernida a un título de la Ley Orgánica de Educación de 1990, garantizando la formación básica, la educación para el desarrollo personal y la participación y la educación profesional.

El desarrollo de las Autonomías ha visto cómo en muchas de ellas se han aprobado leyes de educación de personas adultas. Igualmente se ha implantado la educación secundaria para personas adultas, pruebas de acceso a ciclos formativos, a la Universidad, cursos para la mejora de empleo y la formación ocupacional, propuestas de educación no formal. Pero también se ha resentido de un modelo curricular que ha ido tendiendo cada vez más a la reproducción escolar frente a experiencias que apuestan por la innovación, basándose en principios de la educación popular, del desarrollo comunitario, de paradigmas críticos.

La educación y formación de personas adultas en Europa toma en consideración las necesidades de la “sociedad de conocimiento”. Con esto se está haciendo referencia a la formación flexible y básica que nos permite construir una preparación verdadera.

Hoy día la educación de adultos se ha convertido en un lugar usual, en el que podemos encontrar diferentes acciones que confluyen en un mismo denominador común que puede ser entendido como punto de llegada. Estas citadas acciones están relacionadas con la organización social que permiten satisfacer los diversos valores y objetivos que se desprenden de la educación y la del propio desarrollo social.

Haciendo referencia a la obra de García Carrasco podemos decir que, para que la educación de adultos se pueda ofrecer con mayores posibilidades de éxito, se propone una amplia representación de elementos de los que tiene que estar provista dicha educación. Ésta cuenta con una serie de características que permiten que todo lo citado se pueda llevar a cabo. Debe ser un modelo descentralizado, ya que se sustenta en la democratización de los procesos de gestión y por tanto reorienta la administración hacia los niveles locales; multisectorial, porque es un proyecto que agrupa a diferentes sectores tales como, educación, sociedad, salud, arte... entre otros; integrador, puesto que estimula y desarrolla un amplio proceso de intercambio de experiencias entre la comunidad, integrando a su vez una educación presencial y no presencial; abierto, ya que da cabida a diversos intereses de la población y facilita la satisfacción de las necesidades de las diferentes localidades; y como no, por supuesto también flexible, porque permite la permanente renovación por parte de cualquier cambio y/o adelanto que pueda ilustrarle, además también promueve el avance según su propio ritmo de cada uno de los educandos (1997).

La educación de adultos persigue contribuir a la elevación de los niveles de desarrollo de la sociedad en sus múltiples aspectos, y al bienestar general de la población

adulta que haya podido estar marginada o no, de los servicios educativos formales y no formales. Esta educación de adultos también propicia la participación, facilitando la intervención del sujeto (individual o social) en la toma de decisiones, posibilitando que todos puedan estar involucrados. No obstante, “el concepto de formación a lo largo de la vida no se encuentra todavía suficientemente integrado en el discurso educativo. “La educación de adultos debe ser como una operación de desarrollo cultural de la sociedad y de la persona en sociedad, es por ello que encontramos el modelo de desarrollo vigente ineficaz”. (García Carrasco, García del Dujo 2001: 5.)

b) LA EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS EN MURCIA

La educación de adultos en la Región de Murcia cuenta con una arraigada tradición, que nos permite remontarnos a lo largo de los doscientos últimos años. Una historia inmersa en la historia general de la educación de personas adultas en nuestro país. No obstante, centramos nuestra atención en algunos hitos de nuestra historia reciente. Este es el caso del Plan Regional de Educación de Adultos y Alfabetización. Murcia, 1984-88.

A partir del Programa Regional se intenta proyectar una visión abierta de la enseñanza de adultos que puede ser entendida como, aquellas acciones organizadas que inciden en la formación cultural de la persona en cuanto a ser inacabado. Esto no es otra cosa que, la educación de adultos hemos podido percibirla como el “Patito feo” dentro del sistema educativo, sufriendo todo tipo de crudezas a lo largo de la historia. Además de todo esto, la Región de Murcia ha tenido que combatir contra la carga que ha llevado durante tantos y tantos años el analfabetismo elemento condicionante en la naturaleza de la educación de adultos. Con el paso de los años hemos aprendido que finalmente se ha conseguido lo que se pretendía con esta gran “rama” incluida dentro del sistema educativo, ofrecer una formación integral, permanente y de calidad respondiendo a la demanda de la sociedad.

Murcia ha sido una de las comunidades autónomas que ha contado con un menor índice de alfabetizados, aunque también dentro de la Región encontramos mayor o menor número de personas alfabetizadas dependiendo de la zona de Murcia en la que nos hallamos. Pero debemos destacar otro factor, ya que no sólo influye la zona sino también el sexo puesto que de cada cinco analfabetos cuatro son mujeres. Considero que sería

perfecto profundizar en materia y comenzar echando la vista a atrás, a los años anteriores al Plan Regional.

Previo a este Plan durante las décadas de los sesenta, setenta y comienzos de los ochenta, se fueron desarrollando diferentes acciones de educación de adultos dependientes del Ministerio de Educación que contaban con el apoyo de diferentes centros dedicados a la enseñanza de personas adultas, aunque si bien es cierto la oferta variaba según el núcleo urbano al que nos refiriéramos siendo, prácticamente nula la oferta en zonas que contaban con una depresión mayor. Dentro de estas actuaciones, la más sobresaliente podría ser la constituida por la iniciativa social (que conseguía reunir a un gran número de educadores los cuales trabajan en zonas marginales).

Es a partir de estas citadas actuaciones y de las escuelas que se dedicaban a la enseñanza de personas adultas, cuando surge el Plan Regional de Educación de Adultos y Alfabetización. En el año 1984 es cuando el Plan Regional ve la luz y nace de la unión de diferentes organismos e instituciones tales como: el Ministerio de educación, la propia Región de Murcia y los Ayuntamientos pertenecientes a la misma. En los años siguientes, de 1984 a 1987, pueden ser considerados como “años de adaptación”, hasta que finalmente se llegó al objetivo que se pretendía como era que la educación de adultos pudiera cumplir el gran papel social y formativo que necesitaba la Región.

Según reconocía su coordinador, Emilio Ballester: “la importancia de este tercer año, es, pues, crucial. Recientemente, el MEC ha publicado el Libro Blanco de la Educación de adultos. Las conclusiones del libro Blanco y del trabajo realizado en los tres años experimentales del plan, durante los cuales se ha situado como punto referencial para otras regiones españolas y como programa de estudio y participante en proyectos de innovación de organismos internacionales, nos permitirán conocer si la Región de Murcia podrá ser pionera en la constitución de un nuevo modelo de educación de adultos” (1988:137).

La educación de adultos en la Región de Murcia al igual que en el resto del territorio nacional, estaba basado a comienzos de la década de los ochenta, en ofrecer una segunda oportunidad a las personas que habían carecido o habían “fracasado” a lo largo de su etapa escolar. En octubre del año 1984, de forma experimental, la Región de Murcia puso en marcha este Plan Regional sembrado por la Dirección provincial del Ministerio de Educación.

El citado Plan Regional planteaba tres objetivos básicos:

1. Construcciones sólidas capaces de atender las necesidades de la población adulta.
2. Coordinar de forma adecuada y efectiva los recursos, medios y modalidades que desde distintos ámbitos se vienen empleando en este campo.
3. Reforzar la práctica de un modelo de educación de adultos unido al desarrollo global de la comunidad.

La determinación de objetivos venía impuesta por el análisis de necesidades realizado.

- a) Estudio de la oferta educativa para adultos en los últimos años.
- b) Estudio de los niveles de instrucción de población a nivel regional, municipal y local.
- c) Estudio de la demanda potencial en actividades de formación básica sobre la población entre 14 y 50 años por comarcas y municipios (Ballester, 1988:141-142).

Este Plan Regional alcanzaba a casi todos los municipios de la Región, incluía a 290 profesores (o monitores) contratados y 60 funcionarios, llegando a experimentar un importante crecimiento, llegando a tener 850 grupos estables, siendo 485 de niveles de alfabetización. Los centros comarcales poseían la facultad de programar, organizar, planificar y coordinar las actividades, profesorado, medios y recursos con la Comisión Comarcal y entidades de la comarca. Estos centros trabajaban al servicio de la educación y alfabetización de personas adultas, formados por profesores que no sólo realizaban actividades de índole académicas sino también, culturales y sociales de la zona.

En la actualidad, la finalidad de la educación de adultos, no sólo en la Región de Murcia sino a nivel general, consiste en ofrecer a todas las personas adultas la posibilidad de adquirir, actualizar, completar o ampliar sus conocimientos y aptitudes para su desarrollo personal y profesional, a través de enseñanzas formales, no formales y certificados de profesionalidad, impartidos en régimen presencial y a distancia. “La educación de personas adultas tiene como reto una ciudadanía mejor informada y más activa, ofreciendo la oportunidad de completar o ampliar conocimientos que le permitan mejorar, personal y laboralmente” (Comunidad Autónoma Región de Murcia, Consejería de Educación, Formación y Empleo: 2013).

En la Región de Murcia la educación de personas adultas presenta unas metas muy marcadas mediante unas áreas de actuación que permiten cumplir los objetivos de la educación de adultos como son, el área de formación de educación básica, orientada a

acceder a otros niveles del sistema educativo, que incluye toda la formación que facilite una educación básica a todas las personas adultas que así lo necesiten y permita el acceso a los diferentes niveles y singularidades del sistema educativo, así como también conseguir los contenidos mínimos precursores a la formación para el empleo. Contiene también el área de formación orientada al desarrollo experto, que incluye la formación que facilita la inclusión, actualización y el desarrollo laboral, asimismo obteniendo un título, certificado o acreditación. Por último el área de formación para el desarrollo personal y social, que incluye la formación orientada al desarrollo personal y comunitario, a la conexión con la participación social y a la integración de colectivos apto de acciones de resarcimiento educativo.

En la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia la educación de personas adultas ha experimentado a lo largo de los años importantes avances, entre los que se destaca el aumento de la oferta incorporando nuevas actuaciones formales y no formales que posibilitan a los ciudadanos a adquirir técnicas y conocimientos que en su día no tuvieron la oportunidad de aprender y que ahora les son necesarios para adaptarse a una sociedad en continua evolución.

Para ello, en la actualidad, la Región de Murcia cuenta con diecisiete Centros de Educación de Personas Adultas y más de cien aulas desplazadas adscritas a estos centros, y diez Institutos de Educación Secundaria que acercan la formación formal y no formal a todas las zonas de nuestra comunidad. La Región de Murcia, ofrece una amplia información sobre las distintas enseñanzas (modalidades presenciales y a distancia) impartidas para las Personas Adultas en la Región. En los Centros de Educación de Personas Adultas se puede acceder a enseñanzas adaptadas a las características de las personas adultas, con horarios de mañana, tarde y noche, compatibles con la vida familiar y laboral.

La educación de adultos en la Región de Murcia está a disposición de todo el que lo solicite. Cuenta con una amplia oferta educativa, permitiendo que todo aquel que lo desee pueda cumplir sus expectativas y, también consiga adquirir los conocimientos deseados o el título académico requerido o anhelado. Podrán acceder a la Educación de Personas Adultas los mayores de dieciocho años y quienes cumplan esta edad en el año en que comience el curso, sin perjuicio de los requisitos específicos exigidos en cada caso. “En la actualidad, la oferta formativa que se ofrece a los ciudadanos de esta

Región se plantea con un carácter diversificado, actualizada de forma constante todos los cursos académicos, con el objetivo de que sea un instrumento útil y ágil para dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos”

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación, Universidades y Empleo: 2013).

Para un próximo futuro, “la estrategia Europa 2020 establece la educación de personas adultas a lo largo de la vida como el eje de integración entre los ciudadanos, especialmente ante los cambios que se están produciendo en el mercado de trabajo. En este contexto, la educación y la formación, como instrumentos que abordan de manera coherente e integral los nuevos retos de la sociedad, se convierten en una inversión al alza que contribuye a la cohesión social, a la realización personal y profesional y a la constitución de una ciudadanía activa”. (Sotoca, 2013).

Esta investigación ha sido realizada con personas que han pertenecido a dos centros, de los cuales en la actualidad uno de ellos está en pleno funcionamiento. Centrarnos en estos dos no ha sido una tarea aleatoria sino que, el primero de ellos marcó un antes y un después en el hacer de la educación de adultos en la Región de Murcia, mientras que el segundo sigue día a día trabajando para que, esta sección de la educación tenga el lugar que merece.

Como hemos citado anteriormente, los centros de los que nos vamos ocupar en este estudio son dos. El primero de ellos es el nexo de unión de todos nuestros entrevistados, “la Asociación Cultural Escuela Equipo”. A diferencia de hoy día, la educación de adultos en la Región de Murcia, a finales de la década de los ochenta, funcionaba por asociaciones, las cuales se financiaban mediante subvenciones que proporcionaba el Ayuntamiento. Esta asociación, que tenía una trayectoria larga y exitosa, era la única que proporcionaba títulos homologados por el Ministerio de Educación, pudiendo expedir el certificado y el graduado escolar. Este centro contaba con una dilatada experiencia profesional, ya que había conseguido incluir educación y cultura en rincones donde nunca había entrado antes. La oferta educativa de este centro era bastante amplia, ya que proporcionaba alfabetización, alfa-carné (alfabetizar mediante el carné de conducir), graduado escolar, preparación a la universidad, y también, en algunos casos, educación sexual para familias desfavorecidas que no tenían grandes conocimientos acerca del tema. Estas subvenciones que proporcionaba el Ayuntamiento cubrían un curso escolar (de septiembre a junio).

Todas las asociaciones tenían una ubicación, la Escuela Equipo tenía asignada una zona y, a diferencia de otras asociaciones, la Escuela Equipo tenían un local donde se podía impartir clase. Como esta asociación abarcaba un gran número de alumnos tenían que ir moviéndose por diferentes centros para poder llegar a todos ellos, y poder dar mayor opción de aprendizaje a todos los adultos de zonas cercanas que así lo eligieran. Como su propio nombre indica, en esta escuela funcionaban “todos a una”, ayudándose y elaborando todos los materiales necesarios para poder llevar a cabo una adecuada educación sin alejarse de la gran labor social que llevaban a cabo. Esta asociación contaba con un gran número de grupos de trabajo donde se aprendía y se aportaba mucho, puesto que era un trabajo en equipo. Escuela Equipo funcionaba con una metodología muy buena, la cual permitía al alumnado adulto aprender a pensar utilizando elementos mucho más pedagógicos para el aprendizaje. El trabajo en esta asociación siempre era coordinado y consensuado entre todo el personal laboral de la misma, es por esto que, a pesar del poco apoyo que se recibió por parte de consejería, Escuela Equipo fue capaz de sacar adelante muchos proyectos innovadores y todo esto se pudo llevar a cabo gracias a la gran coordinación entre los docentes y a la inestimable ayuda de los alumnos, los cuales también siempre estuvieron implicados en todo el desarrollo de dicha escuela. El lema principal de la Escuela Equipo era estar al servicio del público y conectar con la sociedad.

Ahora llega el momento de hablar del segundo centro citado con anterioridad, este no es otro que el centro Infante, el cual acogió a estos integrantes de la asociación que finalmente la administración decidió cancelar. A partir del cierre de este proyecto, todo este profesorado fue reubicado en el centro Infante, el cual desde el desdoblamiento por el gran número de alumnos del centro de adultos García Alix está trabajando desde hace muchos años por proporcionar a sus alumnos adultos una educación de calidad, sin olvidar la base social que todo esto conlleva. Este centro con la incorporación de los docentes de la Escuela Equipo, incluyó un gran número de proyectos y talleres a sus programas, permitiendo a los alumnos formarse como educandos pero también como personas. El ámbito de actuación del centro Infante aparte de su sede, alcanza a muchas pedanías, tiene la margen derecha del río. Este centro se ha consolidado y en él están insertos un grupo de trabajadores que consiguen funcionar de una forma muy buena, siendo capaces de sacar grandes proyectos adelante. El centro Infante cuenta con una serie de enseñanzas que se imparten en el propio centro estas son las siguientes:

Pruebas de acceso y libres: prueba de acceso a Grado Superior, prueba de acceso a la Universidad y Prueba libre de ESO.

Educación secundaria: educación Secundaria para personas adultas (ESPA).

Certificados de profesionalidad, niveles 1 y 2, (títulos oficiales de FP): atención socio-sanitaria a personas en domicilio (Nivel 2), atención socio-sanitaria en instituciones sociales (Nivel 2), actividades administrativas en relación con cliente (Nivel 2), operaciones auxiliares de servicios administrativos (Nivel 1) y operaciones de grabación y tratamiento de datos (Nivel 1).

Educación básica y talleres: niveles I y II, taller de Lectoescritura, alfa-carné de conducir, taller de Inglés, taller de Informática, aula Mentor del CEA Infante.

Aula Mentor: aula Mentor del CEA Infante

c) EL EDUCADOR DE PERSONAS ADULTAS.

Tras haber abarcado la educación de adultos tanto a nivel nacional como en la Región de Murcia, ahora hablaremos del personal encargado de llevarlo a cabo. El educador de adultos.

El educador de adultos debe ser un animador de los procesos de aprendizajes y en cierto modo también facilitador de las diferentes enseñanzas de las que se ocupe. Debe tener unas características muy marcadas, conocer los fines, contenidos y objetivos que encierra la educación de adultos, poseer los conocimientos necesarios que le permitan poder desenvolverse de forma adecuada y llevar a cabo una correcta labor docente, aplicando por supuesto toda la psicología necesaria en el trato con el adulto. Este profesional ha de dominar diferentes métodos y técnicas de trabajo en grupo, transmitiendo actitudes positivas hacia la vida y orientando a los participantes en el desempeño de sus diferentes papeles sociales. Ha de promover la igualdad entre mujeres y hombres en cuanto a oportunidad de aprender e integrarse en el mundo. Por supuesto ha de respetar las diferencias individuales en cuanto al ritmo del aprendizaje, intereses y aptitudes de la población adulta con la cual trabaja. Debe permitir ampliar el pensamiento, la autogestión y la creatividad del participante adulto, con el propósito de proporcionarle una oportunidad para que logre su autorrealización (Natale, 2003: 1-219).

La función del educador de adultos es de vital importancia ya que, el hecho educativo es un proceso que actúa sobre el hombre a lo largo de toda su vida, dado que la

naturaleza del hombre permite que pueda continuar aprendiendo sin importar su edad. El educador de adultos puede ser visto como un agente educativo que interviene en la realidad educativa, social y cultural para mejorarla y ayudar (en todo lo posible) a todas las personas que son consideradas por la sociedad, mayores o adultos.

Muchos de los educadores de adultos siguen “a pies juntillas” las enseñanzas de Freire ya que tiene frases tan célebres como pueden ser las siguientes: “Solo educadores autoritarios niegan la solidaridad entre el acto de educar y el acto de ser educados por los educandos”... “Enseñar exige respeto a la autonomía del ser del educando”... “Enseñar exige saber escuchar”... entre muchísimas otras (Freire, 2002:26).

Según Freire, ocho son las virtudes de las que tienen que estar provistos los educadores de adultos, no son cualidades abstractas sino que “se crean en nosotros” “son como una forma de ser, de encarar, de comportarse, de comprender, todo lo cual se crea a través de la práctica, en búsqueda de la transformación de la sociedad”. Estas virtudes, según Freire serían las siguientes:

-La coherencia, es decir, la congruencia entre lo que se dice y lo que se hace. Esta debería ser una virtud básica de todo educador... “Yo no puedo, dijo Freire, proclamar mi opción por una sociedad justa, participativa y, al mismo tiempo, rechazar a un alumno que tiene una visión crítica de mí como profesor”.

-El “saber manejar la tensión entre la palabra y el silencio”. Se trata, explicó Freire, de trabajar esa tensión permanente que se crea entre la palabra del educador y el silencio del educando, entre la palabra de los educandos y el silencio del educador. Vivir apasionadamente la palabra y el silencio....

-El “Trabajar críticamente la tensión entre la subjetividad y la objetividad”, es decir entre conciencia y mundo, entre ser social y conciencia.

-En “diferenciar el aquí y ahora del educador y el aquí y el ahora del educando”. “Porque en la medida, aclara Freire, que yo comprendo la relación entre “mi aquí” y el aquí” de los educandos es que empiezo a descubrir que mi aquí es el allá de los educandos”.

-Las otras virtudes que Freire recomienda a los educadores son “evitar el espontaneísmo sin caer en posturas manipuladoras” y “vincular teoría y práctica”, es decir, “vivir intensamente la relación profunda entre la práctica y la teoría de tal manera que la práctica no pueda prescindir de la teoría.

-El “practicar una paciencia impaciente”, explicada en los términos siguientes: “Se trata de aprender a experimentar la relación tensa entre paciencia e impaciencia, de tal manera que jamás se rompa la relación entre las dos posturas”.

-Por último, pero no menos importante, está la virtud de saber leer el texto a partir de la lectura del contexto. “Esta es una de las virtudes que deberíamos vivir para testimoniar a los educandos, cualquiera que sea su grado de instrucción, la experiencia indispensable de leer la realidad sin leer las palabras (Asamblea Mundial de Educación de Adultos, AMEA, 1985).

Como afirma Florentino Sanz Fernández, los educadores no han sido normalmente los autores de las grandes reformas educativas sino sus actores. (Sanz, 2002:218). A partir de esta afirmación, podemos dejar constancia de que en todo tipo de reformas o creación de nuevas leyes educativas nunca (o casi nunca), se toma constancia del personal profesional que bien podría ayudar en dicha creación o reforma ya que, día a día son los que tratan directamente con el alumnado y sufren las carencias que cada una de las leyes conlleva. El educador ha sido considerado (en una gran cantidad de veces), como algo negativo (gasto, elemento a reformar, actor, responsable del fracaso...) que como verdaderamente es, un agente muy positivo no sólo para el alumnado en concreto sino para la sociedad, puesto que aunque solamente se vea al docente como persona que se dedica exclusiva mente a transmitir información a un grupo de personas, es muchísimo más que eso. El docente realiza el “acto de enseñar” ayudando a transformar (adaptando) la educación al alumnado con el que esté trabajando.

OBJETIVOS

En este apartado identificaremos los diferentes objetivos que este trabajo pretende alcanzar. En concreto en este TFM establecemos un objetivo general y varios objetivos específicos.

Objetivo general:

Llevar a cabo una investigación de carácter narrativo-biográfica sobre la trayectoria profesional de una serie de docentes de educación de personas adultas de la Región de

Murcia que han desarrollado parte de su actividad docente en la “Escuela Equipo” y el Centro de Educación de Adultos Infante de Murcia.

Objetivos específicos:

Contribuir a recuperar la memoria de los docentes de educación de personas adultas como parte integrante de un patrimonio e identidad profesional y cultural que hay que salvaguardar y estudiar.

Conocer la metodología biográfico-narrativa.

Conocer la historia reciente de la educación de personas adultas en España y la Región de Murcia.

Diseñar y validar una guía de entrevista biográfica destinada a los educadores de adultos de la Región de Murcia.

Seleccionar una muestra de docentes para llevar a cabo el trabajo de campo.

Efectuar las entrevistas biográficas a los sujetos de la muestra seleccionada.

Transcribir las entrevistas efectuadas.

Interpretar y estudiar las entrevistas transcritas caso a caso.

Efectuar un análisis comparado de las entrevistas realizadas.

Estudiar, a partir de las historias de vida de los docentes, el desarrollo institucional de la “Escuela Equipo” y el Centro de Educación de Adultos Infante de Murcia.

METODOLOGÍA

La metodología empleada en este Trabajo Fin de Máster consiste fundamentalmente en el método biográfico narrativo. En primer lugar, hemos realizado una revisión bibliográfica y puesta al día de los conceptos relevantes del tema y, en segundo lugar hemos empleado una metodología cualitativa para analizar las entrevistas que hemos realizado. Partiendo de los objetivos establecidos en este proyecto hemos elaborado un plan de trabajo para poder alcanzarlos.

La metodología cualitativa “estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que

describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas” (Rodríguez, Gil y García, 1999:92).

Nuestro objeto de estudio consistirá en impulsar la elaboración de la historia de vida de los sujetos investigados para su posterior análisis e interpretación. Mediante la elaboración de entrevistas podremos recoger todo lo que los docentes nos expongan y enumeren, es decir, que gracias a las entrevistas podremos conocer y aprender lo que ellas nos manifiestan. Éstas nos permitirán conocer las *Historias de Vida* de los docentes. La entrevista al propio profesional, nos va a permitir obtener una información descriptiva de su comportamiento, vivencias y trayectoria profesional.

Para poder realizar una adecuada investigación no hemos de mirar el momento biográfico en el que el docente se encuentra, sino recorrer toda su trayectoria (aprendizajes, experiencias personales...), para poder comprender el lugar en que este profesional está situado.

Entre los métodos de investigación cualitativa, centra nuestro interés el método biográfico. El objetivo de esta modalidad investigadora es mostrar el testimonio subjetivo de una persona recogiendo igualmente, acontecimientos y valoraciones que este individuo hace sobre su propia existencia, todo ello se materializa en una historia de vida o relato autobiográfico obtenido por el investigador a través de entrevistas sucesivas, de esta forma el sujeto nos acerca así a su mundo, a sus relaciones con el grupo primario (familia, escuela...), al contexto social y cultural que le rodea.

José Ignacio Ruiz Olabuenaga afirma que: “Los métodos cualitativos estudian significados intersubjetivos, situados y contruidos; eligen la entrevista abierta y la observación directa; estudian la vida social en su propio marco natural sin distorsionarla ni someterla a controles experimentales; y eligen la descripción espesa y los conceptos comprensivos del lenguaje simbólico” (1996:26).

Como aparece en la obra de Bolívar, “la investigación biográfico-narrativa, presente en la actualidad, tiene una perspectiva propia como forma legítima de construir conocimiento, dentro de las metodologías cualitativas, que comienza con la recogida de relatos auto-biográficos en una situación de diálogo interactivo, en que se representa el curso de una vida individual en algunas dimensiones a requerimiento del investigador, y que posteriormente es analizada de acuerdo con ciertos procedimientos específicos para dar significado al relato” (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001:52-85).

Según Pujadas, el método biográfico puede utilizar tres tipos de narrativas diferentes:

- 1) Los relatos de vida, biografías tal y como son contadas por los narradores.
- 2) Las historias de vida, reconstrucciones biográficas a través de relatos y otras fuentes complementarias.
- 3) Los biogramas, registros biográficos de un amplio número de biografías personales. (Pujadas, 1992).

La investigación biográfica-narrativa incluye cuatro elementos:

- 1- Un narrador que nos cuenta sus experiencias de vida.
- 2- Un intérprete o investigador, que colabora y lee los relatos para elaborar un informe.
- 3- Textos, que recogen lo narrado y el informe del investigador.
- 4- Lectores.

En esta investigación observamos que el autor es el mismo que el sujeto investigado. Su historia personal autobiográfica es realizada con ayuda de un experto ajeno a él (el investigador), en la que se refleja la subjetividad de las experiencias del investigado. Después del registro y control de la recogida de datos, que se realizan de modo semejante al de la entrevista en profundidad, la historia de vida, queda reflejada en una descripción cronológica y contextualizada.

La entrevista, pasa de una conversación cotidiana, a un procedimiento científico para la recogida sistemática de información. Se convierte en una instrumentalización de ésta y se enfoca hacia un determinado propósito, teniendo en cuenta, su validez, fiabilidad y precisión, en la recogida de información. Según Raúl Eduardo López Estrada y Jean-Pierre Deslauriers en la obra la entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social, se trata de una situación cara a cara, como también señalan Mayer y Ouellet; Taylor y Bogdan, donde se da una conversación íntima de intercambio recíproco, en la cual el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social, según también señala Tremblay. En esta interrelación, se reconstruye la realidad de un grupo y los entrevistados son fuentes de información general, en donde hablan en nombre de gente distinta proporcionando datos acerca de los procesos sociales y las convenciones culturales, como también señalan Schwartz y Jacobs. Los informadores oyeron, sintieron, vieron, vivieron situaciones que

nos interesa conocer. Esto último es importante, ya que existen muchas situaciones en las cuales el investigador no puede participar del evento directamente o en las cuales no estuvo presente. En estos casos, los individuos comunican a partir de su propia experiencia y los científicos sociales sólo tienen acceso a las actitudes, percepciones, expectativas y conducta anticipada mediante la comunicación directa (Cannell y Kahn, 1993:310). Según Ruiz Olabuenaga, la entrevista (o serie de ellas), tiene por objeto los modos y maneras con los que un individuo particular construye y da sentido a su vida en un momento dado (1996:277).

El desarrollo y aplicación de una entrevista en profundidad implica tres fases:
El guión de las entrevistas: a la hora de elaborar un guión el investigador debe tener presente el camino que va desde el problema de estudio hasta la redacción del informe. Este debe ser el punto de partida.

Selección de entrevistados: en este punto destacaríamos la vital importancia en la elección de las personas que serán entrevistadas ya que, también de ellas depende el trabajo.

Realización de las entrevistas en profundidad: consiste en trazar un esquema en el que se anticipen los modos de abordar el tema central y las cuestiones secundarias. Forman parte del oficio y de la habilidad del entrevistador. Se trata de formas de comportamiento verbal y no verbal (Ruiz Olabuenaga, 1989: 131).

Por tanto podemos decir que la entrevista como herramienta y procedimiento de recogida de datos de tipo cualitativo configura un tipo de interacción diferentes a la conversación espontánea, ya que se entiende como un acto comunicativo que van construyendo entrevistado y entrevistador, pero los roles ejercidos, en realidad, son bastante diferentes: mientras el entrevistado al tiempo que aporta información construye los significados subjetivos (creencias, valores, actitudes, opiniones...), el entrevistador intenta construir un significado más objetivo.

Explica Woods (1987), en su libro clásico ya sobre etnografía escolar, que un buen entrevistador debe tener como atributos personales: establecer un sentimiento de confianza y relación; ser curioso y tener el deseo de saber de conocer las opiniones y percepciones del otro; ser espontáneo y natural, sin imprimirle a la conversación coloración ni distorsión, facilitando la expresión de vivencias y sentimientos con toda sinceridad y precisión.

En este proyecto de investigación sobre las trayectorias de vida de los docentes podemos encontrar, diferentes cambios sociales, económicos y profesionales recogidos en la investigación realizada sobre sus historias de vida. Hemos considerado al docente como “objeto” de estudio en esta investigación para conocer y tratar de comprender el camino que ha seguido en su vida educativa. Es por ello que es imprescindible recorrer su trayectoria, para comprender el lugar en que se sitúa y su disposición para la innovación y el cambio.

Estas narraciones recogen en primera persona las experiencias vividas por los docentes. Estas nuevas estrategias permiten que los docentes analicen y reflexionen sobre su vida y su labor profesional, de tal modo que puedan dar respuestas profundas y activas ante el mundo socialmente construido de la educación.

La entrevista tal y como se describe en este trabajo, forma parte de la batería de técnicas de la investigación cualitativa, ésta a su vez, forma parte de una manera de enfocar la realidad que es el método inductivo. No obstante se ha insistido en que la entrevista por sus características se presenta de diferentes formas. Como refieren Raúl Eduardo López Estrada y Jean-Pierre Deslauriers en la obra, la entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social, con la finalidad de situar la entrevista en profundidad de tipo cualitativo se incluyen a continuación la descripción de Grawitz, seguida también por Aktouf y Mayer y Ouellet, quien menciona que una tipología de la entrevista puede presentarse de acuerdo al “grado de libertad” y el “nivel de profundidad” que modifican su nivel de comunicación.

En la historia de la utilización de la entrevista como un instrumento de investigación pasa por tres momentos cada uno de los cuales remite a un enfoque diferente y en consecuencia, corresponde a un tratamiento particular de la información obtenida. El que hemos utilizado corresponde al enfoque sujeto-sujeto, ya que hemos tratado al entrevistado de igual a igual o como vulgarmente podríamos decir de tú a tú, sin sentirnos en ningún momento ni superior ni inferior al protagonista.

En este enfoque sujeto-sujeto, la entrevista es definida como una interacción verbal que permite la obtención de discursos entre sujetos determinados socio-históricamente. El discurso es obtenido con poca interferencias del entrevistador, por medio de intercambios verbales poco estandarizados. Los intercambios lingüísticos realizados en el proceso son el objeto de análisis, en especial las transferencias y contra-transferencias. Las primeras

corresponden a las reacciones del investigado frente al investigador, que revelan sus historias de vida. La segunda son las deformaciones que afectan a nuestra percepción como entrevistadores, relacionadas con el entrevistado y con el material entrevistado.

En lo referente al tipo de análisis podríamos decir que:

El análisis del discurso rompe con las regularidades y el orden de los procedimientos usuales de tratamiento de la información obtenida a través de entrevistas. El desafío esencial es el de construir interpretaciones sin necesidad de neutralizarlas.

En esta segunda parte incluida en la metodología abarcaremos los siguientes epígrafes:

1. Población y muestra o participantes de la investigación.

En este apartado trataremos a las personas de quienes hemos recogido la información para llevar a cabo esta investigación. Los sujetos estudiados son educadores de personas adultas, todos ejercen y han ejercido su tarea docente en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y en la gran mayoría de los casos cuentan con edades parecidas. El número de personas con las que hemos llevado a cabo esta investigación han sido cuatro, siendo dos mujeres y dos hombres.

En primer lugar decir que la elección de las personas que serían entrevistadas no fue un proceso aleatorio sino intentamos que, según nuestros objetivos, todos fueran pertenecientes a la Asociación Cultural Escuela Equipo y al Centro de Adultos Infante de la ciudad de Murcia, ya que ellos podrían relatarnos bajo su visión y su experiencia los diferentes cambios que había sufrido la educación de adultos en la Región de Murcia, pero sobre todo como los habían vivido ellos.

Entre nuestros personajes encontramos que las dos mujeres son maestras de educación primaria, una de ellas además de la carrera de magisterio realizó dos titulaciones posteriores licenciatura en pedagogía e ingeniería informática, mientras que los dos hombres cuentan con licenciaturas, uno de ellos el filología hispánica y el otro la licenciatura en historia.

2. Instrumentos utilizados para recoger datos.

Los elementos que utilizamos para recoger todos los datos fueron sin duda alguna, las entrevistas. Ellas nos permitieron, mediante sus preguntas de respuesta abierta, poder llevar a los educadores participantes y, ahondar en toda su vida desde la infancia hasta la época actual. Al ser de respuesta abierta, estas preguntas permitían formular otras nuevas pero sobre todo crear un clima agradable con los protagonistas, gracias al cual pudieron sincerarse, hacer memoria y relatar sus vidas tanto profesionales como personales.

La naturaleza de esta investigación y las preguntas que hemos realizado sobre ella han sido las condicionantes en la elección del tipo de metodología. Por esto, nos hemos decantado por realizar el trabajo empírico de esta investigación bajo un método cualitativo.

Según el modelo que hemos creado, podríamos decir que el tipo de entrevista sería el siguiente: la entrevista semiestructurada de preguntas abiertas. En esta se hacen preguntas precisas redactadas previamente y se sigue un orden previsto. El encuestado, por su parte, es libre de responder como desee.

Elaboramos una serie de entrevistas semiestructuradas enfocadas a recoger relatos de vida, historias experimentadas durante muchos años en la convivencia diaria. Estaban organizadas en seis bloques que nos recordaba todos los aspectos sobre los que debíamos entrevistar a los sujetos y, a la vez, nos servía de guión unificador. A pesar de esta organización previa, las entrevistas evolucionaban de distinto modo según el sujeto entrevistado y la experiencia del entrevistador. La entrevista se diseñó a partir de la guía de entrevista biográfica para profesores de secundaria propuesta por Bolívar, Domingo y Fernández (2001: 163-165), adaptándola y reelaborándola a las características propias de los educadores de personas adultas.

Al no haber realizado una selección aleatoria de sujetos participantes en este estudio, y haberlo llevado a cabo durante un tiempo determinado, este método nos permite incluir "grupos intactos", es decir, grupos ya constituidos. Una vez seleccionadas las personas hay que dejar claro el objetivo de la entrevista biográfica, el proceso a seguir y establecer un "contrato de confianza" que asegurará a los informantes que no serán juzgados por sus informaciones. En esta investigación vemos reflejada, a partir de sus propias narraciones, la memoria de los docentes. En la citada investigación podremos, a través de sus palabras, sentir todo lo que estos profesionales de la educación de adultos nos

transmiten, podremos aprender de una serie de vidas repletas de anécdotas, vivencias que les convirtieron en lo que hoy día son: docentes de educación de adultos.

Para recopilar la historia de vida de cada docente, hemos decidido recurrir a un instrumento de recogida de información cualitativo, el cual nos ha permitido recopilar toda la información que estos profesionales nos han transmitido. Este instrumento es una entrevista, que ha sido efectuada y transcrita a partir de las historias narradas por cada uno de ellos y ellas de forma oral.

Las entrevistas efectuadas al personal docente, se han realizado para poder obtener datos sobre sus propias historias de vida. Estos han sido analizados y nos han proporcionado conclusiones adecuadas que validen el trabajo. A diferencia de la Entrevista en Profundidad, la seleccionada por nosotros, no se centra en un aspecto o momento concreto de la experiencia del sujeto sino en toda una vida con sus diversas etapas.

Siguiendo con nuestra metodología, un aporte significativo al análisis cualitativo de la vida laboral de estos profesionales, nos lo proporciona el instrumento diseñado para conocer las historias de vida de los docentes, las entrevistas. En lo que respecta a la elaboración de las citadas entrevistas, podemos decir que han sido confeccionadas a partir del material utilizado, por tanto es de el libro que citaremos posteriormente de donde conseguimos producirlas), y logramos la obtención de las mismas. El resultado final, al cual el docente va a “enfrentarse”, ha sido sometido a diferentes revisiones y validaciones por parte de expertos académicos y profesionales de la materia (Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

Cada uno de ellos proporcionaba respuestas diferentes a cada una de las preguntas, por ello algunos de los docentes nos facilitaba respuestas de distinta extensión. Elemento fundamental de estas entrevistas fue la grabadora, con la que todos estuvieron de acuerdo desde el primer momento, ya que gracias a ella pudimos plasmar de forma literal todo lo que nuestros protagonistas nos fueron relatando.

Además de la grabadora, nosotros como investigadores siempre llevábamos encima un bloc de notas donde poder, a pesar de estar todo grabado, ir anotando diferentes fechas o palabras clave que pudieran ayudarnos en nuestra investigación.

3. Procedimiento o fases seguidas en la investigación y las tareas desarrolladas en cada una de ellas.

A partir del elaborado modelo de entrevista, realizamos las diferentes sesiones con cada uno de ellos. No fueron el mismo número para todos ya que, mientras con una de las entrevistas con una sola sesión obtuvimos todas las respuestas precisadas, con algunos de los entrevistados nos hicieron falta tres sesiones para poder concluir la misma. También los diferentes sentimientos afloraron en los docentes ya que, mientras algunos de ellos al recordar diferentes momentos importantes, familiares, de su infancia, adolescencia... esbozaron ciertas risas, otros llegaron emocionarse tanto que las lágrimas llegaron a aflorar. Finalmente, cada uno con las diferentes sesiones que fueron necesarias, llevamos a cabo la recogida de datos de los participantes en el proyecto.

Como ya hemos comentado anteriormente, el procedimiento a seguir fue igual con todos nuestros educadores. En primer lugar, y sin presencia de la grabadora, tuvimos un primer contacto el cual nos sirvió para conocernos y poder hablar más allá de la entrevista, esto nos permitiría poder establecer con ellos una “toma de contacto” que nos ayudaría a que todo dejara de ser tan “frío”. En esta primera sesión nos presentamos y en líneas generales comentamos en qué iba a consistir esta investigación.

En todo momento quisimos hacerles partícipes de ello y por supuesto los docentes estuvieron entusiasmados con la idea. Las sesiones que nos ocuparía cada entrevista eran imposibles de prever, ya que cada uno de ellos proporcionaría las respuestas conforme las hubiera vivido y podrían extenderse más o menos. Es por ello que de nuestros protagonistas tan sólo uno de ellos, una mujer en este caso, necesitó tres sesiones. También solo una de ellos necesitó una sola sesión para plasmar su historia de vida proporcionando respuestas concretas, directas pero cargadas de sentimientos positivos. Por otra parte los hombres realizaron el mismo número de sesiones, cada uno de ellos necesitó dos sesiones para relatar sus distintas historias de vida.

Es por ello que menos con una de nuestras protagonistas que en una sesión dimos por concluida su historia de vida, con los demás que necesitaron alguna reunión más antes de llevar a cabo la que sería la segunda y en un caso la tercera, comprobaban que estaban de acuerdo o no con todo lo que había sido transcrito de las sesiones anteriores.

Antes de realizar la que sería la siguiente, y en algún caso siguientes, sesiones de entrevistas, nuestro docentes revisaban cómo había sido transcrita la sesión anterior,

proporcionándoles la oportunidad de modificar cualquier dato o expresión con la que no estuvieran conformes.

4. Análisis de datos.

El análisis de datos cualitativos es emocionante porque se descubren temas y conceptos inmersos entre los datos recolectados. A medida que se avanza en el análisis de los datos, esos temas y conceptos se tejen en una explicación más amplia de importancia teórica o práctica, que luego guía el informe final. Dicho análisis debe ser sistemático, seguir una secuencia y un orden (Álvarez-Gayou, 2005).

Este proceso puede resumirse en los siguientes pasos o fases:

- a) Obtener la información: a través del estudio de documentos con los cuales hemos podido crear una guía, de la realización de entrevistas y de las notas tomadas en las mismas.
- b) Capturar, transcribir y ordenar la información: la captura de la información se hace a través de diversos medios. Específicamente, en este caso en el que realizamos entrevistas, fueron efectuadas a través de un registro electrónico (en formato digital). Además de estos también llevamos a cabo anotaciones de distintas observaciones en papel (notas tomadas por nosotros como investigadores).
- c) Codificar la información: en este proceso hemos agrupado la información obtenida en categorías que concentran las respuestas que tienen que ver con momentos de sus respectivas vidas que han sido.
- d) Integrar la información: en este apartado hemos relacionado las categorías obtenidas en el paso anterior, entre sí y con los fundamentos teóricos de la investigación. (Álvarez-Gayou, 2005)
- e)

Las entrevistas realizadas y las proposiciones teóricas nos han permitido recabar los datos necesarios para llevar a cabo tanto los análisis de casos, como los análisis posteriores de los mismos.

RESULTADOS

En este apartado presentaremos, a grandes rasgos, los resultados que hemos obtenido de la investigación realizada con los educadores de personas adultas en la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Como hemos aprendido a lo largo de esta investigación, trabajar con material narrativo requiere la escucha dialógica de tres voces: la del narrador; el marco teórico que provee los conceptos e instrumentos para la interpretación; y la reflexión de extraer conclusiones del material.

*El investigador decide un tema a estudiar biográficamente

*Entrevistas registradas en audio y transcritas íntegramente

*Análisis sobre el material

*Informe o publicación, que es una historia narrada según cada comunidad de ciencias sociales.

En este estudio hemos podido observar la franqueza y naturalidad de nuestros entrevistados, los cuales han ido contando sus historias de vida con total y absoluta confianza. Llegamos a crear (entre ambos) un clima distendido en el que, surgieron preguntas más allá de las establecidas y respuestas que no solamente estaban ceñidas al guión propuesto, sino que iban más allá y que nos permitían poder llegar mucho más a ellos, a su interior y en definitiva a su historia de vida.

Como personajes fundamentales en esta investigación, hemos de presentar a las personas que han sido entrevistas para poder llevar a cabo la misma. El orden con el que ha sido situado cada uno, no ha sido producto del azar, sino que corresponde a su lugar en el tiempo, es decir, a cómo se han ido realizando las entrevistas. Es momento de citar a nuestros protagonistas indiscutibles en todo este trabajo, ellos han sido los educadores de personas adultas que han querido compartir con nosotros un recorrido por lo que ha sido su vida, incluyendo todos los aspectos, desde su nacimiento hasta la actualidad. Es por ello que es el momento de presentarles, y ellos son los siguientes: Antonia Navarro Ruiz, Mario Celdrán Medina, María Rodríguez Izquierdo y Miguel Crespo Sansano.

DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

En este apartado se interpretan los resultados obtenidos en el estudio. Este apartado se compone de diversos subapartados necesarios en la elaboración de los mismos.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS

El primer análisis resultó muy exhaustivo y pormenorizado. El aspecto negativo fue que la gran cantidad de categorías obtenidas obstaculizó el análisis de las entrevistas. Pero tuvo un aspecto muy positivo: el profundo conocimiento que obtuvimos de las mismas.

Para el segundo análisis elaboramos previamente unos criterios de clasificación: valoraciones cortas, descripción de situaciones, descripción de experiencias y valoración y descripción de la evolución de la convivencia. En cada uno de estos apartados se diferenciaba entre relatos positivos y relatos negativos. Al redactar los resultados, tuvimos en cuenta tanto los criterios utilizados en el primer análisis como los utilizados más exhaustivos en el segundo.

En este apartado trataremos de analizar las entrevistas efectuadas a partir de los tres referentes siguientes:

Estudio de casos, análisis comparativo y desarrollo institucional.

ESTUDIO DE CASOS

Antes de presentar e interpretar los resultados obtenidos, nos parece oportuno realizar una pequeña definición sobre el mismo:

Los estudios de caso se basan en la recopilación de información detallada sobre el mismo individuo o grupo a lo largo de un tiempo considerable; el material proviene principalmente de entrevistas, observaciones directas y otras herramientas descriptivas. Generalmente es usado en los ambientes de salud mental. Entre sus ventajas encontramos el que proporcionan más información sobre procesos íntimos y complejos que cualquier otro método y posibilitan formular ideas sobre el desarrollo durante el ciclo vital; entre sus

deficiencias encontramos el que sus resultados son poco generalizables y es difícil lograr la objetividad

Por tanto, las distintas preguntas abiertas que hemos ido formulando a lo largo de esta investigación nos han permitido obtener toda la información necesaria sobre cada una de las personas estudiadas.

Tras analizar en líneas generales lo que han sido las entrevistas, comenzaremos por centrarnos en cada una de ellas. Como sabemos, nuestros entrevistados pertenecieron a la Asociación Cultural Escuela Equipo, y en la actualidad desarrollan su función docente en el Centro de Adultos Infante de Murcia.

Antonia Navarro Ruiz.

Nació el 5 septiembre de 1954 en Murcia donde pasó toda su infancia y juventud, era hija única y vivía con sus abuelos. En lo referente a los estudios paternos encontramos que su madre contaba con estudios primarios, mientras que su padre “sabía se lo había enseñado su padre a su vez” (Navarro, 2013:69. Véase la entrevista completa transcrita en el Anexo II de este trabajo). Entre los cuatro y cinco años acudió a una guardería llevada por una chica con tan sólo catorce años y a continuación pasó a la escuela privada Manuel Susarte. Posteriormente pasó al instituto, del cual guarda grandes recuerdos tanto con las compañeras, como en el terreno educativo ya que fue su profesora de historia quien la hizo decantarse por las ciencias humanas. Trabaja en educación de adultos desde el año 1990, además de la educación de adultos también estuvo dedicada a la educación infantil, enseñando a los más pequeños. Siempre sintió (desde muy pequeña) que lo suyo era enseñar y con el tiempo descubrió que su verdadera vocación era la enseñanza de personas adultas.

En el año 1973 comenzó la carrera de profesora de EGB de la especialidad ciencias de humanas. En aquella época siendo maestra no hacía falta tener la especialidad podías ejercer en todos los niveles, “eran otros tiempos, otra forma de estudio (Navarro, 2013:69). “Vivimos los últimos coletazos del franquismo, eso produjo muchos movimientos estudiantiles, muchas protestas por parte de los universitarios que somos los primeros en salir a la calle, ya que somos los que menos teníamos y tenemos que perder” (Navarro, 2013:74). En la misma época conoció a gente con quienes compartía inquietudes, por ello hicieron en Murcia un grupo de voluntariado, “en esta época no existía esta palabra”

(Navarro, 2013:74), en el que impartían diferentes clases como de refuerzo escolar o higiene.

El primer contacto que tuvo con la educación de adultos fue en el instituto con la conserje del mismo, que era analfabeta. “Le propuse enseñarla a leer y aceptó encantada” (Navarro, 2013:75), por ello después de las clases se quedaba con ella para enseñarla a escribir, “ese fue mi primer contacto con la educación de adultos” (Navarro, 2013:75).

Sus primeros pasos en la educación de adultos fueron con el plan de educación permanente de adultas (PEPA), que tenía como objetivo principal, la promoción de la mujer. A Antonia la contratan debido a la estrecha relación y sobrada experiencia en lo que respecta a la promoción de las mujeres a través de los centros de la mujer. La asociación que la contrató fue Alquibla. Aunque fuera en el año 90 cuando empieza a trabajar con contrato, anteriormente ya había tenido un gran contacto con la educación de personas adultas en el 88 dando clase de gimnasia con la Asociación Espacio Abierto. En torno a la década de los 80 se potenciaron muchísimo los centros de la mujer, los clubs de la 3ª edad, asociaciones juveniles, y como se confiesa una persona a la que le gusta estar “en todos los fregados” (Navarro, 2013:69), estuvo colaborando en diferentes centros de la mujer.

Debido a su dedicación y entrega, cuando empiezan a crearse las asociaciones cuentan con ella para que esté integrada en las mismas. En aquellos momentos, las asociaciones dependían de cada centro de adultos desde el 90 al 95. La asociación Alquibla, a la que ella pertenecía, dependía del centro García Alix y otra zona dependía el centro Infante. Desde el año 1995 perteneció al Centro Infante ya que, las zonas en las que impartía clase desde el año 1995 dependían del mismo, pero a través de la asociación.

Es en el año 2003, al desaparecer las asociaciones, en el que fue contratada por el ayuntamiento) las asociaciones desaparecen, cuando comenzó a formar parte del centro Infante de Murcia contratada por el ayuntamiento en el programa de alfabetización de personas adultas. “Yo estuve del 90 al 97 con Alquibla, en el 98 empiezo a formar parte de la Escuela Equipo hasta el 2003” (Navarro, 2013:70). Durante los años 2006 al 2009 estuvo contratada por la Comunidad Autónoma como personal laboral, “aunque en las nóminas pusiera profesores de educación de adultos” (Navarro, 2013:70). Ella reconoce que su influencia en la elección de estudios fue un compendio entre materias y profesores ya que, como ella misma reconocer, “más que nada el día a día, el aprendizaje diario.... A

nivel profesional, los profesores y las materias te dan como una base, pero después eres tú, el ir reciclándote continuamente” (Navarro, 2013:76).

No es ella quien elige la profesión de educadora de adultos, sino que mientras buscaba trabajo encontró la posibilidad de llevarlo a cabo en la asociación Espacio Abierto, “no fui yo la que iba buscando la educación de adultos, fueron las circunstancias aunque yo siempre he tenido tendencia a enseñar a adultos, la elección fue cuando realmente estuve dentro y lo conocí” (Navarro, 2013:79). El acceso a la profesión fue por una asociación de educación adultos “que es lo que había en ese momento” (Navarro, 2013:79).

La valoración profesional de aquella época para Antonia fue muy buena, aunque es definida por ella misma como una locura ya que había bastante trabajo y pocos profesionales dedicados a ello. El único problema que reconoce haber tenido, de forma puntual en una sola de las asociaciones, con la que era su jefa ya que ésta sentía por ella celos profesionales, lo que hacía incordiar a nuestra protagonista. A pesar de ello en general podemos decir que, la valoración de Antonia a lo largo de su experiencia es más que satisfactoria.

Debido a su carácter, vitalidad y ganas de trabajar ha estado al frente de numerosas cargos y responsabilidades especiales, como por ejemplo la coordinación de actividades culturales, además de tutora de grupos. Antonia elabora material todos los cursos, junto con el grupo de trabajo de nivel del centro, además también realiza diferentes lecturas y cursos y seminarios para poder estar al día. “He impartido, lectoescritura nivel I, graduado escolar (sociales, lengua, naturales y matemáticas), carné de conducir, español para inmigrantes, certificados de profesionalidad, preparación para auxiliar de clínica” (Navarro, 2013:82).

En lo perteneciente a la metodología utilizada, ella se considera una persona muy activa y participativa, además siempre elabora los materiales (mediante grupos de trabajo). La elaboración de material es algo de vital importancia ya que para la educación de adultos el material, en la actualidad bastante menos, está limitado. “La editorial prueba de papel a veces saca algo, pero en general funcionamos con fotocopias de temas elaborados por nosotras o modificado de algún otro material” (Navarro, 2013:83).

Al hablar de momentos críticos correspondientes a su historia de vida lo tiene muy claro, “cuando cambié de asociación, ya que hubo mucha tensión y disconformidad, prefería quedarme sin trabajo antes de seguir con ellas” (Navarro, 2013:84).

Antonia no considera que el hecho de ser mujer le haya podido causar dificultad en lo referente a su carrera, quizá si pudiera haberle afectado en la asociación de vecinos. Ha sido capaz de compaginar la vida personal con la profesional. “Me he sentido discriminada en mi casa, en la carrera no” (Navarro, 2013:84).

Nos destacó los puntos fuertes el compañerismo en el trabajo, “mi primera motivación son los alumnos por supuesto y también los compañeros con los que tengo una relación fenomenal” (Navarro, 2013:84). En lo que respecta a debilidades lo tiene muy claro, “debilidad profesional ninguna, las debilidades son personales. A lo mejor el punto débil podría ser la escasez de material, pero el trabajo es muy positivo y gratificante” (Navarro, 2013:84).

Sus perspectivas futuras sobre la educación de adultos son muy claras, cree que va a desaparecer “somos una rama a extinguir” (Navarro, 2013:84). Aunque su deseo es totalmente diferente, “tenemos la esperanza de que no sea así porque es algo muy importante ya que, hay mucha gente que está marginada, no tiene que desaparecer”... “Esto es vocación, la calidad de la enseñanza es muy humana más que en otros centros educativos. Muchos profesores que lo han probado quieren seguir aquí” (Navarro, 2013:84).

Mario Celdrán Medina.

Nació el 1 de octubre de 1965, en Murcia. Su infancia transcurrió entre Murcia y Holanda, porque sus padres eran emigrantes. Aunque toda su familia era de Murcia, por la emigración se tuvieron que marchar. Es por ello que los primeros siete años de vida los pasó en Holanda. Mario al ser el primero de los hijos su madre, decidió volver, a Murcia, para poder “dar a luz con su madre” (Celdrán, 2013: 97. Véase la entrevista completa transcrita en el Anexo III de este trabajo). Después de esos siete primeros años sus padres decidieron enviarle a Murcia a vivir con sus abuelos hasta que vendieron “lo que tenían allí” (Celdrán, 2013: 97) y volvieron, “es por ello que mi infancia ha sido un poco entre una cosa y otra” (Celdrán, 2013: 97). A pesar de haber vivido en Holanda actualmente no recuerda nada del idioma, aunque cuando era pequeño si lo hablaba a la perfección, tanto era así que sus propios primos le decían que “hablaba raro”.

En lo referente a su núcleo familiar él es el mayor de tres hermanos. “Cuando volví a España viví primero con mis abuelos y después con mis tíos, pero fue cuestión de meses, en cuanto mis padres regresaron ya viví con mis padres y con mis dos hermanas” (Celdrán,

2013: 98). En lo que respecta a los estudios paternos ambos cuentan con estudios primarios y no acabados.

De la etapa escolar podemos destacar los problemas surgidos en la incorporación al colegio, “yo noté mucho cambio entre Holanda y Murcia, ya que allí las escuelas eran como lo son hoy día aquí”. Cuando se incorporó al colegio al que también iban sus primos, vio que todo era muy antiguo tanto que, “en vez de pupitres, tenían mesas antiguas cuadradas de madera gastadas, con plumier para mojar la tinta, cosas que yo no había visto en mi vida” (Celdrán, 2013: 98). Estuvo yendo a ese colegio mientras vivió con sus tíos (aunque nunca llegó a adaptarse a él), posteriormente cambió de colegio. Por haber cambiado de país, aunque ya había cursado primero, volvieron a incluirlo en ese curso hasta que a mitad del mismo se dieron cuenta de que sus conocimientos eran superiores y le ascendieron al curso que iba acorde con su edad, “era un colegio público, pero algo raro ya que las clases estaban separadas por biombos, algo bastante extraño y cutre” (Celdrán, 2013:99). Mario pasó por dos colegios públicos antes de que llegaran sus padres. Posteriormente se incorporó a uno que era concertado, que conocía su padre. Tras sus años en la escuela, pasó al instituto “éste era el Infante Don Juan Manuel que estaba situado en Santa María de Gracia” (Celdrán, 2013: 99), esta etapa que pasó sin incidencias.

Mientras que de la etapa de la escuela no tiene grandes recuerdos, de su época del instituto es todo lo contrario ya que hoy día aún sigue conservando muchos gratos recuerdos de sus profesores los cuales, según él mismo cuenta, “supieron transmitir sus materias de tal forma que me permitieron disfrutar de sus asignaturas”. En lo referente a amistades, “los amigos que tuve en el instituto se conservan hasta ahora, de hecho uno de ellos (mi mejor amigo) es compañero mío en este centro” (Celdrán, 2013: 99).

Guarda también un gran recuerdo de su profesor de lengua, “era una persona mayor, no es que fuera afable, pero para nada era ningún soso, sino que era una persona recta, que en cierto modo motivaba a la gente” (Celdrán, 2013: 99). Se sintió muy encaminado hacia la rama de las letras puras y finalmente hizo de ello su profesión.

En el año 1984 Comenzó la licenciatura de filología hispánica en la Universidad de Murcia, “empecé y terminé aquí (antes no habían las facilidades que hay ahora para poder irse fuera)” (Celdrán, 2013: 100). Recuerda el transcurso de sus años de carrera en una línea de total normalidad, “salvo algunos conflictos con profesores (pero nunca a título personal, sino como clase)” (Celdrán, 2013: 100). En su etapa universitaria hubo varias

huelgas que como él mismo cuenta vivió en primera persona ya que, “no buscaba los conflictos, pero ellos me encontraban a mí, no de forma radical, pero siempre estaba apoyando” (Celdrán, 2013: 100). A la hora de elegir la carrera fue él mismo el determinante ya que sus padres siempre le apoyaron en todo, “mis padres me aconsejaban, pero nunca se metieron” (Celdrán, 2013: 100).

La sensación que le produjo la carrera podemos decir que fue una mezcla de sentimientos puesto que por una parte, le llenó plenamente, pero por la otra quedó muy decepcionado. “De todo lo que estudié en la universidad, hubo algo que me sirvió muchísimo y he de agradecerlo fue el que me sistematizara todo, organizarme, eso fue determinante”... “Respecto a las enseñanzas, pues hubo de todo, algunas asignaturas me gustaron mucho y otras no tanto” (Celdrán, 2013: 101). El resumen que Mario hace de toda su etapa universitaria podría resumirse en una sola frase, “tenía que estudiar mucho, pero fue una época muy buena” (Celdrán, 2013: 101).

Al terminar sus estudios de filología hispánica, realizó los estudios del CAP “fue un curso un poco trámite, antes era poco tiempo, alrededor de unos seis meses, tampoco aprendí mucho, porque no me enseñaban”, “eché de menos que me enseñaran a dar clase” (Celdrán, 2013: 102) y fue en las prácticas cuando tuvo su primer contacto con la docencia, aunque nunca olvidará su primera clase, “el recuerdo de mi experiencia en las prácticas fue malísimo, horroroso”... “con el tiempo me he dado cuenta que a dar clase te enseña la práctica” (Celdrán, 2013: 103).

Después de haber terminado el CAP se presentó a oposiciones y aunque se dedicó total y absolutamente a ellas, “las pillé en un momento muy malo”, ya que se estaban haciendo unas adaptaciones a los interinos, “que querían hacerlos funcionarios de carrera y les dieron de plazo tres años” (Celdrán, 2013: 104). Como estas oposiciones eran abiertas, pero era como si fueran restringidas, un interino se presentaba y por años ejercidos le daban puntos llegando incluso a tener unos seis o siete puntos antes de hacer el examen porque lo valoraban antes, y “veías como la gente aprobaba con notas altísimas, como un quince o dieciséis ¡una barbaridad!” (Celdrán, 2013: 104). Es por ello que aunque sacó muy buena nota, 9,5, no optó a plaza. Tal era su desesperación que se planteó ir a Japón a trabajar como profesor aunque, finalmente su madre pudo convencerle de que no lo hiciera. “En estos momentos apareció la educación de adultos en mi vida” (Celdrán, 2013: 105), fue una amiga quien le comentó que había una baja y si quería entrar a cubrirla. Una

oferta que no pudo rechazar y que, tras realizarla y gustarle mucho, al año siguiente sería contratado. “En Escuela Equipo con adultos tuve una experiencia buenísima, me encontré con un mundo totalmente diferente, ya que una cosa es el instituto y el colegio y otra cosa totalmente diferente es adultos” (Celdrán, 2013: 105). “Lo bueno de la educación de adultos es que todos vienen motivados y porque quieren y eso es genial, descubrí un mundo totalmente diferente, no tenía nada que ver con el colegio, ni con el instituto ni mucho menos con la universidad y encima lo más determinante es que tu veías que podías hacer una labor social” (Celdrán, 2013: 105). Fue aquí cuando empezó a verse realizado como docente, y él lo vivió como “el descubrimiento de su vida”, “el primer año fue decisivo, trabajar con adultos es un aprendizaje mutuo” (Celdrán, 2013: 108).

Mario era una persona que no iba buscando la educación de adultos sino que podríamos decir que “la profesión le encontró a él”. A diferencia de Antonia, Mario no ha trabajado con otro alumnado que no sea el adulto y esto le hace que se sienta como “pez en el agua” en este ambiente. Disfruta de cada día y de cada clase y lo más importante de todo es que hace disfrutar a todos los demás. Hoy día se encuentra inmerso en un proceso de funcionarización, donde espera poder ser reconocido como docente. Él siempre realiza una metodología muy participativa, abierta, y al mismo tiempo flexible.

Siempre han elaborado material confiesa que desde el primer día hasta hoy que continúa haciéndolo “eso está como para escribir un libro”. Hoy día algunas editoriales sacan libros, algunos sí se adecúan y están bastante bien e incluso los comparten con ellos y les piden opinión, “pero antes no, por eso digo que he hecho mucho material” (Celdrán, 2013: 114).

Como momentos críticos él destacó los económicos “en lo demás como docente no”, aunque en la actualidad también comentó estar viviendo un momento crítico, “ahora mismo también estoy en un momento crítico y he tenido tres momentos críticos, el primero es cuando pasamos de las asociaciones al ayuntamiento, el segundo cuando pasamos del ayuntamiento a la consejería y ahora, en este momento, yo soy personal laboral fijo no docente y ahora hay un proceso de funcionarización” (Celdrán, 2013: 114).

Mario no consideró que su género haya podido condicionar su trayectoria laboral, aunque podríamos citar algún caso puntual, “en un programa de exclusión social que dependía del ayuntamiento, allí el ser hombre, en un grupo de mujeres, sí que era un problema, ya que me encontraba con unos maridos que eran más cerrados de mentalidad, y

podían estar esperando en la puerta, hasta que acabara la clase, pero por lo demás nunca he tenido problemas” (Celdrán, 2013:116).

Mario destacó como aspectos fuertes, “el material humano que hay, todos los profesores valen mucho tanto los que vienen, como los de siempre” (Celdrán, 2013:118). Mientras que aspectos débiles volvió a citar el terreno económico.

Respecto a las posibilidades de futuro Mario lo tiene muy claro, “sí porque es un mandato europeo”, aunque le preocupa el que quizá la línea futura que pueda llevar sea demasiado profesional en vez de proporcionar un aprendizaje para toda la vida que es en teoría lo que ofrece esta educación, “nosotros deberíamos estar para lo que la sociedad nos está demandando” (Celdrán, 2013:118). Es por ello que Mario expone con rotundidad que aunque lo pongan muy difícil, “la educación de adultos no tiene fecha de caducidad” (Celdrán, 2013:119).

Los docentes de educación de personas adultas, y en este caso Mario, siempre lo han tenido muy claro la educación de adultos es el patito feo de la educación porque siempre fue algo marginal, aunque como él mismo nos contó, “hoy día seguimos sintiendo que somos el ‘patito feo’ de la educación, no tan ‘feos’ como éramos antes, pero sí somos el último escalón” (Celdrán, 2013: 119).

María Rodríguez Izquierdo.

Nació el 8 de enero de 1963 en Huéscar, en Granada, “estuve allí viviendo hasta los cuatro años, en que mis padres emigraron hacia la Vega Baja” (Rodríguez, 2013:137. Véase la entrevista completa transcrita en el Anexo IV de este trabajo). La economía de sus padres era de subsistencia y como el levante comenzó a vivir una época de desarrollo sus padres “también decidieron venir” (Rodríguez, 2013:137). María vivió en diferentes zonas de la huerta de la vega baja hasta fijó su residencia en Bigastro (Alicante), donde en la actualidad sigue viviendo.

Su núcleo familiar estaba compuesto por sus padres, su hermana (que ya nació en la vega baja) y ella. Sus padres no tenían estudios, “mi madre apenas sabía leer y escribir, sólo firmar”, mientras que el padre, “aunque se pasara toda la infancia trabajando, aprendió a leer y a escribir bien y lo que él siempre suele decir, las cuatro reglas aritméticas” (Rodríguez, 2013:137).

De sus experiencias infantiles recuerda haber empezado tarde el colegio en Benejuzar (Alicante) porque sus padres se mudaron a vivir allí “y por eso comencé tarde,

pero no tuve ningún problema” (Rodríguez, 2013:137). Aunque reconoció sentirse descentrada en un principio, al comenzar tercero, de lo que hoy se conoce como primaria, “me di cuenta de que me gustaba aprender y me centré mucho y pasé a ser una alumna aplicada y brillante en el colegio” (Rodríguez, 2013:139). Ella tenía muy claro que quería seguir estudiando.

Al terminar el colegio pasó al instituto Gabriel Miró de Orihuela para cursar lo que en aquella época se llamaba primero de BUP, “como tenía que ayudar a pagar mis estudios, ese verano empecé a trabajar en un almacén de fruta y a partir de ahí todos los veranos trabajé hasta finalizar” (Rodríguez, 2013:139). Para María el paso a bachillerato es algo que recuerda con mucha alegría y muchas ganas, a pesar de los “horarios eran malditos” del autobús y de que tenía que pasar todo el día en el instituto, “Esto tenía su parte buena porque te relacionabas y conocías a otros compañeros, pero cuando llegaba por la tarde a mi casa me tenía que poner a hacer los deberes” (Rodríguez, 2013:139). De toda la etapa lo que más le influyó fueron los profesores “sin duda alguna” ya que según nos narró “sabían y dominaban la materia y además se interesaban en que nosotros aprendiéramos”. La materia que más le pudo influir fueron las matemáticas las cuales son descritas por ella como “un gran descubrimiento” (Rodríguez, 2013:140).

En lo que Respecta a la familia, sus padres al no tener estudios valoraban mucho que ella estudiara, ya que eso le permitiría prosperar en su vida, “ellos estaban ocupados en sus trabajos y haber ido al colegio no tenían costumbre de que hay que preocuparse porque los hijos estudien. Además, ellos detectaban que yo por mi misma me ocupaba de estudiar y me organizaba” (Rodríguez, 2013:140).

Comenzó sus estudios de magisterio en el año 1981 y al terminarlos decidió cursar lo que se conocía como un curso puente para hacer una licenciatura, “mientras me preparaba la oposición hice el curso puente a la licenciatura de historia y luego tuve que continuar dos años más e hice la licenciatura” (Rodríguez, 2013:137). Aunque nunca le desagradó ser maestra, por motivos económicos no pudo llevar a cabo su verdadera vocación que era la informática. “Por tanto mi decisión fue porque me gustaba pero también porque mi primera opción no podía hacerla”. En aquella época la Universidad de Murcia no ofertaba informática “tendría que haber estudiado en Madrid”, es por ello que nos relató que “mi verdadera vocación era haber hecho ingeniería informática o licenciatura de matemáticas, pero el tener que salir tan lejos y lo que eso suponía, la familia

no podía asumir ese gasto tan grande”, aunque no se le olvidó puesto que tenía muy claro que “más adelante lo haría” (Rodríguez, 2013:140).

María reconoce haber satisfecho sus expectativas académicas durante sus estudios de magisterio, “había profesores buenos y brillantes y otros que no se podía entender cómo estaban en la universidad”, “aprendí durante la carrera, a lo que contribuyeron los trabajos en grupo y los compañeros muy motivados” (Rodríguez, 2013:140), sin embargo en el terreno profesional fue todo lo contrario, “la supresión del acceso directo fue un golpe inesperado, ya que empezamos con esa perspectiva que había existido muchos años atrás”, “los profesionales no, porque esperaba salir con trabajo” (Rodríguez, 2013:140). Las materias que más le influyeron fueron las de pedagogía “que enseñaban sobre el proceso educativo, planificar la labor docente, ejercicios prácticos que tuvimos que desarrollar”, pero tiene grandes recuerdos de los trabajos en grupo porque, “eran trabajos muy prácticos, muy orientados a lo que sería la labor diaria en el aula y las prácticas en colegio” (Rodríguez, 2013:141).

Al ser diplomada y licenciada cursó las prácticas de su diplomatura y posteriormente realizó los estudios del CAP, con sus pertinentes prácticas “El CAP lo hice también, por tenerlo” (Rodríguez, 2013:141). Las prácticas realizadas en magisterio las recuerda como algo muy beneficioso porque, “el colegio estaba bien organizado. Estuve con unos profesores competentes de los que me gustó verlos dando clase y que me dejaran impartir un tema a mí” (Rodríguez, 2013:141).

Es en el año 1992 cuando comenzó a trabajar, aunque anteriormente hubiera trabajado en Bigastro dando clases de repaso con el Ayuntamiento, es en este año cuando “comienzo en la educación de adultos, en el centro de adultos Escuela Equipo gracias un amigo que conocía a personas de este centro” (Rodríguez, 2013:141). Encontró la educación de adultos a pesar de que no la iba buscando, vio que la posibilidad de trabajar en un centro de educación primaria eran bastante escasas por ello, cuando le propusieron formar parte de Escuela Equipo aceptó sin pensarlo, “yo no tenía conocimiento de que existían los centros de educación de adultos, porque creo que en Murcia en esos momentos sólo existía uno, el García Alix y tampoco nos los habían mencionado en la carrera” (Rodríguez, 2013:141).

La valoración que hace de etapa en la Escuela Equipo es muy buena porque, “era un centro que tenía un funcionamiento muy personal, todos los profesores estaban en

igualdad de condiciones”. Algo que agradó mucho a María fue el que “aunque hubiera un cuadro directivo (director, jefe de estudios, secretario para mandarlo a consejería), en verdad dentro del grupo del centro no era así, se funcionaba de manera asamblearia”. Como bien ella mismo afirmó, “éramos pocos, se atendía a una gran cantidad de alumnos y las tareas como las decisiones se tomaban entre todos, se pensaba entre todos”. Recuerda como al principio, “llegas con algo de miedo sobre todo porque yo las prácticas las había hecho con niños. Al encontrar que los alumnos eran de mi edad o mayores me dio un cierto temor ‘no sé como lo voy a hacer’ pero había materiales elaborados por el centro a mi disposición, a la vez que constataba lo fácil que era trabajar con adultos, sobre todo lo agradecidos y motivados que estaban” (Rodríguez, 2013:142). La recuerda como una etapa de gran aprendizaje y de muy buenas relaciones, “los colegas nos llevábamos estupendamente bien, sino nos hubiésemos llevado tan bien el proyecto no podría haber salido adelante” (Rodríguez, 2013:7). Según afirmó María los compañeros y el trabajo con ellos era algo más que positivo, sin embargo en lo negativo, “era el poco apoyo que había por parte de Consejería a pesar de que Escuela Equipo no solo se limitaba a la labor docente, sino que desarrolló muchos proyectos innovadores” (Rodríguez, 2013:143).

Como hemos citado anteriormente María realizó la carrera de ingeniería informática es por ello que los lugares en los que ha trabajado serían los siguientes: la Escuela Equipo, el centro de adultos Infante y por último el tercer destino fue una vacante de profesora de informática en un ciclo de Grado Superior en Lorca hace cinco años. “No noté el cambio en el alumnado porque al ser un ciclo superior eran también adultos, sólo me di cuenta en la materia, el cambio fue abismal, tuve que trabajar mucho en la elaboración de material” (Rodríguez, 2013:144).

En lo referente a Escuela Equipo el sentimiento que María tenía era muy bueno, “me sentí muy a gusto, porque la unión que había en el grupo de compañeros y por las ganas que había de innovar y de hacer proyectos nuevos, que sirvieran tanto a la sociedad como a nosotros mismos”. Posteriormente cuando pasó a formar parte del centro de adultos Infante de Murcia en un principio no fue como había sido anteriormente, “luego aquí en el centro de adultos Infante los primeros años estuvimos un poco descolocados, pero luego cuando nos ‘volvimos a sentir nosotros mismos’ de nuevo retomamos las ganas de trabajar y también hemos ido haciendo proyectos nuevos” (Rodríguez, 2013:144). Mientras que en Escuela Equipo funcionaban repartiendo las distintas labores, “ahora en el centro de

adultos Infante desde el año 2009 soy secretaria del centro, aquí los cargos sí que tienen vigor” (Rodríguez, 2013:144).

En educación de adultos has de innovarte constantemente, “las innovaciones son sobre todo en intentar adaptarte al alumnado que es muy cambiante” (Rodríguez, 2013:145). Gracias a la buena relación entre compañeros, al principio de su ejercicio docente María se sintió muy ayudada por sus compañeros en la elaboración de material, pero con el paso de los años y cuando ya la experiencia es mayor además de continuar ayudándose entre todos, ella es capaz de poder realizarlo también sola.

La metodología que utiliza siempre ha sido muy activa, en la que “sean los alumnos los que trabajen, evitando largas explicaciones teóricas” (Rodríguez, 2013:146). Utiliza el material que previamente ha elaborado ella misma lo que les permite avanzar progresivamente, “yo les apoyo en su trabajo” (Rodríguez, 2013:146). El material por norma general ha sido ella misma quien lo ha elaborado, “ahora que son materiales informáticos los doy en formato digital” (Rodríguez, 2013:146).

En lo referente a los momentos críticos ella misma destacaría “en Escuela Equipo fue el desarrollo del programa europeo, tener que relacionarte con entidades de países extranjeros, ver lo que hacían... eso fue importante”, pero no sólo sería este sino que, “el curso que estuve en el Ramón Arcas porque la materia que impartí fue muy diferente” y por último podríamos destacar también, “en Centro de Adultos Infante también fue importante ocuparme de la secretaría, porque tuve que aprender a hacer tareas diferentes. No he tenido ninguna discontinuidad laboral una vez que comencé” (Rodríguez, 2013:146).

Los aspectos fuertes que María destaca “el grupo de profesores fijos en el centro, ese es el aspecto más fuerte. El débil las pocas plazas de profesores de secundaria fijas, cuya consecuencia es, todos los años, la gran cantidad de profesores interinos o desplazados que cambian de un curso para el siguiente, haciendo un gran esfuerzo (sobre todo en la secundaria) para explicarles que la Educación de Adultos es diferente de su trabajo en el instituto y por supuesto también la asociación de alumnos”. Aunque también para ella es un punto bastante débil o negativo, “la poca consideración que la Educación de Adultos tiene para los responsables de Consejería, al ser minoritaria en el sistema educativa y no obligatoria: somos los últimos en recibir subvenciones y mejoras” (Rodríguez, 2013:146).

María se encuentra bastante contenta con su situación actual, “me motiva ocupe de la secretaría e impartir las nuevas enseñanzas de certificaciones profesionales” (Rodríguez, 2013:147). Su opinión sobre la continuidad o perspectivas futuras acerca de la educación de adultos no tiene lugar a dudas, “pienso que sigue teniendo futuro porque el fracaso escolar ha sido tan alto en estos años atrás que, ¡por falta de alumnado no va a ser! Depende como Consejería se lo plantee habrá fecha de caducidad en la educación de adultos” (Rodríguez, 2013:147).

En general los profesores de educación de personas adultas, han tenido siempre bastante claro la respuesta ante la pregunta de que la educación de adultos es el ‘patito feo’ de la educación y María en este caso contesta con un sí rotundo, destacando que, “los centros de adultos no tienen sede, nosotros somos unos privilegiados por tener este pabellón, pero lo normal es estar de prestado en un instituto dónde solamente puedes estar de tarde, lo que te impide implantar horario de mañana, ni disponibilidad” (Rodríguez, 2013:148).

Miguel Crespo Sansano.

Nació el 27 de septiembre de 1964 en Murcia. Su infancia y juventud transcurrieron en el Barrio de San Antolín de Murcia y en la zona de San Andrés, “donde estaba mi colegio”. Su núcleo familiar estaba formado por sus cuatro hermanos y sus padres, “mi padre tenía las carreras de filosofía y letras, derecho y periodismo. Mi madre el certificado de estudios primarios” (Crespo, 2013:149. Véase la entrevista completa transcrita en el Anexo V de este trabajo).

En lo referente a sus estudios primarios, Miguel estuvo en dos colegios muy diferentes, el primero de ellos era privado y estaba dirigido por su padre, a este colegio le llamaban el colegio de los Desamparados, aunque “creo que se llamaba Doña María Hurtado, estuve en él hasta 4º de EGB, a partir de este curso era sólo de niñas, entonces tuve que salir de allí en 5º y fui al colegio público de mi zona, San Andrés” (Crespo, 2013:149). En el colegio privado sólo eran cuatro niños y como él mismo relató “éramos unos bichos raros”. Al pasar al colegio público notó un gran cambio, “todo era muy diferente, éramos todos chicos en la clase y era un colegio más popular, de barrio, con unos profesores muy de la época franquista, que nos pegaban... una cosa muy salvaje” (Crespo, 2013:150). Según relató Miguel esa escuela fomentaba la disciplina, pero dejaba de lado la enseñanza “era raro que alguno pasara al instituto”, de hecho solamente de dos grupos

pasaron “unos 5 o 6 alumnos”. Iban separados por sexos hasta llegar a octavo porque, “nos juntaban porque entonces la separación era entre ‘listos y tontos’”, aunque según Miguel, estaban separados entre los que no iban a titular y los ‘menos tontos’ que sí titularían. Al pasar al instituto notó mucho el cambio, “El cambio fue duro, había muchos profesores, era una cosa muy fría” (Crespo, 2013:150).

De sus influencias en la primaria lo tiene clarísimo, “en primaria los profesores eran nefastos, todas las influencias eran negativas” mientras que de los compañeros era totalmente distinto, “con los compañeros en cambio si teníamos un grupo de amigos de allí del barrio por eso con ellos la experiencia fue muy positiva” (Crespo, 2013:150). Su elección en la rama de letras fue por tener unos profesores de ciencias “bastante malos” y por ello, “me fui a letras huyendo” (Crespo, 2013:150).

Los estudios superiores que realizó fueron, “licenciatura en historia moderna y contemporánea” y como influencia destacó a su profesor de COU quien le transmitió su amor por la historia. Además también hubo otro detonante, “tenía un compañero que se vino conmigo a hacer la carrera y eso me animó más que meterme yo sólo”, y también con un pensamiento muy claro, “lo hice porque me gustaba la asignatura de historia no con el pensamiento de dar clase” (Crespo, 2013:150). Por ello las perspectivas que tenía acerca de la carrera llegaron a consumarse, “se cumplieron las expectativas personales que yo tenía relacionadas con la disciplina de la historia, a nivel profesional no tenía ninguna expectativa” (Crespo, 2013:151).

La carrera la realizó en la Facultad de Letras de Murcia en el año 1982, “cuando llegué a la universidad vi la que enseñanza era muy a la antigua” que fomentaba como el mismo nos contó el “empollar”, y su era, cuando llegaban los exámenes, “ir aprobando para salir del paso”. Trataba de conseguir el libro que el profesor utilizaba para no tomar apuntes “como un loco” (Crespo, 2013:151). Miguel resume su época de estudiante como, “lo mejor de mi etapa universitaria era el grupo de alumnos que intentábamos cambiar las cosas”. Aunque se considera una persona muy “ácrata”, si tenía buena relación con algunos delegados y los acompañaba a las juntas de facultad, “intentábamos hacer asambleas, que los alumnos participasen... lo que más recuerdo es eso, de ahí salieron las dos huelgas”. Los peores recuerdos para Miguel eran los profesores y el tipo de examen memorístico que hacían pero sin descuidar lo “aburridas que eran las clases”. Tiene muy claro sus pensamientos acerca de la enseñanza obligatoria, “a mí lo de estar tantas horas sentado en

una silla ‘me ha matado’, por eso estoy en contra de la enseñanza obligatoria y me dedico a la educación de adultos” (Crespo, 2013:151).

Después de realizar sus estudios universitarios, hizo el CAP pero no llegó a hacer prácticas porque como el mismo lo define tuvo suerte, “fui al instituto donde me mandaron para hacer las prácticas y la profesora me estuvo enseñando el departamento, cuando vio que yo colaboraba en el centro de educación de adultos y estaba dando clase de sociales en graduado escolar pensó que era una tontería que hiciera las prácticas por eso me las convalidó”. La sensación que tuvo al realizar el CAP fue de defraudo total, en una de las huelgas que hicieron pedían la eliminación del mismo y la integración de estudios pedagógicos en las diferentes titulaciones que tuvieran salidas educativas. Por tanto su definición del CAP fue algo “tonto” y “rollete”. Como él ya se había enfrentado a la enseñanza, sintió que el CAP no le ayudó a nada (Crespo, 2013:152).

Miguel eligió la educación de adultos por algo muy claro “quería cambiar el mundo” y continúa pensando que, “si la educación de personas adultas se hiciera de otra manera cambiaría cosas importantes de la sociedad” (Crespo, 2013:154). Por estas ideas comenzó a colaborar como voluntario en la Escuela Equipo, aunque “no pensando trabajar en ello, sino pensando en una educación participativa para que la gente pudiera reflexionar cómo cambiar la sociedad que nos rodea y mejorarla. Esa fue la razón por la que entré no por un motivo laboral sino por una cuestión social” (Crespo, 2013:154).

Comenzó a trabajar en la educación de adultos en el año 1987. El acceso a la profesión era mediante asociaciones y como él ya estaba colaborando allí le propusieron quedarse y aceptó, “me quedé de forma natural”. Es por ello que la valoración de esta etapa fue “uno de los momentos más bonitos e importantes de mi vida”. A pesar no haber sido preparado para ello “fue algo muy bonito”. Aunque la valoración de la Escuela Equipo fuera maravillosa, las condiciones laborales eran todo lo contrario, “las condiciones eran muy malas porque era una subvención por 9 meses, de septiembre a junio, que llegaba a mediados o final de curso”. Había una gran incertidumbre ya que cuando terminabas el curso nadie te aseguraba que fueras a volver al próximo, “En verano se cobraba el paro porque antes con 9 meses se cobraba el paro, hasta que hace 6 o 7 años que nos hicieron personal laboral, siempre hemos estado pendientes de un hilo, en el aire” (Crespo, 2013:154).

Para Miguel sus primeros meses como docente de personas adultas fueron totalmente de aprendizaje, en los que impartía materias muy distintas, gracias al gran compañerismo que había en la asociación crearon grupos de trabajo, en los que todos se apoyaban y ayudaban para sacar el proyecto adelante, “hacíamos grupos de trabajo donde aprendía mucho y también aportaba. Eso fue lo mejor de esos primeros años, trabajar en equipo” (Crespo, 2013:154).

En lo que respecta a la relación con compañeros y alumnos Miguel siempre ha tenido muy buena con ambos. “Yo tenía y tengo, muy buena relación con todos. Intentar romper la “barrera” entre profesor y alumno y crear un grupo de amigos es lo que más me gusta”, marcaría una gran diferenciación entre la Escuela Equipo y su actual centro de trabajo el centro Infante. “La diferencia principal es que antes teníamos proyecto educativo de centro participativo y trabajábamos en esa línea, y ahora lo que hacemos es dar clase y punto. Se hace bien, se hace un servicio público, se hace bien pero son cosas diferentes” (Crespo, 2013:155). Aunque se entienda muy bien con todos los alumnos que ha tenido a lo largo de su trayectoria profesional, tiene un grupo que podríamos llamar favoritos, “los alumnos de los programas de cualificación profesional inicial, (PCPI) eran chavales de Alcantarilla de barrios marginales, me gustaban mucho estos alumnos” (Crespo, 2013:156).

En lo referente a la realización del material, claro está que al igual que todos sus compañeros en educación de adultos siempre tienen que estar creando, adaptando sobre todo innovando dependiendo del tipo de alumnado con el que estés trabajando, “no había un material específico de educación de adultos” (Crespo, 2013:159).

En lo referente a su metodología, intenta huir de los convencionalismos ofreciendo técnicas que a su modo de ver son muchos más efectivas, “trato de que los aprendizajes no sean sólo de habilidades básicas mecánicas de escritura o de cálculo o de memorización, superar todo eso y hacer un tipo de enseñanza que sea a partir de esas habilidades básicas, utilizarlas para comprender mejor la materia que estamos dando aprender a reflexionar sobre ella y a sacar conclusiones” (Crespo, 2013:162).

Aunque intentó continuar con el proyecto Escuela Equipo, a pesar de que no contarán con subvenciones, finalmente tuvo que desistir y es en el año 2003 cuando se incorpora al centro Infante, al cerrar el proyecto de educación alternativa que tenían entre manos, y podríamos decir que es aquí cuando llegan sus momentos críticos, “este momento

fue malo primero porque suponía el final de todo lo que había estado haciendo, el final de un proyecto que era un proyecto de educación alternativa de participación y horizontalidad que habíamos estado viviendo durante muchos años. Había sido mi vida entonces y fue un ‘mazazo’ muy grande”. Al incorporarse a este centro volvió a sentir que atravesaba un momento crítico tanto fue así que llegó a plantearse el dejar la educación de adultos, “me planteé muy seriamente dejar la educación de personas adultas” (Crespo, 2013:165), aunque finalmente no fue así y hoy día continúa formando al alumnado utilizando todas esas estrategias que tantas alegrías que han reportado.

Para Miguel el ser hombre nunca le ha ocasionado ningún problema a la hora de trabajar en la educación adultos aunque hubiera muchas veces en las que él podía ser el único hombre. “Nunca me he sentido ni por encima ni por debajo al ser hombre”, “yo creo que fundamentalmente para dar clase a jóvenes no hay que ser joven, ni para dar clase a mujeres hay que ser mujer, se puede conectar de muchas maneras y yo creo que conecto bien con las mujeres” (Crespo, 2013:166). Según comentó Miguel a lo largo de su trayectoria ha tenido dos problemas uno de ellos fue con el proyecto educativo conocido como plan PEPA, “era un plan para mujeres de educación de adultos y por su enfoque querían que las profesoras fueran mujeres”, algunos de los grupos en los que Miguel estaba impartiendo clase pasaron a convertirse en grupos PEPA, “algunos profesores tuvimos que salir de esos grupos para que entrara una compañera, entonces la situación fue en algún momento un poco extraña”. Sin saber muy bien porqué y con argumentos según nuestro protagonista “ridículos”, fueron reemplazados por mujeres (Crespo, 2013:166).

En lo correspondiente a aspectos fuertes y débiles del centro actual de trabajo, Miguel comentó la evolución que ambos, tanto el centro como él mismo, habían sufrido. “A nivel personal yo me he tenido que adaptar a la realidad de un centro público de educación de adultos. Al mismo tiempo el centro de educación de adultos ha ido cambiando ha ido mejorando en espacios, en organización... ha mejorado en todos los aspectos salvo en las normativas que cada año regulan el funcionamiento de los centros” (Crespo, 2013:16). Los puntos fuertes que destacaría nuestro entrevistado serían la dilatada experiencia de su profesorado en la materia, mientras que el punto débil sería el camino que lleva la educación de adultos, “la educación de adultos va derivando hacia un enfoque muy escolar y desligado de lo social y eso se nos va imponiendo al centro por una serie de normativas, y aunque algunos queramos que la educación de adultos tenga un enfoque más

social, pues es muy difícil eso conseguirlo”. Valora su actual momento profesional muy bueno “dentro de sus clases” aunque echa de menos trabajar con una educación de adultos que esté más cerca de su “forma de pensar”, tiene algo muy claro y es que, “la educación de adultos te recompensa siempre” (Crespo, 2013:166).

Sobre las perspectivas de la educación adultos tiene el convencimiento de que si continuará pero si no atiende a su labor social acabará siendo, “simplemente una prolongación del instituto de secundaria, del instituto de formación profesional y quizás algunos programas específicos que den respuesta a necesidades de tipo coyuntural... pero no va haber un planteamiento de responder a la demandas formativas de la sociedad” (Crespo, 2013:167), al igual que tiene clarísimo que la educación de adultos no tiene fecha de caducidad porque, “la educación de adultos también tiene un papel de dinamizador social, que ese otro tipo de cursos no lo tienen simplemente te dan un título” (Crespo, 2013:167).

Como Miguel contó, los profesores de educación de personas adultas, siempre han tenido bastante la respuesta ante la pregunta de que la educación de adultos es el ‘patito feo’ de la educación ya que, era la parte olvidada de la educación, “se veía en cualquier encuesta educativa...en que haciendo el mismo trabajo cobraba menos” (Crespo, 2013:167), y aunque hoy día se tiene menos la sensación de ello porque algunos de los problemas pasados ya han obtenido solución, Miguel piensa que no puede ser integrada como cualquier enseñanza ya que según expuso, “hace falta porque como hay algunos que suspenden la enseñanza de verdad pues vamos a mandarlos a adultos que se hace lo mismo en mitad de tiempo” (Crespo, 2013:168).

ANÁLISIS COMPARATIVO O RELATOS DE VIDAS CRUZADAS

Un segundo nivel de profundización en nuestro estudio, lo constituye el análisis comparativo. En este apartado podemos observar (tras haber sido analizadas todas la entrevistas que se han ido realizando) las comparaciones que se encuentran entre nuestros personajes, ya que todos ellos han formado parte de la misma asociación educativa y a su vez en la actualidad también siguen haciéndolo, esta vez ya no como asociación sino como centro educativo el cual cuenta con su propia sede. Entendemos el análisis comparativo como el estudio minucioso de una obra, estudio o escrito de un objetivo de índole

intelectual, el cual nos permite analizar nuestro objeto de estudio mediante la comparación de las entrevistas realizadas. La mejor forma, bajo nuestro criterio, de poder realizar dicho análisis sería mediante categorías pertenecientes a la entrevista. Las categorías seleccionadas serían, el nivel económico familiar, elección de estudios, el acceso a la profesión, la realización de prácticas en sus diferentes titulaciones universitarias, material educativo dentro de la educación de adultos, los momentos críticos por los que pasaron y las perspectivas de la educación de adultos.

Como acabamos de citar, el primer nexo de unión que tendrían nuestros personajes sería el nivel económico-familiar en líneas generales es prácticamente el mismo perteneciendo todos a una clase media, en la que los padres de nuestros protagonistas eran trabajadores que les proporcionaron a sus hijos la posibilidad de realizar unos estudios más allá de los básicos. Si profundizamos en materia podemos observar ciertas diferencias ya que, aunque la mayoría de nuestros personajes tuviera padres con niveles de estudios básicos o si quiera certificación de ellos, uno de nuestro protagonistas “rompe el molde”, puesto que su padre además de tener carreras universitarias, era director de un centro educativo, por el que pasó sus primeros años pertenecientes a la enseñanza general básica uno de nuestros personajes. Más allá de esta distinción, los padres de estos docentes eran trabajadores, obreros que apoyaron a sus hijos en sus decisiones de estudiar, “mis padres al no tener estudios valoraban que yo estudiara, eso iba a ser prosperar de lo que había sido su vida a lo que podía ser la mía” (Rodríguez, 2013:141), “mi padre siendo obrero como era y no ganando mucho le daba mucha importancia a la educación y como yo era muy estudioso facilitó todo, es por ello que la familia más que súper positivo” (Celdrán, 2013:101). En los casos en los que alguna de las familias pudiera tener algún problema económico, nuestros profesores aportaban su “granito de arena” a la economía familiar trabajando en los veranos.

También hemos podido observar que, el camino a la profesión no es buscado por ninguno de ellos sino que podríamos decir que “más bien es la educación de adultos quienes les encuentra”. Alguno de ellos sí tiene claro, desde siempre, que su vocación es la enseñanza aunque no se planteara que fuera con adultos, “desde pequeña siempre quise ser maestra, no sé si es porque no tuve hermanos, pero tuve vocación desde pequeña” (Navarro, 2013:72). Alguno de ellos simplemente eligió la educación como segunda opción por problemas económicos “mi decisión fue porque me gustaba pero también

porque mi primera opción no podía hacerla” (Rodríguez, 2013:141). Otro de ellos no se lo planteaba llegando la educación a su vida “por el azar” (Celdrán, 2013:101) “Yo hasta los últimos años de la carrera no era consciente de que tenía que dar clase, nunca me lo había planteado” (Celdrán, 2013:103). Mientras que el último de ellos decidió que “quería cambiar el mundo” (Crespo, 2013:154) en su deseo de mejorar la sociedad y huir de convencionalismos encontró la educación de adultos.

En lo referente al acceso también encontramos varias similitudes ya que, poder llegar a ejercer la educación de adultos mediante una convocatoria pública, interinidad u oposición era algo totalmente imposible es por ello que nuestros cuatro protagonistas, accedieron a esta rama educativa tras terminar sus estudios universitarios. Al ser una parte de la educación en cierto modo “olvidada”, no te permitían acceder a ella mediante ninguna prueba, sino que el acceso a la misma era por medio de conocidos que pudieran ofrecerte un puesto. Nuestros protagonistas entraron a formar parte de esta asociación de dicha forma, unos por conocer a alguien dentro, otros por suplir una baja, otros por la dilatada experiencia que tenían en este terreno por haber trabajado muchos ellos en ello, y otros por medio de voluntariado y posterior contratación, “mi acceso fue por recomendación” (Rodríguez, 2103:143), “una compañera y amiga íntima me comentó que una chica se había quedado embarazada y fui a cubrir su baja por maternidad” (Celdrán, 2013:105), “accedí a la profesión por una asociación de Educación Adultos que es lo que había en ese momento” (Navarro, 2013:78), “hubo un momento en que hubo una baja en el Centro de Adultos Escuela Equipo y como yo estaba de voluntario pues entré yo, me quedé de forma natural” (Crespo, 2013:154). La valoración de esa etapa es algo en lo que también todos coinciden con una respuesta totalmente unánime, esta sería: POSITIVÍSIMA, ya que aunque trabajaban mucho la satisfacción laboral era grandísima puesto que a pesar de los pocos medios con los que contaban, hacían frente a un alumnado bastante numeroso de una forma excepcional, consiguiendo llegar a lugares donde nunca antes había entrado la educación.

Todos tuvieron contacto con el alumnado a partir de las prácticas realizadas durante los estudios de CAP (menos los que realizaron estudios de magisterio que ya las tenían incluidas en la propia carrera). Aunque los que realizaron estos estudios de adaptación pedagógica acabaron muy descontentos con los mismos, ya que los vivieron como algo excesivamente teórico y muy breve en el tiempo, “El CAP fue un curso un poco trámite,

antes era poco tiempo, alrededor de unos seis meses, tampoco aprendí mucho (porque tampoco me lo enseñaban), y no pude poner en práctica nada a la hora de mi ejercicio profesional” (Celdrán, 2013:103), “aquello yo lo vi como una cosa ‘tonta’, llegaban profesores de pedagogía que te soltaban el ‘rollete’ pero servía de poco” (Crespo, 2013:153). Por otro lado, nuestras entrevistadas que sí tuvieron prácticas en su carrera acabaron muy contentas con sus períodos en los que aprendieron bastante, “las prácticas las recuerdo muy provechosas porque el colegio estaba bien organizado” (Rodríguez, 2013:142), “teníamos prácticas obligatorias que eran llamadas campamentos diferenciados por sexos”... “fue una gran experiencia” (Navarro, 2013:77).

De forma unánime se expresaron todos los entrevistados en lo que a material se refiere ya que, durante muchos años ha habido un gran vacío en el material para educación de adultos, teniendo que crear cada uno de ellos (o bien por grupos de trabajo) el material que fueran a utilizar o adaptar el existente dependiendo del nivel con el que se fuera a trabajar, “el material normalmente lo he elaborado yo” (Rodríguez, 2013:147), “claro, ¡eso está como para escribir un libro!, nosotros siempre hemos elaborado nuestros materiales” (Celdrán, 2013:114), “los materiales son de grupo de trabajo, es decir, que siempre el trabajo lo hacemos en grupo, pero si yo considero que tengo que poner o quitar algo lo hago”... “para la educación de adultos el material está limitado” (Navarro, 2013:183), “en la etapa de la Escuela Equipo elaborábamos materiales”... “aquí en el centro Infante en cada nivel hay unos equipos de trabajo que elaboran o revisan y actualizan los materiales de esa enseñanza” (Crespo, 2013:163).

Como momento crítico debemos de citar el paso de las asociaciones a la enseñanza pública (el paso de la Escuela Equipo al Centro Infante), ya que todos lo vivieron como un gran cambio en todos los aspectos de su vida, puesto que pasaban de estar organizados por ellos mismos a estar integrados en un centro donde existía un equipo de gobierno, unas serie de normas y condiciones convencionales, pero la adaptación de estos a las nuevas circunstancias fueron muy positivas, “en el centro de adultos Infante los primeros años estuvimos un poco descolocados” (Rodríguez, 2013:145), “cuando pasamos de las asociaciones al ayuntamiento” (Celdrán, 2013:115), “cuando cambié de asociación” (Navarro, 2013:84), “vivimos muchos momentos críticos pero no los vivíamos como críticos hasta que llegó el momento en que cerraron el centro” (Crespo, 2013:163).

En lo referente a las perspectivas futuras, todos nuestros protagonistas lo tuvieron bastante claro, “la educación de adultos no tiene fecha de caducidad”, aunque creen que va hacía unos derroteros más profesionales. Además también siempre se han sentido como el “patito feo” de la educación por detrás de otros niveles de enseñanza, aunque en ningún momento eso ha podido con sus ganas de trabajar, al contrario, (Rodríguez, Celdrán, Crespo, Navarro, 2013).

DESARROLLO INSTITUCIONAL

Como recoge Bolívar en su obra, en el desarrollo institucional u organizativo recogeremos aquello que está directamente relacionado con el interés central en este estudio: las formas de trabajo docente en torno al desarrollo curricular que procuran desarrollo profesional. Está ampliamente aceptado teóricamente, que la consideración del desarrollo personal y el institucional son parte indivisible del trabajo docente.

Dentro de este apartado hemos de realizar una distinción en niveles, siendo el primero de ellos la relación que han tenido los mismos con las instituciones a las que han pertenecido a lo largo de su vida laboral siendo estas, la asociación cultural Escuela Equipo y el centro de adultos Infante de Murcia.

Como hemos citado anteriormente, en primer lugar la asociación educativa Escuela Equipo podríamos considerarla como el nexo de unión de todos los participantes de nuestro estudio. La mayoría de los entrevistados comenzaron su labor educativa en esta asociación (siendo ésta el primer contacto que tuvieron no sólo con el mundo educativo laboral sino también con la educación de adultos), tan sólo una de los entrevistados comenzó en otros niveles educativos, accediendo posteriormente a la educación de adultos. No es la Escuela Equipo la primera asociación de adultos en la que estuvo inmersa, pero sí la última. Todos nuestros protagonistas no sólo se conocen aquí, sino que entablan buenas relaciones convirtiéndose en lo que perseguía la citada asociación, en un equipo. Esta asociación permitía educar pero de forma diferente, dando tanta importancia a los conocimientos marcados por las administraciones como al desarrollo de la sociedad y conocimiento de las culturas, desde una base de respeto, tolerancia e igualdad. Tres de nuestros cuatro personajes comenzaron a ejercer en la educación de adultos en la citada asociación y, al ser el primer contacto con esta rama de la educación, se mostraban con

sentimientos encontrados que serían por una parte muchos nervios ante la nueva etapa que se presentaba en sus vidas, pero al mismo tiempo con muchas ganas de enseñar pero también de aprender, “al principio siempre llegas con algo de miedo, cuando llegué allí vi que todos tenían más años que yo, pero ya por los años que llevaba el centro funcionando había un material que funcionaba bien, me lo iban dejando e iba viendo lo fácil que era trabajar con adultos, sobre todo lo agradecidos que eran” (Rodríguez, 2013:145); “el primer año para mí fue totalmente de aprendizaje yo no conocía ese mundo, no sabía de qué iba, yo era nuevo también en la enseñanza entonces fui aprendiéndolo todo en el primer año, trabajando con adultos el aprendizaje es mutuo” (Celdrán, 2013:108); “mis primeros meses como profesor fueron de aprendizaje bastante”... “Escuela Equipo es una de las cosas que me han definido como persona” (Crespo, 2013:155). Antonia a diferencia de sus compañeros ya había tenido contacto con la enseñanza, como hemos mencionado con anterioridad, es por ello que sus inicios en Escuela Equipo no fue su primer contacto con la educación. Debido a su dilatada experiencia previa a la citada asociación no le supuso ningún problema comenzar a trabajar con ellos, “siempre he tenido una adaptación muy buena con ellos, llegando incluso a conseguir que un grupo de ‘gamberrillos’ que no hacían nada llegaran a trabajar un poco. Actuaba no sólo de educadora sino también de psicóloga” (Navarro, 2013:81).

Es finalmente el Centro de Adultos Infante donde todos nuestros entrevistados vuelven a coincidir cuando se suprimen las asociaciones y el profesorado adscrito a las mismas, pasa a ser ubicado en distintos centros de educación de adultos. Es en septiembre del año 2003 cuando nuestros entrevistados comienzan a formar parte del que, hasta la fecha, es su centro de trabajo. Para alguno de ellos, aunque no para todos, fue un momento bastante crítico ya que pasar de la asociación al centro público no todos los vivieron de la misma forma, “llegamos al inicio de curso en septiembre, y al principio llegabas como uno más entonces el equipo directivo te había preparado la materia que tenías que dar, yo no estaba acostumbrada a eso, en Escuela Equipo nos poníamos de acuerdo en las materias que teníamos que dar” (Rodríguez, 2013:148); “desde el primer día nos acogieron bien, pero también pasa una cosa, que el centro tenía un profesorado que era mínimo y cuando nos absorbió el ayuntamiento pasamos de estar todos separados a depender todos de aquí y claro, el claustro de ser tan pocos a ser unos treinta, cambia mucho pero bueno, siempre han sido amables, además gente con conciencia” (Celdrán, 2013:120), “la llegada al centro

Infante fue ‘muy malo’ porque ¡el choque fue peor de lo que me esperaba! Fue peor aunque ya sabíamos que aquí había una educación más tradicional y un proyecto más tradicional” (Crespo, 2013:164), “fue todo muy bien no tuvimos ningún problema” (Navarro, 2013:84). Aunque todos están de acuerdo en alabar la labor actual del centro Infante, considerando que el alma que este centro tiene es el de la Escuela Equipo.

CONCLUSIONES

En este apartado de conclusiones querría destacar el trabajo realizado. Este me ha permitido conocer algo que era totalmente desconocido para mí: la educación de adultos, pero sobre todo a sus protagonistas: los educadores de personas adultas. Hemos podido aproximarnos a la gran labor no sólo educativa sino también social, que hacen ellos formando no sólo a alumnos sino al mismo tiempo personas, sabiendo inculcar conocimientos y valores. Por medio de las entrevistas hemos podido poner voz a esas personas que cuentan con grandes historias de vida que, no habían sido relatadas anteriormente. Además de estas personas, ha sido la bibliografía la que me ha permitido poder construir el elemento fundamental de este trabajo <la entrevista>, ya que sin ella hubiera sido imposible realizar dicho estudio. A partir de la citada bibliografía he podido conocer, estudiar y aprender en qué consistía el método biográfico-narrativo, elaborar la mencionada entrevista, pero sobre todo poder conocer de primera mano todos los entresijos que conlleva un trabajo con un tema, el cual, me ha resultado tan apasionante, llegando incluso a descubrir lo cómodo y a gusto que me siento entre un alumnado que era totalmente desconocido para mí.

En esta conclusión también he de hacer cierto hincapié en los elementos que han sido de vital importancia a lo largo de la investigación, empezando por la entrevista; es una forma de interacción social, donde el investigador se sitúa frente al investigado y le formula preguntas. Esta podemos considerarla como un instrumento importantísimo que nos ha permitido obtener las conclusiones sobre lo que estábamos investigando.

En síntesis podemos decir que, nosotros como investigadores, hemos tenido la capacidad de introducirnos en esta técnica la cual nos ha sido de gran ayuda para realizar nuestra investigación. La entrevista nos ha permitido a ambas partes obtener una

satisfacción profunda ya que, conseguimos crear un buen ambiente que propiciara poder relatar todo lo que habían sido sus vidas.

Ha habido un elemento fundamental a la hora de llevar a cabo esta investigación, éste no ha sido otro que el conocimiento y estudio del método biográfico-narrativo el cual, nos ha permitido llegar hasta el origen de todo para, posteriormente poder trabajar acerca de ello. Sin dichos conocimientos y estudios hubiera sido total y absolutamente imposible la realización de la investigación ya que estos estudios nos han permitido desarrollar toda la investigación, ya que ha sido nuestro eje o hilo conductor.

La investigación biográfico-narrativa en educación forma parte de un movimiento para revelar y para entender al personal y su vinculación con el contexto educativo en el que está inmerso. Ha sido de vital importancia a la hora de desarrollar nuestra investigación.

Gracias a este tipo de investigación es posible saber los puntos fuertes y débiles así como las limitaciones en el ámbito educativo. El conocimiento del crecimiento personal en este caso de docentes, también nos ha permitido saber qué valores educativos han cambiado así como los que se han de cambiar. En qué posición nos encontramos para gestionar todo el proceso de enseñanza-aprendizaje y su completo desarrollo en la educación de adultos. Nombrar la finalidad que puede tener en entender el significado que todos los participantes dan a sus acciones dentro del marco educativo, de cómo la experiencia y la multiplicidad de acontecimientos dan sentido. Muy valioso en educación debido al carácter interactivo que posee, sacando hacia fuera ciertas imposiciones y validaciones de experiencia personal. Sirve como inspiración para ayudar a que se genere un cambio positivo y para ver la realidad en la educación de personas adultas más claramente. Destacamos la relevancia del relato, ya que hemos podido comparar entre ellos.

Se hace más “ameno” acercarnos a un suceso de esta forma que de otra, y mucho más productivo en el ámbito educativo. Como investigadores de este trabajo nos ha parecido un buen recurso para poder hacer llegar el fruto de esta investigación, y poder “hacernos eco” de las historias de vida de profesionales de la educación de personas adultas.

Como no también hemos de destacar el elemento fundamental de nuestra investigación, los docentes de personas adultas, sin los cuales hubiera sido imposible poder

llevar a cabo este trabajo ya que, todo esto se ha realizado a partir de sus experiencias vividas. Estos nos han contado mediante entrevistas distendidas, desde su nacimiento hasta la actualidad, relatándonos todo lo que ha sido su vida, tanto académica, como profesional, y también personal.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Gayou, J.L. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología*. México: Paidós.

Ballester Fernández, E. (1988). Alfabetización y educación de personas adultas en Murcia: pasado, presente y futuro. En Moreno, P.L. y Viñao, A. (eds), *Alfabetización y educación de adultos en Murcia. Pasado, presente y futuro* (pp. 133-167), Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.

Bolívar, Antonio; Domingo, Jesús & Fernández, Manuel (1998). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Guía para indagar en el campo*. Granada: Force/Grupo Editorial Universitario.

Bolívar, A., Domingo, J., Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación: enfoque y metodología*. Madrid: La Muralla.

Cannell, Ch. F.; Kahn, R.L. (1993). La reunión de datos mediante entrevistas. En: Festinger, L.; Katz, D. *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós

Carderera, M. (1855). *Diccionario de educación y métodos de enseñanza*. Madrid: imprenta de A. Vicente.

Comunidad Autónoma Región de Murcia, Consejería de Educación, Formación y Empleo: URL: <http://www.murciaprofesional.es/adultos/>

Connelly, F. M. y Clandinin, D. J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En J. Larrosa et al. *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación* (pp. 11-59). Barcelona: Laertes.

Flecha, J.R., López, F. y Saco, R. (1988). *Dos siglos de educación de adultos. De las Sociedades Económicas de Amigos del País a los modelos actuales*. Barcelona: El Roure.

Flecha, R. (1990): *Educación de personas adultas. Perspectivas para los noventa*, Barcelona: El Roure.

Freire, P. (2002). *Y la formación de educadores: múltiples miradas*. México, D.F.

[etc.]: Siglo XXI, 2002.

Freiré, P. y Pichón-Riviere. (1985). *El proceso educativo segundo*. Buenos Aires: Instituto Pichon-Riviere de Sao Paulo.

García Carrasco, J. (Coord.) (1997). *Educación de adultos*. Barcelona: Ariel.

García Carrasco, J. y García del Dujo, A. (2001) *Teoría de la Educación II. Procesos primarios de formación del pensamiento y la acción*. Salamanca: ediciones Universidad de Salamanca.

Goodson, I. F (ed.) (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro.
Grawitz, M. (1984). *Métodos y técnicas de las ciencias sociales*. México: Editia mexicana.

López Estrada, R.E. y Deslauriers, J.P. *La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social*. Margen N° 61 - junio de 2011. URL: <http://www.margen.org/suscri/margen61/lopez.pdf>

Medrano, C. (2007). *Las historias de vida: Implicaciones educativas*. Buenos Aires: Alfagrama.

Ministerio de Educación y Ciencia (1986). *La educación de adultos. Un libro abierto*. Madrid: Centro de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

Ministerio de Educación y Ciencia. (1989). *Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo*. M.E.C. Madrid.

Moreno Martínez, P. L. y Viñao Frago, A. (1997). La educación de adultos en España (siglos XIX-XX): historia de una realidad cambiante y multiforme. En García Carrasco, J. (coord.), *Educación de adultos* (pp. 23-46), Barcelona: Ariel.

Natale, M.L. (2003). *La edad adulta, una nueva etapa para educarse*. Madrid: Narcea.

Pujadas, J.J. (1992): *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.

Requejo, A. y Cortizas, C. (1996). Las historias de vida en educación de adultos. En: López E. – Barajas Zayas. (eds). *Las historias de vida y la investigación biográfica. Fundamentos y metodología*. Madrid: UNED.

Rodríguez G., Gil J. y García E. (1999). *Métodos de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Ruiz Olabuenaga, J.I. e Ispizua, M.A. (Ed.) (1989). *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto.

Ruiz Olabuenaga, J. I. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sanz Fernández, F. (2002), *La Educación de Personas Adultas Entre Dos Siglos: Historia Pasada y Desafíos de Futuro*. Madrid: UNED.

Sotoca Carrascosa, C. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. URL: <http://www.murciaprofesional.es/adultos/index.php/presentacion>

Schwartz, H.; Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa*. México. Editorial trillas.

Trias, E. (2003). *Ética y condición humana*. Península: Barcelona.

Unesco: Quinta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos. *Informe final*, Hamburgo, Alemania 14-18 de julio, 1997.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: La Etnografía en la Investigación Educativa*. Editorial Paidós: Buenos Aires.

ANEXOS

ANEXO I.

A continuación mostraremos la guía de entrevista que fue dirigida a los educadores de adultos de la Región de Murcia que nos hicieron partícipes de sus historias de vida.

Guía de entrevista dirigida a educadores de adultos de la Región de Murcia

(a) DATOS GENERALES BIOGRÁFICOS

- Edad
- Lugar de nacimiento
- Lugar donde transcurre su infancia y juventud
- Número de hermanos/ composición del núcleo familiar
- Estudios de los padres y trabajo de los mismos

(b) ESBOZO BIOGRÁFICO GENERAL: DATOS RELEVANTES EN LA HISTORIA DE VIDA

- Edad o años de ejercicio docente (trabajo)
- Fecha de inicio de estudios de la carrera: Diplomatura o licenciatura.
- Fecha de inicio de la docencia /Fecha de inicio de la docencia en EA
- Algunos cambios radicales o momentos críticos relevantes a lo largo de la carrera y situación cronológica.
- Llegada al centro actual

(c) PRIMERA ETAPA BIOGRÁFICA: PRIMARIA Y BACHILLERATO

- Experiencias en la niñez: Algunos recuerdos significativos de la escuela, cómo transcurrió la escolaridad.
- ¿En qué tipo de centro estudió Primaria y Bachillerato?
- Influencias de profesores y compañeros en Primaria y Bachillerato.
- ¿Qué aprecia que le ha influido de esta etapa más en su carrera?: materias, profesores, compañeros, familia.

(d) SEGUNDA ETAPA BIOGRÁFICA: Elección de estudios y años de carrera:

(i) Elección de estudios

- Estudios superiores realizados
- ¿Por qué te decidiste a estudiar esta carrera/especialidad?,

- ¿Qué factores fueron más determinantes? Centro, familia, profesores, amigos, nivel económico familiar.

- ¿En qué grado se cumplieron las expectativas personales/profesionales o se generaron otras nuevas?

(ii) Años de estudios en la Universidad

- Dónde estudiaste, en qué años, algunos aspectos destacables, p.e. oficial/libre, si hubo algún profesor o materia más influyente o preferible.

- ¿Qué aprecia que le ha servido más en su ejercicio profesional posterior: materias o profesores.

- Qué recuerdos principales (mejores o peores tiene de sus estudios).

(iii) Formación práctica de enseñanza

- ¿Hiciste prácticas? ¿Dónde? ¿CAP u otro sitio? ¿Qué recuerdos tiene de las prácticas? ¿Qué aspectos te sirvieron más cuando te enfrentaste por primera vez con la enseñanza?

- Valorando ese momento, qué tipo de formación cree necesitó (teórica, didáctica general, didáctica de su materia, didáctica de su materia, práctica, etc.) ¿Cómo valora su formación recibida?

(d) ACCESO A LA ENSEÑANZA Y EJERCICIO PROFESIONAL

(i) Acceso a la profesión (Construcción de la elección profesional)

- Razones de elección de la docencia en EA e influencias de esa elección

- ¿Cómo accediste a la profesión?: convocatorias públicas, interinidad, oposiciones, etc.

- Cómo valoras esa etapa/momento. Acuerdo/desacuerdo con el sistema de acceso y estabilidad que tuviste.

(ii) Primeros años de docencia

- ¿Dónde empezaste a ejercer? Describe lo que supusieron para ti los primeros meses como profesor/a. Comentar tus impresiones, aprendizajes y cambios durante ese período. Explicar las principales preocupaciones profesionales durante ese período.

- Socialización profesional: cómo se planificaron las primeras clases, de quién recibió apoyo, cómo fue aprendiendo. Preocupaciones principales: disciplina,

gestión de clase, impartir el programa, dar el libro de texto, mantener buenas relaciones con colegas, alumnos o padres.

- Qué valora más positivamente/negativamente del período. Brevemente, ¿en qué dimensiones ha cambiado desde lo que hacía entonces.

(iii)Ejercicio profesional

- Destinos ocupados en su ejercicio profesional: lugares, centros, cambios: Centros en los que ha desempeñado su actividad docente. Grupos con los que ha trabajado, niveles, etc. Perfil del alumnado y características de los grupos. Principales dificultades en cada nivel o modalidad o tipo de grupo ¿En qué sitios te has sentido más a gusto, comprometido o con ganas de trabajar? ¿Por qué? ¿En qué sitios menos?

- Puestos de trabajo: Tipo de contrato, duración, salario y grado de satisfacción con sus condiciones laborales.

- Algunas responsabilidades especiales: cargos directivos u otros.

- Pertenencia a algún grupo de trabajo, asociación, etc. Participación en proyectos (financiados o no). Innovaciones realizadas en el aula a nivel individual o grupal

- Desarrollo profesional propio como docente: factores e hitos a destacar (compañeros, cursos, experiencias).

- Metodología utilizada en el aula con cada grupo. Materiales utilizados. Elaboraba materiales, cuáles, por qué, sólo o con compañeros

- Momentos críticos importantes vividos en tu carrera profesional: Discontinuidades en tu trayectoria profesional. Acontecimientos de la vida personal o familiar que han influido en tu enseñanza o en el transcurrir de tu carrera.

- Género: Cómo ha afectado ser mujer/hombre a la propia carrera y ejercicio de la docencia: Hijos, responsabilidades familiares o de otro tipo, casos concretos y más relevantes

(iv)Centro actual

- Llegada al centro actual. Historia personal vivida en el centro.

- Grado de satisfacción en el centro

- Momento profesional

- Alguna otra cuestión que desee mencionar

ANEXO II.

Transcripción de la entrevista realizada a Antonia Navarro Ruiz.

ENTREVISTA ANTONIA NAVARRO RUIZ

Nací el 5 septiembre de 1954 en Murcia donde he transcurrido mi infancia y juventud en el mismo sitio donde nací, vivía en casa de mis abuelos porque mi madre era la más pequeña de los hijos y antiguamente uno de los hijos se quedaba a vivir con los padres para poder cuidarlos el día de mañana por eso tenía que vivir con los abuelos. Soy hija única. Es por ello que mi núcleo familiar era mis padres, mis abuelos y yo.

Los estudios de mi madre eran estudios primarios y mi padre lo que sabía se lo había enseñado su padre a su vez. Mi madre era ama de casa y mi padre ferroviario. Trabajo en educación de adultos desde el 90 (tenía 36 años) antes estuve trabajando en 3 cursos en una guardería cuando terminé la carrera. El inicio de la misma fue en el año 73 como profesora de EGB diplomatura especialidad ciencias humanas (73-76) y la docencia la empiezo en el 76-79. Siendo maestra no hacía falta tener la especialidad podías ejercer en todos los niveles. Aunque mi especialidad era Ciencias Humanas, se podía dar clases a lo largo de la EGB, ¡eran otros tiempos, otra forma de estudio!

La docencia educación de adultos empieza en 1990, me contrataron para llevar a cabo un programa que salió, el plan PEPA que tenía como objetivo principal: la promoción de la mujer. Me contratan porque yo había tenido mucha relación y experiencia con la promoción de las mujeres a través de los centros de la mujer, la asociación que me contrata es ALQUIBLA. En realidad empecé en educación de adultos antes, pero en el 90 fue como contratada. En el 88 empecé dando clase de gimnasia con la Asociación Espacio Abierto aunque no tenía contrato ni nada, soy monitoria nacional de atletismo y raíz de ahí y complementario con las clases de educación de adultos daban talleres y a mí me contrataron para dar un taller de gimnasia empecé en Patiño, y a raíz de allí el grupo de mujeres en torno a la década de los 80 se potenció muchísimo los centros de la mujer, los clubs de la 3ª edad, asociaciones juveniles, y como me gusta estar en todos los “fregados” allí estuve colaborando en el centro de la mujer de Patiño, el cual, ayudé a ponerlo en marcha también colaboré en la puesta en marcha del centro de la mujer en Santiago el Mayor. En el barrio del Progreso ya estaba formado el centro de la mujer pero estaba un poco anquilosado, por eso también intenté echar una mano para que fuera para adelante.

Impartiendo clases de gimnasia estuve en Santiago el Mayor, Patiño Aljucer y el Barrio del Progreso

A través del centro de mujeres del barrio del Progreso, donde estaba dando clase la asociación Alquibla (época en la que comenzaron a formarse las asociaciones de educación de adultos), como veían la labor que había estado desarrollando con las mujeres, que me implicaba e interesaba por ellas (de hecho alguna vez les he dado clase por mi cuenta a las que estaban peor, a modo de voluntariado aunque el concepto como tal no existía ya que es algo relativamente muy nuevo. No estaba contratada, pero más allá de mis horas de gimnasia me quedaba con ellas el tiempo que hiciera falta.

La llegada como tal al centro actual fue en 2003. El centro de adultos Infante se crea en el 95. Las asociaciones dependían de cada centro de adultos desde el 90 al 95 dependíamos del centro García Alix, parte de la asociación Alquibla dependía del centro García Alix y otra zona dependía el centro Infante yo pertenecía al Centro Infante por las zonas en las que daba clase desde el 95 pero a través de la asociación.

A partir de la contratación por el ayuntamiento en el año 2003 (hasta el curso antes trabajábamos mediante las asociaciones) las asociaciones desaparecen, aunque algunas continúan con otros programas o proyectos, en ese año dejamos de formar parte de ellas para ser contratados por el ayuntamiento (estuve del 90 al 97 con Alquibla, en el 98 empiezo a formar parte de la Escuela Equipo hasta el 2003), a partir de aquí comenzamos a formar parte del Centro Infante como contratadas del ayuntamiento en el programa de alfabetización de personas adultas ; en el 2006 al 2009 nos contrata la comunidad autónoma, la conserjería de educación como personal laboral, aunque en las nóminas pusiera profesores de ed. de adultos éramos personal laboral. Cuando estaba en la Escuela Equipo esta era un centro reconocido de educación de adultos, igual como estaba el García Alix, el Infante o el de Puente Tocinos, también estaba el centro de ed. De adultos Escuela Equipo reconocido como tal. Pertenecí a todo lo anterior citado hasta que en noviembre de 2009 tuvimos que hacer unas oposiciones y ya a partir de 2010 se nos reconoce como funcionarios de carrera. Todo el colectivo perteneciente a educación de adultos hemos pasado por el mismo proceso.

Experiencias de mi niñez, yo empecé con 5 o 6 años en una especie de guardería (porque no existían las que hoy día se conocen) con una chica que tenía 14 años (con esa edad se sacaba magisterio) y puso en su casa una guardería y es ahí donde empiezo. Tengo

muchos recuerdos de aquella época sobre todo de las manualidades que hacíamos, aunque éramos pequeños hacíamos cosas muy graciosas que aún tengo por casa. Después pasabas como a la escuela oficial, como no había cerca ningún colegio, me pusieron en un colegio privado que se llamaba Manuel Susarte, una persona que puso su colegio y es ahí donde pasé mi primera etapa educativa oficial.



Colegio Privado Manuel Susarte.

Después pasé al instituto Saavedra Fajardo, su antigua localización era el barrio del Carmen (actual colegio del Carmen) y actualmente se encuentra en el Infante. De ahí pasé a la Universidad. No hay ningún recuerdo significativo más allá que el de las manualidades que citadas anteriormente. El transcurso de la escolaridad fue normal, bien me fueron dando diplomas. Desde pequeña siempre quise ser maestra, no sé si es porque no tuve hermanos, pero tuve vocación desde pequeña, siempre jugaba con niños más pequeños. El recuerdo significativo que tengo es que el director del colegio donde yo estudiaba (en este colegio estábamos separados por sexos, clases de niños y clases de niñas), le decía a mi madre: “su hija dice que quiere estudiar para maestra pero yo no la veo, te vas a gastar el dinero tontamente y no va a llegar a ningún sitio”, este profesor me retrasó un año más para entrar al instituto porque según él no estaba preparada. Para entrar al instituto había que hacer un examen de ingreso y las que eran sus preferidas sacaron menos nota que yo y parece ser que no le sentó demasiado bien. En el plan antiguo de estudios tenías que hacer

4º la reválida del mismo curso (ese sería el bachiller elemental) y ahí ya si querías te podías quedar, pero si querías estudiar una carrera tenías que hacer 5º y 6º, bachiller superior y luego el acceso a la universidad, a mí no me tocó realizar la selectividad, podías hacerla si querías sino podías hacer un curso preparatorio, para entrar en cualquier carrera que era una especie de PREU y entonces ya no tenías que hacer el examen de selectividad, era una época de estudios totalmente diferente a la actual. Fui llevando muy bien los cursos incluso sacados con becas, me fueron becando para seguir estudiando y ya de ahí pase a la escuela normal de Magisterio que estaba en ronda de Levante (actual facultad de ciencias políticas), y desde Santiago el Mayor que yo vivía me venía por esta zona del infante (que era todo huerto).

La etapa del instituto fue muy buena con las compañeras y en el terreno educativo ya que mi profesora de historia me hizo decantarme por las ciencias humanas. También me encantaba el apartado de física y química dedicada a los minerales, tal era mi pasión que subía al monte a cogerlos y posteriormente clasificarlos. A la hora de escoger la rama de educación a la que me dedicaría tuve mis dudas, ya que mi bachiller fue de ciencias,



Compañeras de COU-1972

Gracias a mi profesora de historia que me transmitió su pasión por la materia me decidí por hacer ciencias humanas. Al entrar en la carrera tuve mucha suerte con la profesora de historia María Teresa Pérez Picazo que cómo vivía tanto la asignatura nos transmitía esa pasión por la misma.

Salidas con el grupo de clase de magisterio- 1974



Estando ya en magisterio vivimos los últimos coletazos del franquismo, eso produjo muchos movimientos estudiantiles, muchas protestas por parte de los universitarios que somos los primeros en salir a la calle, ya que somos los que menos teníamos y tenemos que perder. Cuando terminábamos las clases que las teníamos de 3 a 8 de la tarde (más o menos dependiendo del horario), planeábamos ir a tomar un vino al club taurino que estaba situado frente al teatro Romea. Este club taurino era bastante barato, también íbamos a los zagales, teníamos que ir a sitios que no fueran caros ya que al ser estudiantes no contábamos con mucho dinero, si te veía la policía (que como vestían de gris eran conocidos como los grises) en grupos de 5, 6 o 7 personas te paraban y te pedían el carné de identidad sin motivo alguno, solamente por el hecho de ser estudiante e ir en grupo ya lo asociaban a que se iba a hacer alguna cosa, por eso teníamos que salir de 2 en 2 o de 3 en 3 y ya nos podíamos juntar todos y pasar un buen rato.

Como he dicho antes los profesores que más me marcaron fueron la profesora de historia del instituto y la de la universidad, también recuerdo al profesor de pedagogía que era cura y párroco de la capilla que había en magisterio, porque antes había capilla en los institutos y escuelas universitarias. Este párroco dentro de su mentalidad era algo revolucionario ya que nos dejaba encerrarnos en la capilla en las diferentes

manifestaciones, fui delegada de curso los dos primeros años de carrera (el último año ya que no quise) en COU también, fue algo muy significativo ya que al existir institutos de chicos y de chicas siempre me gustó trabajar echando una mano a la gente, y ayudando en lo que pudiera, por ello quise hacer un curso en la cruz roja pero pedían un número mínimo de inscritos en el mismo sino no podría realizarse, en COU no llegué a ser la delegada pero por mi carácter la gente confiaba en mí. Entre la gente de mi clase y mi primo (que iba al instituto masculino) pudimos juntar un grupo y realizar el curso de socorrista.



GRUPO QUE HICIMOS EL CURSO DE SOCORRISMO-1972

A partir del curso descubrí que había mucha gente con mis mismas inquietudes, hicimos en Murcia un grupo que nos dedicábamos a hacer voluntariado, (en esta época no existía esta palabra) dando clases de refuerzo escolar, de higiene... donde están el Centro cultural Puertas de Castilla, había estado la lonja del ganado, como ya no estaba quedaban las cuadras que habían sido ocupadas por gitanos, a los cuales íbamos a ayudar. Ellos tenían edades parejas a las nuestras pero con situaciones familiares diferentes (muchos de ellos ya tenían hijos), e íbamos a darles normas básicas de higiene y todo lo que habíamos aprendido en el curso de socorrismo y a enseñarles a leer y a escribir. También en el centro del Castillejo (una zona deprimida socialmente) dábamos clase en la iglesia a los gitanos (todo esto ocurre antes de empezar la universidad, estando en COU). Mi primer contacto con educación de adultos fue ya en el instituto con la conserje (Josefa) del mismo, ya que no hacía falta que tuvieran estudios. La nuestra era analfabeta. Debido a ello no era capaz de leer las cartas que su hermana dese Alemania le enviaba, y la confianza que tenía en mí se las leía. Le propuse enseñarla a leer y aceptó encantada, después de las clases me quedaba con ella en un despacho pequeño que había en la conserjería la enseñé a escribir,

ese fue mi primer contacto con la educación de adultos. A raíz de la experiencia con los gitanos, escribí en el instituto un artículo que fue publicado en la verdad, y los profesores me propusieron llevar la biblioteca que se iba a abrir en el instituto. Hacíamos reuniones formativas (llevadas por mí), con cursos inferiores. A partir de curso de socorrismo comencé a tener todos mis movimientos sociales, porque aunque tuviera la inquietud necesitaba colaboración por parte de gente comprometida, y gracias a este curso los encontré. Don David Gascón también fue un profesor con el que tuve mucha relación en la universidad, al ser delegada tuvimos bastante colaboración y lo recuerdo con mucho cariño. Me tocó vivir toda la época de la transición. En magisterio conocí a mi marido y al terminar la carrera nos casamos me trasladé a Cartagena y comencé (como ya he relatado antes en la guardería). En primaria hice muy buenos compañeros que además eran vecinos y en bachillerato también hice un buen grupo con algunos de ellos seguí en la carrera y con los que hoy día aún mantengo el contacto. Todas las cosas en las que estaba envuelta (ayuda a los más desfavorecidos, cualquier protesta estudiantil), era a escondidas de mis padres ya que, al ser hija única me tenían demasiado sobre protegida, de hecho de ser por ella no hubiera estudiado, me hubiera quedado en casa ya que ella me decía que tenía que ser una buena ama de casa y saber hacer bien todas mis labores, y que fuera el hombre el que trabajara y trajera el dinero a casa, pero por yo siempre tuve pensamientos muy autónomos y quise tener mi carrera. Aunque hayamos conseguido una liberación de la mujer, estamos cargadas de mucho trabajo no sólo el que realizamos fuera de casa (al igual que los hombres) sino también el interno (llevar la casa, los niños...) por ello podíamos decir que teníamos un doble trabajo, y si aún encima eras movida y pertenecías a algún tipo de asociación podías acabar bastante agotada. No importaba lo que la gente pudiera opinar por llevar tantas cosas hacia delante, nunca me ha importado.

De la guardería pasé a la educación De adultos, (pasando por la primaria de forma voluntaria, ayudando a vecinos) ya que es mi vocación, podría a lo largo de mi vida laboral haber opositado para trabajar en primaria pero, mi vocación era la educación de adultos. Otra experiencia con adultos fue con mi tía a la que enseñé a leer y escribir. Podría haber elegido otra opción pero es totalmente vocacional. Nos pagaban cuando las asociaciones recibían las subvenciones (cada 3 meses o así), primero cobraban los jefes y después todos los demás. Las personas que sólo pudieran vivir de este sueldo, se les complicaba bastante el poder hacer frente a las necesidades básicas diarias. La educación de adultos siempre ha

ido a cola, ha sido el patito feo de la educación, nunca ha estado bien reconocido, cuando en otro ámbito comentabas que te dedicabas a ello sentías como te miraban por encima del hombro. Hemos luchado muchísimo por un cambio llegando a encerrarnos, encadenarnos al puente... nos tocó una época de cambio en todos los aspectos (el estudiantil, el laboral...), entonces los sindicatos consiguieron que las asociaciones desaparecieran y pasáramos a formar parte de la administración (tras realizar encierros, llevar a la gente a la calle, en fin de mucho luchar). Cuando salen en 2009 las oposiciones se nos insinúa que nos van a regalar el puesto de trabajo y no fue así ni mucho menos, tuvimos que enfrentarnos a una oposición como la de primaria con todos sus requisitos. Tuvimos que estudiar las materias de primaria a pesar de que no se pongo en práctica todo eso ya que, aunque cogemos cosas de primaria todo tiene que estar adaptado al perfil de alumnos que se tenga en ese curso escolar. El educador de adultos tiene que adaptar su material al grupo que tenga ese año. La citada oposición era restringida sólo podíamos presentarnos los que trabajábamos con adultos, nos dejaban utilizar esquemas de los temas para desarrollarlo en el examen. Han sido muchos años de lucha.

Dentro de los factores más determinantes realmente, yo misma ya que desde pequeña siempre tuve muy claro a lo que me quería dedicar, maestra. No hubo ningún elemento o factor determinante en mi elección más que yo misma. No hubo problema en el nivel económico familiar ya que al ser mi padre ferroviario siempre estudié con becas. Siempre tuve una vocación muy marcada. Al terminar la carrera me acerqué a colegio donde hice la enseñanza obligatoria a enseñarle al profesor mi título ya que él no me vio capaz de poder conseguirlo. Aunque hubiera personas más inteligente que yo, mi constancia me ha permitido conseguir todo lo que me he propuesto. Mi madre siempre fue muy estricta, prohibiéndome cualquier viaje o excursión aunque los profesores se lo pidieran, solamente me dejó ir a una salida con magisterio y porque de ella dependía mi aprobado en la asignatura. El único freno que tenía para poder hacer más cosas era mi madre. Muchas veces me sentía mal por haber mentido a mi madre pero al mismo tiempo bien, porque lo hacía para ayudar a gente que lo necesitaba.

Yo cumplí mi ilusión que era ser maestra, y no pude hacer nada más porque tuve que casarme debido a las trabas que ponía mi madre ante mi relación con el que era mi novio en aquella época. Mi padre no me ponía impedimentos pero hacía lo que ella quería. Mi ilusión hubiera sido seguir estudiando, me hubiera encantado poder hacer después de

magisterio psicopedagogía, pero al casarme tuve la necesidad de ponerme a trabajar. Pronto tuve a mi hijo, posteriormente a mi hija y después tuve que cuidar de mi madre que enfermó y se complicó el poder llevar a cabo esa ilusión pero, no me arrepiento de nada ya que mi expectativa principal la cumplí, mi sueño de toda la vida lo cumplí. Es una maravilla que te paguen por hacer lo que deseas, por ello todos mis sueños los veo cumplidos al cien por cien.

Materias o profesores: yo creo que un compendio de las dos cosas, más que nada el día a día, el aprendizaje diario. A nivel profesional, los profesores y las materias te dan como una base, pero después eres tú, el ir reciclándote continuamente. Mi metodología al trabajar con adultos es muy participativa y muy activa y sobre todo abierta, en la que aprendemos todos de todos. No puedes tenerlo todo preestablecido (nada más allá de una base), sino adaptando la metodología al grupo con el que estés trabajando, fomentando el compartir experiencias entre todos.

Recuerdos principales: ya lo he comentado antes, en un principio soy bastante tímida, pero a partir de COU me suelto lo suficiente, ya que veo que soy capaz de formar un grupo (participantes en el curso de la cruz roja) con el que a su vez organizamos campañas de navidad, nos juntamos con los maristas (que eran lo más de aquel momento), y fue una experiencia muy satisfactoria ya que, cada uno aportaba todo lo que podía para poder desarrollar la campaña de navidad. A partir de aquí formamos un buen grupo, con los que hacíamos diferentes actividades. Conocí a Francisco Jarauta es Catedrático de Filosofía de la Universidad de Murcia, en estos años era padre marista, una persona inquieta que transmitía sus inquietudes estuvimos con él en varias reuniones, entonces clandestinas, que nos informaban de otras realidades políticas y sociales, nos abrían los ojos a la realidad.

También recuerdo al profesor de dibujo y artes plásticas don Vicente que nos enseñó diferentes técnicas de pintura y me motivó para empezar a pintar en óleo y acuarela en un tiempo el pintar era mi afición preferida. Dentro de los recuerdos malos podríamos citar el estrés de los exámenes (como a cualquier estudiante), pero más allá de eso fue todo muy positivo.

Si hice prácticas, fueron dos años. A diferencia de la actualidad teníamos prácticas obligatorias que eran llamadas campamentos diferenciados por sexos, los chicos iban a sierra Espuña, mientras que las chicas acudían a colegios menores o mayores de monjas en

los que aprendían a hacer manualidades y dinámicas de grupo que posteriormente pondrían en práctica en su vida laboral. Yo estuve en el campamento de Castellón dos semanas de prácticas en un colegio menor. Hicimos varias excursiones que las recuerdo también con gran cariño. Fue una gran experiencia ya que, yo nunca antes había salido de Murcia, por tanto la reflexión sobre mi primer año de prácticas fue muy positiva. En el segundo año pedí el colegio La Paz, que nadie lo quería porque contaba con alumnado conflictivo, la mayor parte eran gitanos, pero como siempre me ha encantado este tipo de alumnado quería ese centro. Casualmente una de las profesoras con las que estuve de prácticas fue la madre de la profesora que yo tenía de historia (María Teresa Pérez Picazo). Estuve muy a gusto en el centro. El tercer año escogí un centro de San Antolín (también bastante conflictivo). Durante estas prácticas la profesora me trabaja más como una alumna que como una profesora en prácticas. Teníamos visiones diferentes yo era más joven y ella al ser más mayor era más clásica (de llegar y rezar el padre nuestro como se hacía en todas las escuelas públicas y privadas). Ella al igual que en todos los profesores transmitían una enseñanza que contaba con una educación religiosa muy arraigada. Pero a pesar de ello, también fue una buena experiencia.

Que aspectos te enseñaron más cuando te enfrentaste por primera vez con la enseñanza: pues ninguno, la verdad que ninguno. Cuando yo comencé tenía una clase con un alumnado de 4 a 6 años (eran 50 alumnos en clase), en clases que no estaban adaptadas para ellos, con pupitres que no les eran realmente útiles. Debido al mal estado de la clase decidí realizar diferentes dibujos que la adornaran. Por ello puedo decir que las prácticas que yo realicé, con este colectivo no me sirvieron para nada, ya que yo no efectué prácticas de preescolar, por ello tuve que buscarme la vida. Me enfrenté a una nueva situación que nada tenía que ver con lo que había vivido anteriormente, pero fue una buena experiencia ya que soy una persona a la que le gustan mucho los nuevos retos, por ello también fue una etapa muy buena. Al igual que tampoco pude poner en práctica lo aprendido cuando me incorporé a la educación de adultos, ya que la propia educación había dado un gran cambio, y aunque había estado formándome con cursos, lo que más te hace es el día a día. Si bien es cierto debemos citar la base o formación que uno mismo adquiere y que pone en práctica pero, tuve que adaptarme a la nueva situación ya que no tenía nada que ver con lo que yo había hecho en las prácticas.

La valoración recibida durante las prácticas en ese momento fue positiva, pero a la hora de la práctica, tienes tú que ir formando y además sin material porque lo que había referente a la enseñanza preescolar era escaso y obsoleto, fue partir de cero y empezar. Por ello realmente a la hora de la verdad no me sirvió, porque no fue real. Pude poner en práctica lo aprendido en las clases que daba a mis vecinos a modo de voluntariado.

Razones docencia EA: en un primer momento no elijo educación de adultos como tal trabajo, hasta el 88 que muere mi madre estuve de cuidadora de mis hijos y de mi madre, esas fueron mis circunstancias, no encontré trabajo y cuando fui a presentarme a la oposición como hubo un retraso bastante grande decidí abandonar por alimentar a mi hijo. También esta decisión fue opcional me apeteció dedicarme al cuidado de mis hijos. Después de estos acontecimientos, comencé a buscar trabajo (aunque no estuve parada en ningún momento yo estuve haciendo diferentes cursos) y fue un vecino quien trabajaba en la asociación Espacio Abierto, me informó de que estaban buscando a una persona para trabajar con la gimnasia y como uno de los cursos que había realizado era el de monitor de ocio y tiempo libre se mostraron bastante conformes con la idea, entre las condiciones figuraba la inexistencia de contrato, y yo cobraría de la aportación de las personas, ya que al acabar de formarse las asociaciones en educación de adultos, no estaban en disposición de poder pagarme. Hubo ciertos problemas por las delimitaciones territoriales, (asignación de barrios). Estoy hablando de la época en la que acaba el franquismo y la transición, y nos encontramos en el socialismo, ya que los socialistas potenciaban mucho el asociacionismo, yo empiezo a dar clases de gimnasia y colaborar en el centro de la Mujer en el barrio del progreso, a finales del 89-90 ya estaban las asociaciones de educación de Adultos definidas. Por intervención la presidenta del Centro de la mujer del barrio del Progreso me llaman de la Asociación Alquibla y me propone que empezara con un grupo de mujeres del plan PEPA, y me contratan, pero en septiembre me llaman para que en el albergue del valle haga actividades de ocio y tiempo libre con un grupo de garantía social, alumnos entre 16-20 años. Encajo a la perfección con ellos, y querían que siguiera con ese programa pero después me dicen que la administración quería que para ese puesto fuese una pedagoga. Por ello empecé a dar clases en el programa: plan PEPA.

No fui yo la que iba buscando la educación de adultos, fueron las circunstancias aunque yo siempre he tenido tendencia a enseñar a adultos, la elección fue cuando realmente estuve dentro y lo conocí. En este momento ya podía dedicarme por completo a

mi trabajo ya que mis hijos eran mayores y no tenía ninguna carga pero las condiciones eran fatales, la figura del profesor de adultos no estaba aún en vigor por lo que no te contrataban como tal, sino como educadora pero no como profesora de educación de adultos eso fue mucho después.

Como accede: yo no accedo por oposición ni interinidad, eso es muy posterior en 2010. Accedí a la profesión por una asociación de Educación Adultos que es lo que había en ese momento.

Como valoras esa etapa: profesionalmente muy buena, fenomenal pero fue una locura de trabajo pero a nivel de la jefa muy mal, porque ella era muy arisca. En esta asociación impartíamos clases de graduado en las que se daban, lengua, naturales, sociales (que es la que daba yo). Esta asignatura la impartía mediante esquemas en la pizarra ya que, el nivel de comprensión del alumnado era mejor así, pero a la que era mi jefa no le parecía bien mi sistema ya que a ella el alumnado le exigía que también hiciera esquemas entonces le dije que habían subido las notas y el rendimiento gracias a mi sistema, y le comenté que cada profesional tenía libertad de cátedra. Podría resumir todo esto como “celos profesionales”. Tras las diferencias que habíamos tenido, pensaba que no contarían conmigo para el curso siguiente, porque había escuchado que a otra compañera ya no la contratarían, y yo cuando me pedían opinión me oponía a que echaran a mis compañeras, por no considerarlo justo. A mí me seguían contratando por medio de asociaciones. Al mismo tiempo que estaba trabajando aquí continuaba colaborando con los gitanos (aunque mi jefa no lo sabía). También estuve ayudando en mi barrio a formar la asociación juvenil de Santiago el mayor, el club de la tercera edad y la asociación de vecinos.

En esta época el Ayuntamiento estaba llevando a cabo un programa de promoción gitana (sólo hombres), que consistía en enseñarles una profesión con la condición de que ellos eligieran una formación paralela, eligieron sacarse el carné de conducir, ya que todos conducían sin el mismo. Esta formación se les daba a través de la una Asociación de Adulto, envían a una compañera no se ve capacitada para enfrentarse con gitanos, como yo ya había trabajado con este colectivo me hago cargo de ellos. Yo también les tenía respeto, pero les hablaba claro, les puse mis normas (me daba igual la procedencia de cada uno) y conseguí que todos se adaptaran a mí. Estoy con ellos hasta octubre, sustituyendo a mi compañera y me llama la jefa para que siga con ellos. Era la primera vez que impartía esta materia y no tenía ni idea, no había materiales adecuados, algunas compañeras me

facilitaron lo que tenían pero eran insuficientes, por ello decidí acudir a la autoescuela de una amiga (situada en el Ranero), aprendí un método y lo apliqué a mi manera, al mismo tiempo alfabetizaba a los alumnos. Me fue de maravilla con ellos, conseguimos crear un gran respeto mutuo y gran ambiente de grupo. En este proyecto empezaron veintiuno y acabaron 18, de estos 17 aprobaron el carné de conducir, por ello tuve una satisfacción máxima. Funcionó tan bien que además del grupo que tenía en la Fica, tuve otro por la noche en el Infante de hombres y mujeres. Seguí con estos grupos y continué estando muy bien, pero con las jefas bastante mal, y esto ocasionaba muchos encontronazos con ellas, llegando a estar cada vez peor

En el año 95 se crea el centro Infante y el director del mismo, comenta que quiere hacer un grupo de trabajo de carné de conducir y me pide que sea yo quien lo coordine; elaboramos un material que nos lo publicó la comunidad autónoma sobre el carné de conducir, que se llamaba “Aprendo para Conducir”, este material dio bastante buen resultado. Cuando me llamaban de la consejería de educación o del ayuntamiento para alguna consulta o entrevista del carné de conducir y las que eran las jefas me decían que porque tenía que ir yo, que eso era algo de la asociación y que no tenía porque ir, llegando al punto de preguntarme que tenían que decir en las entrevistas, pero yo les comentaba que no sabía que les podían preguntar si yo no iba no lo sabía, pero ellas no me dejaron ir. Llegaron al punto de llamarme para acudir a una entrevista y tuve que decir que la presidenta no me dejaba ir, me ofrecieron dar un curso de educación de carné de conducir para adultos (María Victoria Zafra la directora del centro García Alix, es quien me lo ofrece), ya que era lo que más estábamos trabajando pero se negaron a que lo hiciera. Todo esto pasó en el año 97 que había empezado yo con el programa de educación social, a pesar de la negativa de mi jefa, María Victoria Zafra volvió a llamarme y me dijo que me preparara el curso porque iba a darlo yo, y el día antes del mismo acudió la que era mi jefa a la tienda Asilo (que también tenía otro grupo de colectivos marginales de formación de carné de conducir), a comentarme que tenía al día siguiente por la mañana que dar una ponencia, y que no necesitaba avisarme con mayor antelación, tras mi sorpresa me comentaron que ahora si me daban permiso (no se los cables que podría haber movido María Victoria Zafra para que yo diera ese curso). Como punto final remarcaría que a nivel profesional fue una experiencia genial, eran retos continuos, pero a nivel humano muy mal en ese sentido.

Dónde empezaste a ejercer: al acabar la carrera me incorporé al colegio Miguel de Cervantes de Cartagena, como profesora de preescolar. Al ser mi primer trabajo lo empecé con mucha ilusión, pero fue muy desbordante porque como mis prácticas habían sido alumnado de cuarto y quinto de EGB tuve que trabajar mucho porque las condiciones eran muy flojas. Como el aula no estaba en condiciones decidí decorarla para que estuviera mejor. En el aula tenía una auxiliar que me ayudaba con la clase. Estuve en este centro hasta el año 79 que me trasladé a Murcia. Aprendí mucho de los niños, ¡a mí me gustan mucho los retos! No tenía a nadie con quien consultar nada y aunque me sentí un poco sola, no me achiqué. Fue un cambio muy grande para mí, ya que todo era muy nuevo.



Socialización profesional: los niños eran muy variados y muy numerosos (eran 50). En esta época hice fichas, canciones... (que las había aprendido en el campamento de Castellón) todo era un día a día, y ya al curso siguiente se organizó todo más. Fui autodidacta totalmente, no recibí ninguna ayuda. Mi concepto con estos niños no sólo era entretenerlos, sino también enseñarles, y me sirvió de gran ayuda mis años como voluntaria. La relación tanto con la auxiliar como con los padres fue muy buena. A los niños los sacaba al campo de fútbol, al parque... fue una época muy gratificante. La gestión de clase y disciplina fueron bien, salvo "Paquico" que taponaba el lavabo y salía corriendo.

Valoración positiva y negativa del período: valoro positivamente de esta etapa el reto de estar con ellos y negativamente las malas condiciones físicas, los pocos espacios disponibles para esa edad (ya que había mejores condiciones para alumnos más mayores), pero lo recuerdo como un período muy bonito.

Dimensiones que ha cambiado: los cambios son abismales, ya que son perfiles muy dispersos, puedo decir que el cambio ha sido de 360°.

Destinos, ¿cuándo has estado más a gusto?: pues los sitios dónde he estado más a gusto serían la guardería donde estuve en Cartagena, el voluntariado que hice con las

diferentes asociaciones con las que he colaborado: vecinos, centros de la mujer, club de la tercera edad, asociación Juvenil...

En la Asociación cultural Alquibla, no teníamos un destino fijo. Estuve en centros culturales que empezaron en el Barrio del Progreso, San Basilio, La Paz, el Infante... Siempre iba dando vueltas con el coche y parecía una biblioteca andante. En el 1992, realizo clases de carné de conducir, cada asociación requería una zona, llegando a hacer turnos de mañana tarde y noche. Siempre he estado a gusto pero en las reuniones de equipo había mucha tensión. Respecto a los grupos, siempre he tenido una adaptación muy buena con ellos, llegando incluso a conseguir que un grupo de “gamberrillos” que no hacían nada llegaran a trabajar un poco. Actuaba no sólo de educadora sino también de psicóloga. Con todos los grupos siempre he estado muy a gusto y muy cómoda.

Puestos de trabajo, salario y condiciones: eran fatales, cobrábamos cada tres o cuatro meses o a veces a final de curso. En el año 98 cambia la situación y pasé a tener contrato de profesora titular, el sueldo no era muy estable hasta que no me contratan de titular. Las condiciones laborales FATAL, era la vocación profesional lo que nos echaba para adelante.

Algunas responsabilidades especiales: he llevado la coordinación de actividades culturales, además de tutora de grupos.

Pertenencia a grupos de trabajo: he formado parte de un grupo de trabajo con otras asociaciones. Una vez al mes hacíamos reuniones entre todos para hablar de seminarios, materiales... He participado en proyectos a nivel europeo, como el proyecto grundtvig (programa se centra en las necesidades de la enseñanza y el estudio de los de educación de adultos).y el proyecto Sócrates. Soy una persona muy innovadora, cambio la distribución del aula, me gusta poner música... me gusta que la gente esté a gusto y también lo hago por mí ya que no me gusta la monotonía.

Mi relación con los compañeros fue muy buena con las jefas fue bastante mala. Cuando nos juntábamos las diferentes asociaciones trabajábamos muy bien, ya que empatizábamos bastante. Si hubo algún problema pero lo solucionamos. Teníamos que trabajar en equipo, pero si alguno de los que estuviera en el grupo no trabajaba pues luego no firmaba y por eso hubo algún roce pero no era justo que si no habían trabajado quisieran firmar, y como soy una persona muy clara, era yo quien lo decía, pero sin ningún problema todo muy bien.

Desarrollo profesional propio como docente: elaboro material todos los cursos, junto con el grupo de trabajo de nivel del centro, realizo diferentes lecturas y cursos para poder estar al día, seminarios (sobre todo de alfabetización). He impartido, lectoescritura nivel I, graduado escolar (sociales, lengua, naturales y matemáticas), carné de conducir, español para inmigrantes, certificados de profesionalidad, preparación para auxiliar de clínica.

Pertenezco a Facebook y tengo correo electrónico. Estoy involucrada lo justo, para no quedarme obsoleta, aunque no me gusta colgar nada de mi vida.

En el año 73 (estando yo en COU) publico un artículo sobre los gitanos, en el que reflejo que son personas como nosotros y se les trata diferente, como a “bichos raros” y no lo son, hay que conocerlos ya que no son ni mejores ni peores. COU fue para mí una autoformación personal.

Un problema social "Los Gitanos"

18-5-1973

Los españoles suelen presumir bastante de que en España no hay racismo ni diferencias sociales. Pero yo no me atrevería a afirmar esto con demasiado orgullo. Tenemos un clarísimo ejemplo en los "gitanos".

Del resto de España no puedo hablar porque no he ido de ciudad en ciudad y por tanto no lo conozco ni lo he vivido tan cerca como aquí en Murcia. Tampoco voy a decir que conozco el problema muy profundamente, porque no he hablado con ellos. Pero sí puedo decir algo de una convivencia que vivimos con un grupo de chicos y chicas con ellos este verano. Esta convivencia surgió de unas fiestas que los chicos de Murcia organizaban. Me di cuenta de que la mala fama de ellos no es tan cierta como la gente dice: de que a pesar de sus defectos, en sí fondo son personas, con más o menos cultura, (por no decir ninguna), pero son personas y como tales tienen una humanidad natural innata en el hombre; si, a pesar de todas las deficiencias que muestran, tienen su

corazón y saben agradecer y corresponder a una sonrisa, a una palabra amable; se portan como verdaderas personas cuando se les trata como tales. Puedo asegurar que me dieron mucho más alegría a mí, que yo les pude dar a ellos.

Los chicos en todo su ambiente, están en sus casas, dormidos algunos de los niños más pequeños, conociendo la forma de ser de sus mayores, sus problemas... He podido comprobar cómo son rechazados la mayor parte de la sociedad. Concretamente, cuando el caso de un chico que, teniendo un título, no encontraba trabajo por el simple hecho de ser gitano y tuvo que dejar a su familia para ir a otra ciudad para buscar algún destino.

Ya sé, y reconozco, que tengo muchas cosas que hacer con la gente los gitanos, como por ejemplo: la falta de amor, que algunas veces se apoderan de lo que no es suyo... Me pongo en su caso y me pregunto: si tuviera unos hijos a los que no puedo dar de comer por no encontrar trabajo, ¿qué haría? No sé qué se piense de esta.

También tenemos que tener en cuenta que su forma de ser y de vivir proviene de siglos atrás, por lo que hay que comprender que no se pueden cambiar así como así, en poco tiempo, algo que hay que ser muy paciente con ellos e intentar ayudarlos.

He visitado la Lonja en más de una ocasión y su situación no es nada agradable. Es duro comprobar cómo viven estas personas llamadas "gitanos" en dicha Lonja: viven peor que algunas animales. Sus casas (por llamar de alguna manera a donde viven) están situadas en el momento de ganajo y constan de dos habitaciones: una destinada a comer y otra para dormir toda la familia.

Creo que se debería tomar conciencia de esto e intentar poner remedio. A pesar de todos los esfuerzos realizados hasta ahora...

Queda siempre, que sea tal, mejor que lo que encontrarán en el mundo, además, pero a los mismos le digo que hay que ver las cosas por su lado positivo e intentar poner remedio. Además no creo que sea tan mala, porque se da varios casos, que demuestran que no lo soy. Por ejemplo: los maestros que están dando clases exclusivamente a los gitanos han conseguido resultados prodigiosos. Me acordaba que a veces tenían que cerrar la escuela y no dar clase porque se ponían imposibles; pero también me acordaba, que había días que un maestro no se traba siquiera y los niños venían con un pedazo de pan y aceite para que el maestro no se quedase sin almorzar y días en que intentaban darle dinero para el autobús. A mi juicio, eso es lograr mucho de los "pedagogos" gitanos ¿no creen?

No he planteado este problema para que se tome una actitud paternalista; sólo lo intento plantear esto para que todos los que lo lean tomen conciencia de él y creen en empatía.

ANTONIA NAVARRO RUIZ



Recorte de prensa 18-05-1973

Relaciones con las administraciones: no he tenido mucha relación con las administraciones son los directores de los centros los que tienen relación.

Metodología utilizada: siempre los materiales son de grupo de trabajo, es decir, que siempre el trabajo lo hacemos en grupo, pero si yo considero que tengo que poner o quitar

algo lo hago. Para la educación de adultos el material está limitado. La editorial prueba de papel a veces saca algo, pero en general funcionamos con fotocopias de temas elaborados por nosotras o modificado de algún otro material.

Momentos críticos: cuando cambie de asociación, ya que hubo mucha tensión y disconformidad, prefería quedarme sin trabajo antes de seguir con ellas y fue un momento muy duro porque, a mi marido también estaba a punto de que lo echaran.

Género: ser mujer me ha podido a lo mejor causar dificultad en la asociación de vecinos. En lo que respecta a mi carrera, no he notado nada, ninguna diferencia por ser mujer. Me he sentido discriminada en mi casa, en la carrera no. Creo que he sabido compaginar muy bien mi vida familiar con la profesional.

Centro actual: llegamos en el año 2003 cuando nos contrata el ayuntamiento y ya conocemos a los compañeros, por eso fue todo muy bien no tuvimos ningún problema, al director que siempre le decía lo que pensaba, me decía entre bromas “mosca cojonera”. Me he sentido muy apoyada por mis compañeros. A los dos años me pasan a ser coordinadora de las actividades Culturales. También he coordinado grupos de trabajo de Nivel I, taller lectoescritura, y carné de conducir.

Grado de satisfacción, puntos fuertes y débiles: los puntos fuertes de mi trabajo sería el buen compañerismo que hay y los puntos débiles son cosas físicas, ya que debido a un accidente que tuve la espalda y el cuello los tengo resentidos. Mi primera motivación son los alumnos por supuesto y también los compañeros con los que tengo una relación fenomenal. Respecto a debilidad profesional ninguna, las debilidades son personales. A lo mejor el punto débil podría ser la escasez de material, pero estoy muy positivo y gratificante.

Valoración momento profesional: la valoración sobre mi actual momento profesional sería un 10, es genial.

Perspectivas futuras de la educación de adultos: hay muchos comentarios sobre que tienda a desaparecer la educación de adultos, pero tenemos la esperanza de que no sea así porque es algo muy importante ya que, hay mucha gente que está marginada, no tiene que desaparecer. Hemos oído a través de los sindicatos quieren eliminar la educación de adultos, creo que somos una rama a extinguir (cuando nos jubilemos no nos van a sustituir) y espero que no. Esto es vocación, la calidad de la enseñanza es muy humana más que en otros centros educativos. Muchos profesores que lo han probado quieren seguir aquí.

He sido la responsable en la asociaciones por donde he pasado de las actividades culturales y extraescolares, en Alquibla hicimos una revista en la que se recogía la labor de los alumnos, se hacía muy manual. Con los gitanos hicimos también una revista llamada “Rompiendo Barreras” junto con COPEDECO y Julita de CARITAS, al mismo tiempo estaba con las mujeres gitanas por las mañanas y con educación de adultos por las tardes. En el centro Infante también hicimos una revista de educación de adultos “caminando”, pero sólo hicimos un número y este año queremos retomar con el número dos pero ya digital. He participado en la elaboración de material de carné de conducir (aprendo para conducir). En la elaboración de este material tuvimos la ayuda del CPR y nos lo publicó la Consejería de Educación. Hicimos también aquí en el centro Infante un material de alfabetización para adultos. Siempre he estado haciendo material. Había un material “abriendo camino”, lo utilizábamos pero lo teníamos que adaptar ya que nunca estaba completo. Nos juntábamos para elaborar material siempre que empezaba un nuevo curso.

Mi metodología es muy abierta, muy activa y participativa. Nosotros tenemos que ser muy abiertos ya que no sabes con qué te vas a encontrar cuando llegas.

También participé en el Proyecto Grundtvig (Proyecto Europeo), en este proyecto estábamos inmersos Grecia, Alemania, Italia y Dinamarca para emprendedores para impulsar el empleo. Hoy día tenemos en marcha otro proyecto Grundtvig, ¡aquí nunca paramos! Las semanas culturales que se organizan en el centro las coordino yo.

Sigo manteniendo relación con los colectivos y demás grupos. Cuando el Ayuntamiento nos contrata pedí una autorización de compatibilidad, trabajaba mañana, tarde y noche pero en el año 2005 lo tuve que dejar porque el cuerpo me dijo ¡hasta aquí! En el año 2006, nos pusieron a jornada completa, entonces cuando fui a hacer la declaración de la renta haciendo me dio un buen clave jeje.

En la misma época he estado llevando un grupo de mujeres en Patiño, impartiendo cursos de formación, orientación familiar y habilidades sociales. En el año 2005 seguí con los programas de Patiño y al mismo tiempo llevaba otro grupo en Beniaján (era un día a la semana y lo mantuve bastante tiempo).

Cuando estuve en la Asociación Cultural Alquibla di charlas formativas a inmigrantes, gitanos, mujeres (que había más que hombres) y a jóvenes sobre educación sexual.

La maternidad para mí fue muy importante y tuve mis hijos cuando y como he querido y les he dedicado todo el tiempo que he podido. Tuve al primero cuando yo estaba en la guardería 1978 y 4 años después a la segunda 1982, coincidió cuando mi madre estaba muy enferma

Estuve de profesora de adultos en Alquibla en 1997y con un proyecto de integración social para mujeres gitanas. Fui coordinadora de programas de integración social: formación para familias en situación de exclusión social .Teníamos gente que vivía de ocupa en una fábrica, tiran la fábrica y los meten a todos en el albergue del valle y fue un desastre.

Desde el año 97 hasta el 2005 he trabajado en el programa antes mencionado de integración social, 1998 paso a la asociación Escuela Equipo con este proyecto y dando clase de educación de adultos por la tarde.

Con COPEDECO estuve llevando la Biblioteca de San José Obrero de Alcantarilla, un barrio marginal. Estuve de educadora social con ellos.

Estuve dando bastantes charlas a lo largo de mi carrera que comprendieron desde el año 71 hasta el 2005. Charlas carné conducir, mesas redondas sobre el día internacional del racismo, charlas también sobre formación de mujeres adultas a las nuevas tecnologías, ponencias de mujeres gitanas, charla de cultura de mujeres. En Valencia di otra ponencia, ética para complicidad de educación de adultos en la sociedad planetaria, con mi compañera de este centro María. También formación de familias en el ámbito social en el año 2003. Proyecto europeo del año 2008 al 2010. Además también 52 Charlas-coloquio, Formativas dirigidas a diverso colectivos: hombres, mujeres, jóvenes, de diferentes etnias y situaciones. Sobre educación sexual a prostitutas en el Barrio de San Juan (esta fue una experiencia muy emocionante).

Fui ponente de diferentes Charlas-Coloquio Formativas dirigidas a Centros de Acción Comunitaria y A.P.A.S. Importante en la educación juvenil en el APA en el año 95, también fui ponente en el Curso de Hábitos para la Convivencia. Dirigido a Inmigrantes. En: Beniaján, Lobosillo, Los Martínez del Puerto y Monteagudo con inmigrantes, árabes (llevaban un intérprete) fue todo muy emocionante pero no cobraba ningún dinero. Me daban la enhorabuena porque era una ponente que llegaba bien a los diversos colectivos y me siguen llamando para la asociación de mujeres gitanas.

En mi barrio colaboré con la Asociación de vecinos, club de tercera edad, , en la APA di muchas charlas. También ayudé con la asociación de mujeres Carmen Conde (aunque yo daba clases gimnasia colaboraba con ellos. Participo como voluntaria en las escuelas de verano y de invierno de mi barrio.

Colabore con la Asociación juvenil Santiago: en la formación de esta Asociación; en la organización de diversas actividades (sociales, culturales, lúdicas...) Mi hijo con un grupo de jóvenes del barrio decidieron hacer una asociación juvenil yo les ayudé. Di muchas charlas formativas

Valoración profesional: muy buena, porque hago lo que me gusta y disfruto.

Algunas mujeres de Patiño tenían una situación muy problemáticas con hijos y maridos drogadictos. Ellas respondieron muy bien, consiguen empezar de cero. En esas clases hacíamos pacto de confidencialidad y ellas van cogiendo confianza, esto hizo que tuvieran cierta dependencia de las charlas yo intentaba que fueran independientes les decía: “tenéis que volar solas”. Cuando llegó el momento en que vi que ya no podía dar más, cuando vi que ya no era positivo lo dejé (también por los recortes).



Escuela Equipo.

Tuve varias sesiones, de ellas con sus maridos para aprender a expresar, con ellos, sus sentimientos etc. (entre ellos había una gran falta de comunicación).El siguiente proyecto queríamos que fuera de recuperación familiar.

Todo esto ocurre alrededor del año 2005). En Patiño estuve desde el año 2001 al 2005. En Beniaján empecé en el año 2003 (estuve a la vez en Patiño). En el año 2005 me llaman para que lleve a un grupo de mujeres en el Palmar pero dije que no. Conseguí juntar a las mujeres de Patiño y Beniaján con los hijos y nos íbamos al final de curso de excursión

a la Cala del Pino. Llevaba cinco proyectos adelante además de mi familia y lo llevaba bien.

En el instituto me introduje en el mundo de la pintura y estuve pintando hasta que nació mi hijo (1978). Hice muchas manualidades en los años 89-90, antes de empezar con adultos. Vendí muchos cuadros y detalles para comuniones.

En el año 99 estuve en un seminario en Inglaterra con la Escuela Equipo, sobre la exclusión social en Europa

Con la FAEA he estado en diversas escuelas de verano, estuve en Barcelona en el año 98, en Zaragoza, en Madrid, en Mahón en el año 2006, realicé un curso de verano en Mallorca y también en la Manga (Murcia). En el año 2005, estuve en Huesca concretamente en Canfrán (dónde coincidí con Ana).

En la actualidad sigo haciendo cursos de formación y colaborando con diversos colectivos, entre otros colaboro activamente en la asociación de alumnos del centro de adultos Infante “Avanzando”, que junto con otros 3 profesores ayudamos a poner en marcha.

Algunas fotos:



Grupo de españoles para extranjeros

Grupos del programa integración social





Talleres lectoescritura



INSTITUTO NACIONAL DE ENSEÑANZA MEDIA
 «SAAVEDRA FAJARDO»
 MURCIA

BOLETIN ESCOLAR

1.º CURSO

Grupo 1º A Número 18
 D. Navarro Quiá Antonia
 Domicilio Puente n.º 29 s.º El Mayor
 Teléfono —

1966-1967

HORARIO DE CLASES

MAÑANA

Horas	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
9	Asignatura Profesora <u>Geografía</u> <u>M.ª Peláez</u>	Asignatura Profesor <u>Geografía</u> <u>FONTE</u>	Asignatura Profesor <u>Geografía</u> <u>FONTE</u>	Asignatura Profesor <u>Geografía</u> <u>FONTE</u>	Asignatura Profesor <u>Geografía</u> <u>M.ª Peláez</u>	Asignatura Profesor <u>Geografía</u> <u>M.ª FONTE</u>
10	Asignatura Profesor <u>Religi</u> <u>Don Lope</u>	Asignatura Profesor <u>Dibujo</u> <u>Billa</u>	Asignatura Profesor <u>Religi</u> <u>Lope</u>	Asignatura Profesor <u>Dibujo</u> <u>Billa</u>	Asignatura Profesor <u>Geografía</u> <u>M.ª FONTE</u>	Asignatura Profesor <u>Dibujo</u> <u>BILLAES</u>

11 a 11,30 - DESCANSO

11,30	Asignatura Profesor <u>MATEMATICAS</u>	Asignatura Profesor <u>MATEMATICAS</u>	Asignatura Profesor <u>MATEMATICAS</u>	Asignatura Profesor <u>MATEMATICAS</u>	Asignatura Profesor <u>MATEMATICAS</u>	Asignatura Profesor <u>MATEMATICAS</u>
12,30	Asignatura Profesor <u>Antonio</u>	Asignatura Profesor <u>Antonio</u>	Asignatura Profesor <u>Antonio</u>	Asignatura Profesor <u>Antonio</u>	Asignatura Profesor <u>Antonio</u>	Asignatura Profesor <u>Antonio</u>
1,30	Asignatura Profesor <u>M.ª Peláez</u>					

TARDE

3,30	Asignatura Profesor <u>GRAMATICA</u>	Asignatura Profesor <u>GRAMATICA</u>	Asignatura Profesor <u>GRAMATICA</u>	Asignatura Profesor <u>GRAMATICA</u>	Asignatura Profesor <u>GRAMATICA</u>	Asignatura Profesor <u>GRAMATICA</u>
4,30	Asignatura Profesor <u>MARIA PEREZ</u>	Asignatura Profesor <u>MARIA PEREZ</u>	Asignatura Profesor <u>MARIA PEREZ</u>	Asignatura Profesor <u>MARIA PEREZ</u>	Asignatura Profesor <u>MARIA PEREZ</u>	Asignatura Profesor <u>MARIA PEREZ</u>
4,30	Asignatura Profesor <u>GIMSA POLITICA</u>	Asignatura Profesor <u>E.E</u>	Asignatura Profesor <u>MUSICA</u>	Asignatura Profesor <u>E.E</u>	Asignatura Profesor <u>E.E</u>	Asignatura Profesor <u>E.E</u>
5,30	Asignatura Profesor <u>Josefa</u>	Asignatura Profesor <u>Josefa</u>	Asignatura Profesor <u>Josefa</u>	Asignatura Profesor <u>Josefa</u>	Asignatura Profesor <u>Josefa</u>	Asignatura Profesor <u>Josefa</u>

Delegado de Curso Margarita Lopez Partillo
 FIRMA DEL PADRE [Firma]
 FIRMA DEL ALUMNO A. Navarro

Religión

L. Esp.º

Geografía

Matemáticas

Dibujo

F. E. Nac.

E. Física

Labores

Música

UNIVERSIDAD DE MURCIA

**ESCUELA UNIVERSITARIA DEL PROFESORADO DE EDUCACION GENERAL BASICA
MURCIA**

PLAN EXPERIMENTAL

Enseñanza Oficial

Curso 1974 - 75

Curso 2.º Didáct. C. Naturales

Nº 00226

D. Antonia Navarro Ruiz de años
puede con este documento y el carnet de identidad escolar, presentarse a exámen de la indicada asignatura.

Murcia, 30 de Abril de 1975
EL SECRETARIO,



En los exámenes ORDINARIOS ha obtenido la calificación de

Notable 8-

Murcia, 23 de Junio de 1975
EL PROFESOR,



En los exámenes EXTRAORDINARIOS ha obtenido la calificación de

.....

Murcia, de Septiembre de 1975
...L... SECRETARI... DEL TRIBUNAL,

ANEXO III.

Transcripción de la entrevista realizada a Mario Celdrán Medina.

MARIO CELDRÁN MEDINA.

Nací el 1 de octubre de 1965, en Murcia. Mi infancia transcurre entre Murcia y Holanda, porque mis padres eran emigrantes. Toda mi familia es de Murcia, pero por la emigración se tuvieron que marchar. Es por ello que mis 7 primeros años estuve viviendo en Holanda. Al ser el primero de los hijos mi madre, prefirió venir aquí, a Murcia, a dar a luz para poder estar con su madre, ya que se sentía más arropada aquí, sino (al igual que mi hermana) también hubiera nacido en Holanda.

A los 7 años mis padres me enviaron de vuelta aquí a Murcia con mis abuelos, ellos ya vendieron lo que tenían allí, y posteriormente volvieron. Es por ello que mi infancia ha sido un poco “entre una cosa y otra”. Aunque pasara mis primeros 7 años de vida en Holanda, no recuerdo absolutamente nada del idioma, aunque los primeros años escolares los pasara allí, hoy por hoy no recuerdo nada de holandés. Cuando era pequeño, sí dominaba a la perfección el idioma ya que, recuerdo que traducía a mis padres cuando no habían entendido algo, aunque ellos se estuvieran viviendo allí ya un tiempo, (mi padre antes se fue un poco antes que mi madre), yo aprendí el holandés como el español, yo era bilingüe. Recuerdo cuando volví a Murcia (porque me habían mandado mis padres), al principio vine con acento, ya que mis primos decían que “hablaba raro”, eso es lo que recuerdo de ese momento. De esa etapa de mi vida es de lo que más me acuerdo, de esos cambios bruscos.

Yo soy el mayor de tres hermanos (dos chicas y yo). La composición del núcleo familiar, serían mis padres, mis hermanas y yo. Cuando volví a España viví primero con mis abuelos y después con mis tíos, pero fue cuestión de meses, en cuanto mis padres regresaron ya viví con mis padres y con mis dos hermanas.

Los estudios de mis padres fueron primarios y no acabados. Mi padre trabajaba en una fábrica, en Holanda estaba en una central térmica y aquí en Murcia en una empresa de embragues, y mi madre alternaba sus labores en casa con promociones que hacía en diferentes centros comerciales.

Empecé a ejercer la docencia en el año 93, llevo veinte años dedicándome e ella.

Comencé la licenciatura de filología hispánica en el año 84 en la Universidad de Murcia, empecé y terminé aquí (antes no habían las facilidades que hay ahora para poder irse fuera).

En el año 93 comienzo mi docencia en educación de adultos. No he ejercido mi profesión con otro colectivo, llevo trabajando con adultos toda mi vida laboral, mi experiencia sólo es con adultos.

Mis años de carrera transcurrieron en una línea de total normalidad, salvo algunos conflictos con profesores (pero nunca a título personal, sino como clase), con algunos elementos determinados que habían en el universidad. Hubo varias huelgas que las viví en primera persona; no buscaba los conflictos, pero ellos me encontraban a mí, no de forma radical, pero siempre estaba apoyando.

La llegada al centro actual fue en el año 2003. Comencé pero en Escuela Equipo fue en el año 93 y estuve hasta el 2003 y ya en este centro comencé en el año 2003 hasta la actualidad.

Después de los años en la escuela pasé al instituto, y fue una buena etapa sin ninguna incidencia. En lo que respecta a mis influencias en las diferentes etapas educativas de la primaria, no tengo recuerdos ya que no fue demasiado significativa, solamente recuerdo a las personas que pasaron conmigo al instituto (éste era el Infante Don Juan Manuel que estaba situado en el barrio de Santa María de Gracia). Con ellos sí he mantenido una relación larga, los amigos que tuve en el instituto se conservan hasta ahora, de hecho uno de ellos (mi mejor amigo) es compañero mío en este Centro. Es por esto que en el instituto conseguí forjar amistades verdaderas y duraderas. En la escuela recuerdo al profesor de matemáticas, que era de los de la antigua escuela (la del siglo XIX), éste pegaba a los alumnos, por fortuna a mí no me dio nunca, pero sí lo recuerdo. En la primaria no hubo ningún profesor que me influyera, sin embargo en el instituto tengo muchos gratos recuerdos de mis profesores, que supieron transmitir sus materias de tal forma que me permitieron disfrutar de sus asignaturas. Por ejemplo, mi profesor de arte impartió las clases tan bien y nos motivó tanto que todos salimos con “la historia del arte

en la cabeza”, aunque él no era consciente. Debimos ser una clase excelente porque en el acta final todos los profesores hicieron valoraciones muy positivas y muy destacadas, y ahora que soy profesor se agradece tener una clase así, que te haga disfrutar tanto, es una maravilla. Otro ejemplo de profesores de esta etapa es el de lengua, éste era una persona mayor, no es que fuera afable, pero para nada era ningún soso, sino que era una persona recta, que en cierto modo motivaba a la gente. Ya en general la física y química no me motivo nunca, yo era de letras puras y aunque la profesora de física y química daba todo de sí, mi cabeza no estaba muy preparada para eso. La profesora de latín también se esforzaba mucho y aprendí latín gracias a ella. Mi etapa del instituto la recuerdo muy satisfactoriamente, ya que tuve muy buena relación con mis profesores, compañeros, todo muy bien. En la escuela pude haber realizado estudios superiores a la primaria, pero preferí irme al instituto además de por las ganas que tenía de cambiarme y conocer cosas nuevas, también el instituto estaba más cerca de mi casa y como mis padres no ganaban mucho pues se podían ahorrar el viaje, así es que me venía bien por las dos cosas. De esta época recuerdo, que cuando me tuve que incorporar al colegio tuve problemas (en aquel momento no lo veía como problemas, sino con el paso de los años). Yo noté mucho cambio entre Holanda y Murcia, ya que allí las escuelas eran como lo son hoy día aquí, sin embargo cuando llegué con mi tía a la escuela a la que me iba a incorporar (a la que iban también mis primos), vi que era muy antigua tanto que, en vez de pupitres, tenían mesas antiguas cuadradas de madera gastadas, con plumier para mojar la tinta, cosas que yo no había visto en mi vida. Estuve en este colegio mientras viví con mis tíos y mis primos, pero no sé porqué en esa escuela no me adaptaba. Después de estar con mi tía entre eso y que vinieron mis padres, me llevaron a otro colegio. Cómo yo en Holanda ya había empezado primero, pues debía de empezar en segundo aquí en España, pero me metieron en primero. A mitad de curso se vio que mis conocimientos eran de un curso superior y me pasaron a segundo. Era un colegio público, pero algo raro ya que las clases estaban separadas por biombos, (algo bastante extraño y cutre). Cuando volvieron mis padres me cambiaron al colegio que había en Vistalegre. Pasé por dos colegios públicos antes de que llegaran mis padres, y después me incorporé a uno que era concertado, que conocía mi padre. Fui a este, porque cuando llegaron mis padres era tarde y ya no tenía plaza, empecé en éste de forma provisional, pero, como no se pudo resolver el problema, me quedé en este colegio y ya fue aquí donde acabé la EGB. Después de los años en la escuela pasé al instituto (éste era el

Infante Don Juan Manuel que estaba situado en Santa María de Gracia), y fue una buena etapa sin ninguna incidencia.

En lo que respecta a mis influencias en las diferentes etapas educativas de la primaria no tengo recuerdos, ya que no fue demasiado significativa, solamente a las personas que pasaron conmigo al instituto, Con ellos si he mantenido una relación larga, los amigos que tuve en el instituto se conservan hasta ahora, de hecho uno de ellos (mi mejor amigo) es compañero mío en este Centro. Es por esto que en el instituto conseguí forjar amistades verdaderas y duraderas. En la escuela recuerdo al profesor de matemáticas, que era de los de la antigua escuela (la del siglo XIX), éste pegaba a los alumnos, por fortuna a mi no me dio nunca, pero si lo recuerdo. En la primaria no hubo ningún profesor que me influyera, sin embargo en el instituto tengo muchos gratos recuerdos de mis profesores que supieron transmitir sus materias de tal forma que me permitieron disfrutar de sus asignaturas. Por ejemplo mi profesor de arte impartió las clases tan bien y nos motivó tanto que todos salimos con “la historia del arte en la cabeza”, aunque él no era consciente. Debimos ser una clase excelente porque en el acta final todos los profesores hicieron valoraciones muy positivas y muy destacadas, y ahora que soy profesor se agradece tener una clase así, que te haga disfrutar tanto, es una maravilla. Otro ejemplo de profesores de esta etapa es el de lengua, éste era una persona mayor, no es que fuera afable, pero para nada era ningún soso, sino que era una persona recta, que en cierto modo motivaba a la gente. Ya en general la física y química no me motivo nunca, yo era de letras puras y aunque la profesora de física y química daba todo de sí, mi cabeza no estaba muy preparada para eso. La profesora de latín también se esforzaba mucho y aprendí latín gracias a ella. Mi etapa del instituto la recuerdo muy satisfactoriamente, ya que tuve muy buena relación con mis profesores, compañeros, todo muy bien. En la escuela pude haber realizado estudios superiores a la primaria, pero preferí irme al instituto además de por las ganas que tenía de cambiarme y conocer cosas nuevas, también el instituto estaba más cerca de mi casa y como mis padres no ganaban mucho pues se podían ahorrar el viaje, así es que me venía bien por las dos cosas.

Mi familia me influyó de forma muy positiva, aunque yo siempre fui muy estudioso, no tenían que obligarme. Mi padre era un obrero trabajaba en una fábrica, mi

madre también trabajaba y para ellos era raro que su hijo estudiara, pero siempre me dieron la oportunidad de hacerlo y eso algo que siempre les agradeceré a mis padres. De todos los compañeros que tenía en el instituto, en el paso de BUP a COU pudimos quedarnos un veinticinco por ciento aproximadamente, porque muchos de ellos los padres no les permitían seguir estudiando y tenían que ir a trabajar, en cambio mi padre siendo obrero como era y no ganando mucho le daba mucha importancia a la educación y como yo era muy estudioso facilitó todo, es por ello que la familia más que súper positivo. Las materias también, fueron determinantes. En el instituto me di cuenta que era de letras y que para nada era de ciencias por eso siempre me quedaba para septiembre matemáticas y física y química, sobre todo matemáticas, hasta que por fin llegué a tercero de BUP y COU y pude quitármelas, es por ello que las materias fueron definiendo quien yo era y ya dentro de esto lo que más me gustaba que fue la lengua y la literatura. Los compañeros también fueron muy determinantes y los profesores por supuesto también.

Los estudios superiores realizados fueron filología hispánica, fui a año por curso excepto el último que me había quedado alguna y decidí pararme en tercero hice las que llevaba encalladas (una de ellas era el latín), las saqué y seguí adelante. Las asignaturas antes eran todas anuales, cuando te tocaba una que te gustaba (como historia de la poesía) disfrutabas todo el año, pero cuando era al contrario (por ejemplo el latín) pues era un año de tortura. Es por eso que decidí pararme y escoger las que llevaba suspensas (que eran el latín de primero y de segundo), unas pocas de cuarto, las aprobé y ya continué y terminé la carrera. No terminé un curso completo después, me quedaban pocas asignaturas que no había cogido, y las terminé en febrero.

Por el azar, por eso he dicho antes que la etapa del instituto fue muy importante. Al salir del colegio y entrar al instituto descubrí la lectura, y se convirtió para mí en lo más, podría decir que no había otra cosa en el mundo que la lectura, leía mucho. Yo entré en esta carrera más bien por la literatura, aunque también por la lengua que es algo más transversal y también me gusta mucho, de hecho a la hora de trabajar lo que te hace falta es la lengua, jamás he dado una clase de literatura. Escogí esta carrera por afinidad a mí, cuando empecé la carrera llevaba mucho leído. Yo era una de esos “bichos raros” que les gustaba la historia de la literatura, a mí podían mandarme la Celestina y me encantaba, es

por ello que cuando yo llegué a la universidad ya había leído mucho, así es que fue por eso no por otra cosa. La lectura para mí fue determinante en la elección de mi carrera, ya que qué carrera había que la lectura fuera lo primordial, es decir el bagaje literario, no había ninguno sólo se le podía asemejar historia o filología, también la filosofía, pero no me tiraba tanto, a mí me gustaba la literatura, por eso sólo tenía un camino la filología.

A la hora de estudiar la carrera, el determinante fui yo mismo, mis padres a la hora de estudiar siempre me han dejado muy libre, ellos a esas alturas ya no concebían. Mis padres me aconsejaban, pero nunca se metieron, ellos estaban de acuerdo con todo lo que yo hacía. El determinante fui yo mismo ya que elegí lo que mejor se me daba. No hubo ninguna persona en el centro que pudiera asesorarme, porque antes no existían los orientadores, al final algún profesor podía hacerlo, pero de forma simbólica, pero yo eso no lo viví, aunque tampoco me hizo mucha falta porque sabía lo que me gustaba.

Personales, por un lado me llenó en algunas asignaturas plenamente y en otras me quedé muy decepcionado. De todo lo que estudié en la universidad, hubo algo que me sirvió muchísimo y he de agradecerlo fue el que me sistematizara todo, organizarme, eso fue determinante, me gusto mucho la organización de las ideas, ponerlas en cronología.

Respecto a las enseñanzas, pues hubo de todo, algunas asignaturas me gustaron mucho y otras no tanto, por ejemplo crítica literaria, que la impartía José María Pozuelo era un hombre que vivía la asignatura, yo no la conocía ni sabía que podía existir, pero el hombre la daba tan vehemente, se metía tanto en el papel que disfrutaba él y nos hacía disfrutar a los demás. Hubo otra de poesía que también me gustó mucho, literatura hispanoamericana (que me gustó mucho más la asignatura que el profesor), la novela del Boom era tan espectacular que ella misma genera las expectativas. Esta etapa de mi vida me enseñó muchas cosas, porque me obligó a estudiar, pero sobre todo la organización y sistematización de alguna enseñanza eso me gustó mucho. Yo por apetencia personal hice esa carrera, pero no valoré qué salidas profesionales tenía, y cuando llegué a los últimos cursos empecé a plantearme las salidas que podía tener. La filología hispánica más allá de la docencia pocas salidas puede tener, igual en otras ciudades tiene alguna más, pero en Murcia estaban más limitadas, y fue cuando la enseñanza me encontró, yo no tenía vocación, no soy de esas personas que empiezan la carrera para acabar dando clase, la vocación me nació justo cuando empecé a trabajar, es decir, cuando vi lo maravilloso que

era dar clase y hasta el día de hoy. He de reconocer que ahora tengo mucha vocación, de hecho muchas cosas las hago por eso, pero yo de pequeño no lo tenía en mente, la vocación la encontré, o mejor dicho me encontró ella a mí y me encantó desde el primer momento.

Referente a los años de universidad, tenía que estudiar mucho, pero fue una época muy buena. Algunos amigos que hice en filología (lo más íntimos) también están dando clase en educación de adultos, además de los citados anteriormente, había una asignatura de gramática histórica, esta materia consiste en cómo evoluciona el castellano desde el latín hasta ahora, en teoría puede parecer un rollo, pero fue una asignatura preciosa me gustó muchísimo y en eso quizá también influyó la profesora que la impartía Pilar Díez de Revenga, ya que era una persona que se implicaba, y eso me hizo disfrutar mucho. La carrera en general me hizo disfrutar, porque era lo que yo quería. A pesar de esto hubo asignaturas que no me hicieron el paso tan bonito, pero nunca me planteé abandonar. Mis padres al no tener una economía normal más bien baja, al igual que mucha gente, compaginaba esto con trabajar, pero sólo en verano, durante la carrera, por fortuna y gracias a mis padres, me permitían estudiar en vez de trabajar a lo largo del año. Pero todo esto tiene su contrapartida, el no trabajar no me permitía poder hacer muchas cosas en mi tiempo libre, hasta que no empecé a trabajar no tuve dinero, y es entonces cuando pude sacarme el carné de conducir.

Los profesores, las materias no me sirvieron para nada en mi labor docente, éstas sirven para la formación de uno mismo, pero no para la docencia. Estos materiales son muy elevados y en la educación de adultos es un nivel más adaptado, por tanto no me han servido para nada. Los profesores (en algunos casos) su forma de trabajar me gustaban mucho, había un profesor Ramón Almela (recién jubilado), impartía mediante una didáctica buenísima, al llegar a clase nos ponía a todos en círculo como en conversación y esto nos permitía aprender mucho más, y a la hora de dar clase lo he visto como es muy importante crear plan igualitario con el alumno, y no estar arriba del estrado, este profesor no llegó a subirse a él. Era muy cercano, una persona excelente, un sabio... esta persona me influyó bastante, de hecho muchas veces cuando estoy dando clase de acceso a la universidad me acuerdo de él, ya que me emociono tanto como él lo hacía. Muchos alumnos cuando van a hacer el examen me agradecen la pasión que le pongo a la

asignatura, pero yo no soy consciente de ello, supongo que pongo esa pasión en referencia a lo que vi. También es cierto que la forma de dar clase de un profesor tiene que ver con los alumnos, por fortuna en educación de adultos te encuentras un alumnado muy participativo, muy activo y sobre todo interesado y muy motivado en ello, creo que por eso nunca he salido de adultos. En ese momento en el que los alumnos están tan receptivos es cuando “me enciendo como una mecha” e intento transmitirlo todo.

Referente a los años de universidad, tenía que estudiar mucho, pero fue una época muy buena. Algunos amigos que hice en filología (lo más íntimos) también están dando clase en educación de adultos

Tuve que hacer el CAP porque filología no te da la opción de trabajar en la enseñanza sin hacer la adaptación pedagógica. El CAP fue un curso un poco trámite, antes era poco tiempo, alrededor de unos seis meses, tampoco aprendí mucho (porque tampoco me lo enseñaban), y no pude poner en práctica nada a la hora de mi ejercicio profesional. Esta adaptación pedagógica estaba en proceso de adaptación cuando yo lo hice, querían cambiarlo de pocos meses, en los que yo lo lleve a cabo, a un año y con más contenidos que cuando yo lo hice. El recuerdo de mi experiencia en las prácticas fue malísimo, horroroso. Yo hasta los últimos años de la carrera no era consciente de que tenía que dar clase, nunca me lo había planteado. La primera clase que di fue de literatura, mi tutora de prácticas fue una profesora de mi instituto, que no tuvo ningún problema en aceptarme como alumno de prácticas. Se portó fenomenal conmigo, me dijo que diera lo que yo quisiera y elegí dar literatura, concretamente la del siglo XX (finales de los años sesenta), me dejó sólo y aunque me preparé la clase muy bien, con el tiempo me he dado cuenta que a dar clase te enseña la práctica, hoy día estando en la mesa con una sola ojeada soy capaz de saber si se han enterado o no, pero el primer día es imposible. Yo tenía todo lo que me había preparado en un folio la clase y también preparado que iba a escribir en la pizarra, pero no pude levantarme de la silla, me temblaban las piernas... era una clase de más mayores y se portaron muy bien y pude explicar, pero todo lo que tenía pensado hacer como preguntar o levantarme a la pizarra no pude hacerlo. Muy mal en ese sentido, después ya mejor, pero la primera clase mal. Me di cuenta de que esto de enseñar no es algo que se lo prepara uno y ya está, a priori parecía más fácil yo hasta ese momento no “había salido del colegio”, yo había tenido muchos referentes a lo largo de mi vida escolar,

pero esto era algo mucho más serio, es algo que tienes que ver de otra forma. Quizá en ese sentido los referentes que había tenido en la universidad (que eran los más cercanos), inconscientemente empecé a aplicarlos.

Yo en el CAP eché de menos que me prepararan para dar clase, yo di la primera casi recién salido de la carrera, con todo el conocimiento teórico que tiene uno, que para nada sirve para la docencia, eso está bien para ti, pero para la docencia no te sirve para nada, porque lo que tú sabes tienes que desmenuzarlo para que la gente que no entiende nada de eso, pueda entenderlo en una hora entonces, esa adaptación de lo más complicado a lo más simple que tiene que ser dar clase a mí no me enseñaron y eso lo eché mucho de menos, si me hubieran enseñado no a enfrentarme directamente a los alumnos sino haber tenido un período un poco más, yo no di clase el primer día que llegué, sino que yo estuve en las clases me sentaba detrás y veía como se hacía, veía por donde iba ella y ya cuando me dijo la clase la vas a dar tu, entonces fue cuando la di, pero si es verdad que estaba en pleno proceso de remodelación (no sé si se habrá hecho) , pero si es verdad que con tres o como mucho seis meses, no aprendes casi nada, aprendes por ti. Mi valoración sobre la formación recibida en las prácticas fue insuficiente, no mala, pero sí insuficiente debió ser un poco más amplia y haberse centrado en lo que era la docencia, porque el CAP te daba mucha teoría, muchísima, pero no te enseñaba a enfrentarte a una clase, eso se aprende con la práctica. El máximo de tiempo era la teoría y el mínimo las prácticas. No recuerdo el tiempo exacto, sé que estamos hablando del año 91 y que no fueron más de seis meses, empecé en octubre y antes de semana santa ya había terminado hasta las prácticas y casi con el título en mano. No me sirvieron para mucho, supongo que habrá cambiado, es por tanto que mi valoración es insuficiente en lo que respecta al tiempo y a la materia, ya que impartían demasiado materia, y yo acaba de salir de filología ya me habían impartido bastante materia, es por eso que a dar una clase se aprende con la práctica no explicando sobre ello.

Cuando acabé la carrera y el CAP, me presenté a oposiciones me dediqué íntegramente ese año a preparármelas, pero las pillé en un momento muy malo, ya que se estaban haciendo unas adaptaciones a los interinos, querían hacerlos a todos funcionarios de carrera y les dieron de plazo tres años. Estas oposiciones no eran restringidas eran abiertas, pero, en realidad, era como si fueran restringidas, ya que un interino se presentaba y por años ejercidos daban puntos llegando incluso a seis o siete antes de hacer el examen

(porque lo valoraban antes), y veías como la gente aprobaba con notas altísimas, como un quince o dieciséis ¡una barbaridad! Yo me presenté aquí en Murcia, en Almería y en Alicante también, en esta última no necesitabas tener ningún título de valenciano antes de hacer el examen, si aprobabas te daban un plazo de tiempo para sacártelo, es por eso que la gente esperaba a aprobar el examen para aprender el valenciano. Yo en Almería saqué un 9.5 y aunque parezca buena nota, no lo era, eso no era nada, era de lo mejor, lo más bajo, ya que si había por tribunal unas veinte plazas, yo no optaba a plaza, por lo que he comentado antes, la gente aprobaba con notas muy altas (con un dieciséis, diecisiete) y al no tener experiencia con un 9.5 no tuve opción, eso fue el primer año, el segundo año (como los temas me los hacía yo), también me presenté a oposiciones, pero al mismo tiempo echando curriculum por todos los centros, ya que estaba desesperado. El primer año de oposiciones tuve una dedicación exclusiva echando 10 horas de estudio diarias. Tal era mi desesperación, que pensé en irme a Japón, ya que había una plaza como profesor de español, y me hubiera ido para poder trabajar, pero finalmente mi madre me convenció de que no lo hiciera.

En estos momentos apareció la educación de adultos en mi vida, una compañera (que ahora también está aquí), y amiga íntima me comentó que una chica se había quedado embarazada y fui a cubrir su baja por maternidad, todo esto funcionaba por asociaciones, fui a hacer la sustitución, les gusté. Y ya al siguiente año me contrataron. Estuve en la Escuela Equipo (que es la asociación a la que estoy haciendo referencia), después pasamos al ayuntamiento y posteriormente a la comunidad autónoma. Compaginé la baja en la Escuela Equipo con la preparación de las oposiciones, es aquí cuando mi amiga me ofrece realizar la sustitución con la asociación Escuela Equipo con adultos y tuve una experiencia buenísima, me encontré con un mundo totalmente diferente, ya que una cosa es el instituto y el colegio (que son los ámbitos que conocía) y otra cosa totalmente diferente es adultos, y también antes era otra cosa. Adultos era donde iba la gente que había suspendido y por tanto estaban dentro del fracaso escolar, adultos era alfabetización gente que no había podido estudiar nunca y en ese momento, ya mayor, estaba intentando estudiar, gente que se presentaba al examen de FP por libre, eran personas que estaban allí porque lo necesitaban, unos porque no tenían otra salida y tenían que hacer educación de adultos y otros, por su necesidad vital (los analfabetos, alfabetizarse). Lo bueno de la educación de adultos es que todos vienen motivados y porque quieren y eso es genial, descubrí un

mundo totalmente diferente, no tenía nada que ver con el colegio, ni con el instituto ni mucho menos con la universidad y encima lo más determinante es que tu veías que podías hacer una labor social, no tanto era transmitir los conocimientos, como valorarlos a ellos como personas. Muchos venían con la moral por los suelos, gente que no había aprobado y que no estaban valorados en la sociedad, los analfabetos que tienen ese estigma de no haber podido estudiar. Éstas eran personas que cuando les transmitías lo que ambos queríamos, se abrían a ti, ya que no existía una situación de docente y alumno sino de complicidad y a mí eso, me encantó, eso por una parte y por otra, llegamos con programas educativos a capas de la sociedad donde nunca había entrado nadie, por ejemplo, aquí en Murcia en el barrio de la Fama hay una calle marcada, como un gueto pues nosotros (no sólo mi asociación sino todas), llegábamos hasta esos puntos. Yo, en esta zona que estoy diciendo, dábamos alfabetización- carné de conducir (consiste en alfabetizar por medio del carné de conducir) y también graduado escolar, a colectivos de gitanos que podrían haber dejado los estudios en cuarto o quinto o con mucha suerte en sexto, si eran niñas eran sacadas de los colegios cuando se convertían en mujeres, no es que tuvieran una motivación excesiva, pero se dejaban llevar. Cuando te tocaba una zona así, el primer año no tenías muchos alumnos, pero como aprendían y disfrutaban, el siguiente año podías tener un curso más que completo, no tanto por uno, sino porque nadie se había atrevido a ir a enseñarles y eso lo valoraban mucho. La satisfacción era máxima, pero yo es que con adultos solo encuentro satisfacciones, yo nunca podré hablar mal de la educación de adultos porque ¡es una maravilla! Actualmente estoy dando español para extranjeros y tengo varios analfabetos en clase y en alfabetización igual y es una satisfacción enorme conseguir, que una persona que no sabe ni leer ni escribir nada, que cuando llega junio sepa bastante. Con la experiencia sabes que una persona que empieza en septiembre, para febrero ya va leyendo por la calle, la satisfacción que les produce a ellos es la misma que te produce a ti, todo esto se consigue no sólo porque lo hace uno mismo, sino por la ayuda y ganas de aprender de ellos ya que, si no quisieran no podrían aprender por mucho que te esforzaras. Yo pongo mis medios para que se produzca lo que parece como un milagro. El niño aprende a leer de forma semiautomática, pero el adulto tiene que poner mucho empeño, la función del maestro o profesor es canalizar todo eso. Es por ello que la satisfacción personal en educación de adultos es total y absoluta. En clase de español tuve a dos alumnos (que ya son amigos) ucranianos y en cuanto bajaron del avión vinieron aquí,

no sabían nada de español, pero como eran muy estudiosos, el primer año aprendieron y el segundo perfeccionaron lo aprendido conociendo y dominando tiempos verbales que los españoles no suelen utilizar.

Por tanto, la elección de docencia en adultos no lo busco yo, me encuentra. El primer año trabajando con adultos para mí fue decisivo, vi que esto era lo mío. Mi influencia aquí fue ver que lo que yo podía desarrollar ahí era lo que yo quería, es decir tras un encuentro casual, vi que era lo que yo quería, puesto que tenía un componente social, tenía docencia que en ese momento vi que me gustaba. Así fue de forma casual yo no lo buscaba.

No accedí con ninguna de esas formas, porque no me dieron la oportunidad. Oposité durante tres años (más allá de la educación de adultos), pero no conseguí plaza. Para entrar a formar parte de la educación de adultos no había ninguna posibilidad de acceso mediante esas vías. Estando ya dentro de esta rama podías pedir centros de adultos (aunque tampoco había muchos), pero estando en adultos no había ninguna convocatoria oficial para estos. A esta profesión accedo en primer lugar por medio de una asociación (en concreto con Escuela Equipo), después pasamos a ser contratados por el ayuntamiento como personal laboral no docente (estando en las asociaciones todos los años que estuvimos en ellas, el político que estuviera en el cargo no arreglaba nada, iba todo muy lento, hasta que por fin nos hicieron personal laboral del ayuntamiento). Éramos fijos. Aunque fuéramos no docentes había un estatuto especial que nos permitía dar clase, en consecuencia éramos maestros, pero no éramos docentes hasta ahora. En la actualidad me encuentro en un proceso de funcionarización, pero también como personal no docente. Yo estuve en la asociación Escuela Equipo desde el año 93 hasta el 2003, después pasamos a formar parte del ayuntamiento, y ya en el año 2005 pasamos (respetando la antigüedad) a formar parte de la comunidad autónoma, algunos hasta el 2010, ya que se acogieron a un proceso de funcionarización de su plaza y yo todavía pertenezco a ella. Las asociaciones funcionaban como ONG e íbamos a través de subvenciones y cuando ésta llegaba a la asociación, nos pagaban a nosotros.

La valoración de mi etapa en la Escuela Equipo fue perfecta ¡fueron mis primeros pasos en la enseñanza! Cada asociación tenía una forma de hacer las cosas, y la mía era la única que estaba homologada por el ministerio de educación para proporcionar el graduado escolar. Nosotros funcionábamos como un Centro aparte, estábamos subvencionados como

los demás, pero al estar homologados expedíamos el certificado y el graduado escolar. La forma de funcionar era muy buena, el ayuntamiento daba dinero para cuatro personas, pero nosotros éramos cinco, pues lo que hacíamos era que cada uno cobraba menos para poder dar un quinto sueldo, en otras asociaciones no pasaba lo mismo (se contrataba acorde con los sueldos), pero en ese sentido nosotros íbamos más por libre, ya que con el dinero que nos daban, lo arreglábamos de tal forma que cobráramos todos, puesto que necesitábamos cinco personas. Ya no podíamos contratar a nadie porque los sueldos eran muy bajos. El ayuntamiento pagaba mal y tarde, había veces que empezábamos el curso en octubre y nos pagaban cuando querían. Cuando llegaba la subvención repartíamos el dinero entre los cinco, aunque cobráramos menos para poder ser más. En verano (cuando acababa el curso) nos íbamos al paro, estábamos contratados dos tercios de la jornada porque era el dinero que nos daban. Ya en septiembre, octubre e incluso recuerdo una vez que a finales de octubre, casi noviembre aún no habíamos empezado, ¡una cosa es dar clase y otra es que tienes que vivir!, es por eso que cuando llegaba el dinero era cuando lo podíamos hacer. La verdad que nosotros lo montábamos bien, porque éramos todos amigos, no había jerarquía ninguna (aunque había un director, un secretario un jefe de estudios), pero trabajábamos todos entre iguales. Un año yo podía ser secretario, otro, jefe de estudios; director no porque nunca me interesó, ¡éramos pocos un año le tocaba a uno y otro al otro! Por tanto mi etapa en Escuela Equipo fue muy buena. Después cuando pasé a formar parte del ayuntamiento me adscriben a este Centro, pasamos de las asociaciones a personal laboral adscrito a un centro y yo estaba a este, y también muy bien. Cuando llegamos a este centro era distinto. Ya no éramos nuestros propios jefes ahora ya teníamos un director, pero aquí la cercanía con el director el jefe o jefa de estudios (siempre fueron mujeres, excepto un tiempo pequeño que lo fui yo) siempre fue máxima, no te imponen nada, más bien tiene muy en cuenta nuestras opiniones sobre los grupos que se tienen que abrir o se tienen que mantener... en fin un ambiente muy bueno. La etapa en la que dependo de la comunidad autónoma muy bien también, lo que más he notado ha sido la mejora económica, desde que nos contrató primero el ayuntamiento y después la comunidad autónoma los años han sido sin sobresaltos, ya que es muy duro dejar las clases un junio y no saber si vas a volver en septiembre, por eso desde que nos contrató en primer lugar unos y en segundo los otros, desapareció esa incertidumbre. Esa estabilidad yo la valoro muy positivamente, el saber que tienes un sueldo fijo te proporciona esa citada estabilidad. Cuando tienes un proyecto

en común con alguien (te has casado, vives en pareja...) esa inestabilidad es mortal, así es que coincide que la estabilidad económica en la personal, y eso es de agradecer mucho.

Yo elegí la vía más difícil, porque lo normal hubiera sido unas oposiciones, dentro de ellas elijo centro y hubiera caído en adultos (o no, nunca se sabe), por eso yo creo que cogí el camino más difícil, porque todas estas penurias que he tenido a lo largo de los años (que después medio se reconocen al pasar a formar parte del ayuntamiento y después de la comunidad autónoma), ya que uno no sabía si iba a volver a trabajar, no puedes comprarte una casa, porque no sabes si la podrás pagar y eso es algo bastante angustiante. Hoy día no estoy del todo tranquilo porque la Comunidad puede hacer un ERE y yo irme a la calle, por eso digo que no es el más cómodo el sistema que yo elegí. No es que esté en desacuerdo con el sistema de contratación, pero la inestabilidad es manifiesta. Nosotros estábamos fijos con nuestra plaza a extinguir (de hecho seguimos estando), pero al cambiar la reforma laboral, lo que antes era fijo, puede ser que ahora no lo sea. A finales de junio me van a funcionarizar como no docente, voy a pasar una prueba y si la paso seré funcionario de carrera, que espero que signifique mayor tranquilidad.

Empecé a ejercer en la Escuela Equipo. Todas las asociaciones (no sólo la mía) tenían una ubicación, a nosotros nos asignaban una zona y teníamos Vistalegre, Barrio Nuevo, la Fama... esa era nuestra zona. Nosotros teníamos suerte porque teníamos un local propio donde dábamos clase. Era grande, pero (como todas las demás asociaciones), nos movíamos por colegios (ya que ellos no tenían clase de tarde y nuestro horario sobre todo es vespertino-nocturno), con conciertos con el ayuntamiento pedíamos diferentes centros aunque yo, desde que entré aquí no me he movido, tengo compañeros que están en Sucina en Lobosillo... que se van moviendo por todos sitios, nosotros ahí tuvimos suerte. Dábamos clase en la Fama en un colegio, en Vistalegre en nuestra sede o también en el centro cultural.

Fue un descubrimiento, ¡el descubrimiento de mi vida! Parece ser que aunque conscientemente no lo buscara, inconscientemente sí lo hacía, y me gustó porque me gustaba dar clase a esas personas en concreto, personas que no habían tenido posibilidad y ahora la tenían y encima una labor social que, sin buscarla la encontré. Las impresiones fueron buenísimas, extraordinarias. El primer año para mí fue totalmente de aprendizaje yo no conocía ese mundo, no sabía de qué iba, yo era nuevo también en la enseñanza entonces fui aprendiéndolo todo en el primer año, en el segundo lo fui afianzando y así hasta ahora,

pero el primer año fue decisivo, trabajar con adultos el aprendizaje es mutuo. Recuerdo (ya llevaba dos o tres años), siempre en adultos hemos dado por las tardes (he llegado a terminar de clase a las 11 de la noche) y había alguna clase que se daba por la mañana a las nueve y recuerdo que al terminar tarde y empezar temprano por la mañana, una de las veces me quedé durmiendo (menos mal que vivía cerca), y me desperté a las nueve menos cinco llamé al Centro diciendo que iba a llegar un poco más tarde, que empezaran a hacer por donde nos habíamos quedado el día anterior, cuando llegué (tarde y aún con la cara de sueño) entré y estaban todos en silencio haciendo lo que les había dicho que hicieran, intenté excusarme con ellos por haber llegado tarde y me dijeron que me callara que estaban trabajando, y para mí mismo aprendí una buena lección, en ese sentido el que aprende soy yo. Es por ello que los primeros años los considero de aprendizaje y muy positivo.

Fue un proceso natural, no lo recuerdo como algo importado que tuviera que hacerme a ello, sino que fue muy natural, por eso he dicho antes que lo que me enseñaron no me sirvió para nada a la hora de dar clase, porque yo todo lo que tenía en la cabeza era teoría, pero tienes que poder materializar todo lo que tienes y saber explicarlo. A la hora de enseñar cuenta más las estrategias que utilizas para que ellos lo entiendan. La metodología es algo que te vas haciendo tú con el paso de los años. No haber salido de adultos me permite ser muy cualificado en esta rama, ahora mismo en esta etapa de mi vida me permite haber adquirido una gran experiencia conservando mis ganas por seguir dando clase. No he tenido que cambiar mis estrategias, porque el fin es el mismo “enseñar a alguien que no sabe”. En la Escuela Equipo teníamos una metodología muy buena y es que en adultos solemos hacerlo, hay que enseñar a pensar. Al ser adultos no hay que enseñar tantos conocimientos, como a saber pensar por uno mismo, la idea de enseñar a pensar en adultos es más natural que con niños. Desde la asociación lo solíamos hacer mucho, utilizábamos elementos mucho más pedagógicos para el aprendizaje, de hecho yo valoro más que consigan darse cuenta de cosas que en un principio no lo hacían, a que puedan saber perfectamente cualquier contenido. En el alumnado de acceso a la universidad también les enseño a pensar, porque para poder hacer un buen comentario de texto tienen que saber pensar, cuesta trabajo, pero se puede hacer.

Las primeras clases en las que no tenía mucha idea, recibí ayuda. Las primeras clases que impartí eran de graduado escolar, entonces me daban el libro (que habíamos

hecho nosotros mismos) y sí me ayudaban a preparar las clases, es normal cuando entra alguien nuevo, con los años ya vas creando tus propias estrategias y adaptándolas a los grupos, como ejemplo puedo decir que tanto al principio, como ahora paso de estar alfabetizando, a otra en la que estoy explicando la sintaxis de la oración compuesta en el acceso a universidad, quiero decir que eso al principio costaba mucho: cambiar de enseñar sílabas a las cualidades del adjetivo es un salto abismal. Al principio me pasaba que al salir de acceso a la universidad a alfabetización les hablaba en un lenguaje demasiado elevado, tal y como enseñaba a los primeros y al contrario al salir de alfabetización (donde se tiende a gesticular mucho), llegábamos a acceso a universidad y continuábamos haciéndolo, pero bueno es algo que con el tiempo te vas adaptando. Hoy día salgo de una clase y me meto a otra y ya no me pasa. En mis primeras planificaciones apoyo total, éramos una piña en Escuela Equipo. Todo salió de una forma natural me iba a adaptando a lo que tenía enfrente.

No tengo ningún problema de disciplina con ellos, como también podemos hablar mucho no hay ningún problema. Respecto a la planificación de clases las llevo genial, tengo un gran ajuste del tiempo y eso es algo que te da la experiencia, gracias a ella sé el tiempo que voy a necesitar en cada cosa. También al ser todo mayores de dieciocho años no tratamos con padres, sino con ellos mismos. No recuerdo al principio estar angustiado por no poder darlo todo, ya que en adultos se es más flexible, no importa tanto dar todo, que aprendan lo que les estás dando. Si tú tienes doce unidades didácticas, pero sólo has llegado hasta la novena no pasa nada siempre que hasta la novena la sepan bien, siendo no básicas las otras claro. No he tenido problemas con la disciplina, porque como son personas que vienen a ti, no te las manda nadie, pues no hemos tenido problemas el que no quiere estudiar se va por él mismo, eso no quiere decir que alguna clase haya algún gracioso (siempre lo hay) y que pueda molestar a la clase , pero , éste siempre acaba yéndose, porque está aquí , pero no tenía ganas de estarlo entonces siempre acaba yéndose. Ese mismo gracioso te viene dentro de tres años y como ya ha madurado tiene ganas de dar clase, anteriormente no era su momento, pero a pesar de estas pequeñas cosas, problemas como tal ninguno. La gestión de clase muy bien también. Tanto antes como ahora el impartir el programa (como he dicho anteriormente) no es lo más importante, aunque depende en la enseñanza en la que estés, porque en acceso a universidad sí tienes que cumplir el programa, ya que ellos tienen un temario y tienes que darlo todo para que

no vayan cojos de ninguna de ninguna materia. En lo que respecta a los libros de texto es algo gracioso, porque ni siquiera en la actualidad tenemos, no vienen las editoriales a ofrecernos, tal y como pasa en colegios o institutos, siempre, desde que yo empecé hasta ahora, los libros de texto los hacemos nosotros. Antiguamente, cuando no existía el ordenador, se hacían a máquina y existía lo que se llamaba el recorta y pega, entonces tú con todo lo que ibas viendo, lo ibas adaptando. Siempre hemos tenido el mismo problema al no haber libros de adultos hemos tenido que adaptar libros de EGB, de BUP o de lo que es secundaria, siempre nos hemos tenido que adaptar, porque o los ejemplos eran muy infantiles, o porque eran problemáticas que a un alumno adulto, ya no le interesan. Libros de adultos ahora están saliendo, pero los libros los adaptamos nosotros solamente el profesor de inglés (que sí sigue el libro), trabaja con uno, los demás hacemos nosotros mismos los temas ya que no tenemos libros de texto.

Yo no sé en los demás sitios, pero yo siempre me he encontrado buena gente, en la asociación éramos cinco y somos íntimos amigos y aquí exactamente igual. Desde el principio hasta hoy la relación ha sido excelente.

Del primer período didácticamente no hay valoración negativa posible, laboralmente la tensión esa que te produce no saber si vas a seguir trabajando, que lo que has empezado no sabes si lo vas a poder acabar, haber empezado con unas personas lo que antes se llamaba certificado y después graduado y no saber si al año siguiente les vas a poder dar o vas a poder seguir eso; la verdad que era bastante negativo, por eso ahora valoro como muy positivo poder tener una estabilidad económica a lo largo del año. Eso era lo negativo , todo lo demás era positivo. Lo único que podría decir como pedagógicamente negativo tras tantos años, la diferencia que había entre el alumnado de fracaso escolar del graduado escolar, con el fracaso escolar de la educación secundaria: fue abismal, ya que los chicos y chicas del fracaso escolar del graduado escolar eran superiores en nivel de conocimientos a los de educación secundaria, al haberlos pasado de un curso a otro se habían quedado con un nivel bajísimo. Yo me encontré con un caso de un alumno que era un desafortunado (educativamente hablando) por culpa del sistema que se había encontrado, él estaba en cuarto de la ESO y al venir aquí entró en el módulo cuatro (ya que aquí lo teníamos por módulos) pues el pobre alumno cometía grandes errores como, juntar palabras, omitir letras entre otras y a este alumno se le había dejado en cuarto. Si la LOGSE hubiera funcionado a ese alumno se le hubiera apoyado en todos los cursos en las

lagunas que tenía, pero como el dinero no circuló nunca pues eso pasó. Esto es un caso extremo, pero los hay con algunas lagunas inmensas, tanto que tenemos que empezar desde el principio ya que, no había base ninguna. Yo, al ser de lengua, ha habido veces que he tenido que empezar por lo más básico de la ortografía, por eso he dicho antes que no era tan importante llegar al final sino, lo que habías dado se entendiera bien. Yo podía dar nueve lecciones, pero anteriores a ellas tenía que haber empezado desde el principio (construyéndoles una base) además de hacerlo porque aprendieran, era porque en la vida les iba a servir. Tener una caligrafía ya no de trazo, sino de ortografía normal es algo básico para leer y para expresarte. En la educación de adultos no sólo formamos alumnos, sino también nosotros formamos personas, al venir ya mayores de dieciocho años cuesta más trabajo porque algunos vienen con vicios adquiridos, pero el antídoto para ello es la voluntariedad del alumno, cuando uno viene con ganas de aprender hace todo esto mucho más fácil. Esto es algo negativo que me he ido encontrado hasta ahora ya que no tiene nada que ver el fracaso de antes con el de ahora, en cuanto falta el dinero de lo primero que se prescinde es de los profesores de apoyo y ese es un gran problema que repercute en el alumnado.

He estado en dos sitios nada más, en la asociación cultural Escuela Equipo desde el año 93 hasta el 2003, y después aquí, en el centro Infante. Escuela Equipo era una asociación y este centro es de la Consejería, entonces respecto al perfil del alumnado sigue siendo el mismo perfil, lo que pasa es que, en la Escuela Equipo tendíamos más a ir a colectivos que estaban más marginados. Cuando nosotros hacíamos las campañas de captación para las matrículas nosotros personalmente, como profesores, íbamos a pegar carteles a los sitios donde sabíamos que no había oferta, entonces nosotros íbamos a esos colectivos. Lo peor era entrar por primera vez, puesto que en los primeros cursos tenías pocos alumnos, pero ya después cuando habías entrado, era algo continuo y ya tenías alumnos para el año siguiente. En ese sentido sí cambio el perfil del alumnado porque allí, nosotros íbamos hacia ellos y aquí en el centro Infante son los alumnos los que vienen a nosotros, se hace también una campaña, pero los encargados ahora ya no somos nosotros, sino más bien la Consejería. Bien es verdad que la educación de adultos ya no es lo que era, lo que he comentado que nosotros íbamos es porque no se conocía, pero hoy día la educación de adultos es una opción dentro de la educación, esa sería la diferencia. Es por ello que el perfil del alumnado ha cambiado un poco, el primero eran personas más

marginales en el sistema educativo y los de ahora vienen ya sabiendo lo que quieren y adaptándose a lo que nosotros ofertamos. Se han notado variaciones tanto en el perfil como en las características del alumnado, pero también he de decir que depende del grupo, en los alumnos de acceso a la universidad (que imparto desde el año 93) no se han visto cambios significativos, cambian los perfiles de niveles más bajos lectoescritura, alfabetización... sería en estos donde se aprecian los cambios en los niveles más altos no. Nosotros íbamos a buscarlos para poderlos alfabetizar, o si eran neolectores o si se habían quedado sin el graduado escolar, se habían quedado en sexto o séptimo pues íbamos a ellos y en este caso vienen a nosotros. En la asociación Escuela Equipo nos encargábamos de formar a todos los niveles: alfabetización, talleres de lectoescritura, español para extranjeros, acceso a universidad... todo, aunque ahora se pueda potenciar más el acceso a universidad o la obtención del graduado en secundaria, nosotros en la Escuela Equipo dábamos todo, no teníamos todos los grupos, a lo mejor teníamos más grupos de lectoescritura, pero todos los años, al menos uno de acceso a la universidad si teníamos, había bastante trabajo y nos lo repartíamos entre cinco personas, trabajábamos mucho.

Con ganas de trabajar en todos, porque al gustarme la educación de adultos en todos los grupos hay algo, siempre te sorprende algo, siempre te gusta algo... quizá ya por carácter personal, al principio en los inicios en la Escuela Equipo, no es que me sintiera más a gusto, sino que veías como profesor que estabas haciendo una labor que servía para algo. Supongo que ahora también será igual, aunque ya no tenga esa sensación. Al principio de venir de un mundo académico a ver la realidad, todo era nuevo para mí y las dificultades que me encontraba me servían como aliciente personal, iba investigando sobre nuevos métodos educativos... ahora (quizá sea por la edad), no me sorprende tanto, aunque siempre estoy a gusto y no tengo ningún problema. No hay en ningún sitio que no haya estado a gusto, lo he estado en ambos.

Aquí tendríamos que diferenciar las dos etapas, en la primera la de la Escuela Equipo el tipo de contrato que teníamos era de dos tercios (aunque trabajáramos más horas), que era la subvención que el ayuntamiento nos proporcionaba. Ese contrato de dos tercios nos lo daban para cuatro, pero lo repartíamos entre cinco, lo hacíamos así porque éramos pocos y así podíamos atender a más gente. Lo peor de ese contrato no eran los dos tercios ya que al ser joven y no tener cargas familiares y como me gustaba tanto, pues daba lo mismo, después ya conforme van pasando los años el tipo de contrato ese era un poco

bajo. Lo malo de esos contratos era las subvenciones, es decir, el ayuntamiento daba la subvención desde septiembre (o a veces desde octubre) hasta junio, después julio, agosto y septiembre te quedabas en la calle y tenías que pedir el paro, pero lo peor no era eso sino, saber si la subvención te la iban a dar para septiembre, eso era lo peor y te producía un gran inseguridad, de hecho (no sólo yo, sino todos mis compañeros), hasta que no nos absorbió tanto el ayuntamiento en primer lugar, como la comunidad en segundo, con un contrato a jornada completa no teníamos la seguridad de poder hacer nada (tener hijos, comprarse una casa...). Éramos muy inseguros, porque aunque disfrutáramos con nuestro trabajo, todo tiene que tener una compensación. En ese sentido nos producía a todos una gran inseguridad. El salario, siempre ha sido bajo, pero como yo siempre me he adecuado a lo que tengo pues, para mí bien. Mi grado de satisfacción con las condiciones laborales ahora es bueno (si no hubieran hecho los recortes, estaríamos mucho mejor), pero ahora ya no tienes la inseguridad esa de saber que terminas en junio y vas a empezar otra vez en septiembre. Tras la absorción por la comunidad autónoma el colectivo en general, pudimos liberarnos de esa inseguridad y muchas se quedaron embarazadas, otros nos compramos una casa... lo que estaba claro, es que los que vivíamos en pareja necesitábamos trabajar los dos para que la pareja pudiera complementar lo poco que aportábamos nosotros, si no era imposible. Cuando pertenecía a la Escuela Equipo las condiciones laborales no eran las óptimas, pero tampoco me quejo y ahora ya mucho mejor, no hay ninguna duda.

En la Escuela Equipo alternaba jefe de estudios y secretario, pero al ser cinco a alguno o alguna le tenía que tocar ser director, o jefes de estudios o secretario. No recuerdo qué año ni cuantos, pero sí, menos director que no quería ser, jefe de estudios y secretario sí que me tocó y aquí en el centro Infante he sido jefe de estudios durante seis meses nada más

Por supuesto, la Escuela Equipo. Participación en proyectos financiados o no: si, uno de ellos el más importante fue un proyecto Sócrates que ahora es el **Grundtvig** financiaban proyecto europeos y nosotros los que elegimos (María Rodríguez y yo), un proyecto sobre la integración de personas discapacitadas en las clases de adultos, ya que teníamos mucha gente discapacitada física, pero también mental para nosotros eso era un reto. A partir de nuestra experiencia y de lo que estuvimos investigando, nació un libro que al amparo del proyecto Sócrates lo hicimos. Teníamos varios socios, estábamos nosotros como impulsores del proyecto, un socio inglés (un matrimonio) y una socia francesa. La

experiencia fue muy dura, puesto que funcionaba con plazos y en ese caso tienes que trabajar un poco a contrarreloj, pero muy bien. El libro quedó una cosa bastante decente, y nos sirvió también a nosotros para analizar todo lo que teníamos y cómo mejorar la integración. No lo hicimos solos nosotros. Éramos coordinadores junto con un colectivo de Cartagena, Carmen Conde. Los españoles éramos los coordinadores y los ingleses y la francesa eran socios. La valoración en la participación en proyectos fue muy positiva.

En general en educación de adultos vamos innovando, sin quererlo vamos innovando, porque como el alumnado va siendo diferente tenemos que ir cambiando, por ejemplo: cuando yo empecé, inmigrantes había pocos, pasado los años se nos creó la necesidad de (por haber número muy alto de extranjeros que pedían clases de español) aumentar el número de clases (después de haber estudiado la idea). Cuando estaba en la Escuela Equipo venían muchos extranjeros por tanto, lo que nos planteamos para el siguiente curso fue dar clases. Aquí en Murcia había muy poca gente dando clases de español, de hecho solo había una persona que trabajaba en el CEA de Puente Tocinos, pero primeramente nosotros estábamos en la FAEA (federación de asociaciones de educación de adultos) pedimos allí ayuda material y todo eso, estudiamos el material, pero queríamos que nos dijeran cómo funcionaba en el día a día, contactamos con Isidro del CEA Puente Tocinos, que se portó de maravilla, y dijo como más o menos hacía las clases y a partir del año siguiente nos pusimos a ello. Esto es un ejemplo de innovación que se da, porque nosotros vemos la necesidad e intentamos adaptarnos a ella, en ese sentido hacemos un esfuerzo de adaptación de todas maneras, en el CPR procuramos realizar cursos que nos vayan bien para investigar sobre lo que estamos haciendo, pero siempre para mejorar.

Si algo hay que destacar eso es el compañerismo que hay entre el profesorado de adultos, no he dado clase en otros sitios y no sé cómo está, pero supongo que cuando un colectivo permanece durante mucho tiempo en un sitio, pues se harán amistades. En ese sentido entre los profesores de adultos, yo destacaría eso, el compañerismo entre todos, el buen rollo, ¡es como si fuéramos una gran familia!, (todos cada uno de su padre y su madre), pero en general todos nos llevamos bastante bien y nos ayudamos también. Como ya he dicho antes, lo de las actividades de formación, vista la necesidad intentamos continuar haciendo cursos. Puedo poner un ejemplo, la regularización de papeles y de entrada de inmigrantes ha tenido varias etapas, pues entre la segunda y la tercera, sobre todo la segunda, todos los que dábamos español (y otros que no lo hacían), hicimos un

curso de árabe, porque si te venían muchos magrebís ya no sólo venían a español sino que, algunos ya estaban aquí y sabían español y estaban en alfa-carné o estaban algunos en talleres de lectoescritura. Todos hicimos un curso de árabe ¡estaba la clase llena! Las palabras que aprendimos a lo largo de las clases, se las íbamos diciendo a los alumnos árabes, ellos se quedaban sorprendidos, pero esto nos sirvió para poder interactuar e integrarte con el alumno, de hecho hay veces que te integras tanto con ellos que (en español me pasa mucho) como me ven una persona tan cercana, que a veces me hablan en ucraniano, en árabe y cuando les digo que no les entiendo entonces rectifican. Es tanta la implicación con ellos que algunas veces te tratan como a un familiar. Lecturas de especial recuerdo no tengo ninguna, quizá la etapa que he comentado anteriormente en la que hicimos el proyecto Sócrates, todo lo que leí me sirvió mucho para integrar a las personas con discapacidad. Estoy apuntado en varias páginas web de elaboración de materiales y me sirven mucho, modificándolos y adaptándolos a la clase que lo vaya a dar.

La inspección nunca ha dado problemas, hubo una época en que si venían inspecciones, cuando se quiso pasar de las asociaciones al ayuntamiento, las inspecciones fueron frecuentes, en éstas iban a evaluar si les merecía la pena, si eran todos los alumnos que decíamos, pero salvado eso con la inspección bien. El ayuntamiento y otros organismos siempre fueron un poco “rácamos”, ya que la educación no es un negocio, entonces... cuando estábamos en la asociación, el dinero venía tarde y mal, muy mal. Tú podías trabajar un año y cobrar al siguiente. Eso era lo máximo, lo normal eran tres o cuatro meses, cobrabas con retraso de tal forma que empezabas en septiembre y empezabas a cobrar en enero o febrero. Hoy día ya no hay problema, aquí en el centro de adultos como no dependemos del ayuntamiento que somos personal de la comunidad autónoma, en ese sentido ya no tenemos ningún problema ni dificultad.

La metodología siempre es participativa y abierta depende también mucho del grupo con el que estés trabajando, si es taller de lectoescritura sería de este tipo, si es con español también participativa y abierta para que se pueda interactuar, porque si no, no tiene mucho sentido. Con otras ya te viene un poco condicionado, con acceso a universidad tienes que dar un temario y tienes que adecuarte a él entonces, ¡corres con el tiempo! Tienes que ajustarte muy bien a él. Después, por ejemplo, en alfa-carné estarían los dos, tienes que alfabetizar, pero tienes que dar todo el carné de conducir, eso por un lado, pero por otra parte son personas con un perfil educativo bajo, entonces no puedes ser una

persona rígida, sino utilizar una metodología muy flexible. Ahí se alternan las dos cosas el rigor de tener que seguir avanzando, pero por otra parte, también la flexibilidad para poder estar en una clase que se pueda aprender bien. De todas maneras da tiempo, para el carné de conducir una persona en una autoescuela le costaría un mes o mes y medio, nosotros tenemos ocho meses. Antes había personas que no sabían leer, pero a ellos les hacían un test oral en el cual, poniéndoles las señales tenían que ir contestando, pero al entrar en Europa eso se acabó, ya que decían que, si no sabían leer ¿cómo podría identificar los carteles en lo que tuviera que leer? entonces eso ya se quitó y ahora se necesita saber leer, de hecho, cuando viene alguien que es analfabeto o extranjeros que no saben ni una palabra de español, primero tienen que ir (eso viene por instrucciones de principio de curso) a español o a taller de alfabetización, para después al siguiente año (si ha aprendido bastante) hacer alfa-carné si no, no lo puede hacer, porque ya no existe ese examen.

Claro, ¡eso está como para escribir un libro!, nosotros siempre hemos elaborado nuestros materiales. Desde que yo empecé en el año 93 e incluso hasta ahora, he estado elaborando materiales: antes con el recorta y pega o con máquina de escribir (que ahora se ve como algo antiquísimo) y ahora con el ordenador. Nunca ha habido libros de texto, entonces nosotros teníamos que adaptar el libro que había para los niños o chavales a personas adultas, ya que si no, no se sentían identificados. Elaboración de material en educación de adultos, no sólo yo sino todos hemos hecho miles. Ahora ya la oferta de material para personas adultas ha cambiado y sí que hay editoriales que cuentan con esa oferta, por eso digo que ha cambiado, porque ya se ve como una oferta dentro del panorama educativo, pero antes no lo era, era una cosa marginal, de la educación éramos una cosa aparte, unos locos, unos raros..., pero ahora sí forma parte dentro de lo posible que se pueda estudiar, es por ello que algunas editoriales sacan libros. Algunos sí se adecúan y están bastante bien e incluso nos los enseñan y piden opinión, pero antes no, por eso digo que he hecho mucho material. En aquella época lo hacía solo y con compañeros, lo hacíamos todo o bien yo para mis clases o bien si preparábamos algo para el curso siguiente, repartíamos unos temas que los hacíamos cada uno para después ponerlos en conjunto. Ahora las TICS te permiten elaborar un material que si no te sirve, lo puedes cambiar, lo otro era posible el cambio, pero costaba mucho más trabajo, es decir, el material que utilizábamos antes te servía para varios cursos, pero lo único que ibas haciendo era incrementándolo, ahora si lo tienes que cambiar todo, pues se cambia.

Internet también ha facilitado cursos, hay mucho material en la red, nosotros al no tener libros de texto, las TICS para nosotros son fundamentales, ya que sacamos muchísimo material de Internet. Este curso, por primera vez, la Consejería ha puesto la matrícula telemática, simplemente telemática, solamente será presencial en el centro la conformación de la matriculación. Para nosotros Internet ha sido genial. Antes nosotros estábamos en la FAEA y se elaboraban materiales muy buenos, no sólo en Murcia, sino en toda España. Hacían escuelas de verano donde aparte de renovarnos, de cursos, también había de elaboración de material y muy bien, pero eso éramos nosotros. Nadie de Murcia en ese momento estaba en la FAEA. En la Escuela Equipo éramos centro reconocido, las demás asociaciones no y aparte de eso éramos un centro homologado, nosotros podíamos dar el graduado escolar y por eso teníamos que estar siempre muy a la última, si no nos quedábamos atrás. Esto nos sirvió mucho, ahí es donde se hacían materiales bastante buenos. Nosotros estábamos, a diferencia de los demás, en contacto con otras asociaciones y desde que se puede acceder a Internet, muchos centros de adultos (no era necesario que estuvieran en la FAEA), han colgado sus trabajos (lo que hacíamos antes con el recorta y pega, ya está digitalizado), y lo van colocando cada uno en su página. Para nosotros pasar de no tener material a tener muchísimo, nos ha venido muy bien. Yo tengo ya varios centros de consulta en los que miro en primer lugar y si no, ya en la red, esto nos permite nutrirnos unos centros de otros (a nivel de toda España).

Momentos críticos solamente son los ya citados, los que tienen que ver con el terreno económico, en lo demás como docente no, siempre he seguido una línea, pero si te condiciona mucho en los momentos críticos, ahora mismo también estoy en un momento crítico y he tenido tres momentos críticos, el primero es cuando pasamos de las asociaciones al ayuntamiento, el segundo cuando pasamos del ayuntamiento a la consejería y ahora, en este momento, yo soy personal laboral fijo no docente y ahora hay un proceso de funcionarización, para los maestros ya hubo dicho proceso, para los licenciados también hubo otro proceso en el que nos ofrecían ser de servicio a la comunidad, eso no me interesó y de ese proceso, que éramos 60, quedamos 30 que somos licenciados, no hemos podido ir al proceso de funcionarización de los maestros, porque éramos licenciados, bueno nuestra plaza de laborales fijos, es a extinguir, por ello, en teoría, nosotros nos quedaríamos aquí hasta que nos jubilemos y ya la plaza se extingue. Ahora a finales de junio habrá un proceso de funcionarización y estoy estudiando. Este proceso consiste en una oposición

horizontal, ya que tú optas a tu plaza y nadie puede ocuparla y tras este proceso pasaremos a ser funcionarios. El momento crítico está en que los recortes son tantos y pueden recortar por cualquier sitio, que prefiero funcionarizarme antes que quedarme como laboral, que puede ser que tenga más posibilidades de irme a la calle. Por lo demás, bien, no he tenido grandes discontinuidades, como docente no y en lo que respecta a acontecimientos de la vida personal y familiar tampoco porque, una cosa es mi vida familiar y otra es la enseñanza, aunque en mi casa se juntan un poco ambas, porque cuando estoy corrigiendo en mi casa, estoy incidiendo en mi vida familiar y personal, porque eso sí, quitamos mucho de nuestro tiempo familiar para dedicarlo a la educación de adultos , pero siempre he procurado que mi vida familiar vaya por un lado y mi trabajo por otro, de tal forma que, puedo estar triste por algún acontecimiento, pero mis alumnos no tiene que saber el porqué ni nada, ya que en clase es como un poco actuar, te transformas un poco, es como salir a un escenario donde te están mirando unas personas, si les quieres dar pena, nada más les tienes que contar tus problemas , pero bastantes problemas tienen ellos. Cuando había una época de bonanza, que la burbuja inmobiliaria estaba en todo su apogeo, las clases se nos vaciaron a la mitad, puesto que a muchos de los jóvenes los buscaban para la obra y los que venían, eran en grandes coches...., pero al estallar la burbuja, se nos llenaron las clases de nuevo, porque estaban parados, necesitaban actualizarse un poco en sus estudios. A estas personas, aunque vengas triste, no les puedes contar penas, algunos de ellos son parados de larga duración, que no van a volver a trabajar más en su vida, que pueden tener 45 o 50 años y cuando yo empecé me encontraba con una clase a la que tampoco podías contarles tus problemas. Al principio una persona que me sorprendió mucho, antes, en los años 90, el sida era mortal de necesidad (era tenerlo y no durabas ni un año), pues recuerdo a un alumno que dejé en junio bien, le detectaron sida y cuando vino en septiembre fatal, totalmente demacrado, pues después de ver gente así ¿cómo iba a contar yo mis problemas? Mejor me los guardo para mí, puesto que bastantes problemas tienen ellos ya, como para darle encima los míos, entonces mi vida es mi vida y mis clases son mis clases, siempre lo he compaginado muy bien.

Como hombre nada, pero creo, visto en el entorno que me he movido, que mis compañeras como mujeres, tampoco, o por lo menos yo no lo he percibido. Los alumnos son los que demandan, daba igual si era hombre o mujer, mientras intentes hacerlo bien. En ese sentido podría hablar de algún caso puntual. En un programa de exclusión social que

dependía del ayuntamiento, allí el ser hombre, en un grupo de mujeres, sí que era un problema, ya que me encontraba con unos maridos que eran más cerrados de mentalidad, y podían estar esperando en la puerta, hasta que acabara la clase, pero por lo demás nunca he tenido problemas. Como ya dije, siempre estaré agradecido a mis padres por permitirme estudiar, ya que ser hombre cuando estaba estudiando, si que estaba mal, porque conforme iban pasando los cursos, sobre todo del colegio hasta COU, se fueron quedando muchos compañeros, porque sus padres los sacaban a trabajar. En ese sentido sí se veía el estrato de donde vinieras. Yo, en este caso, era hijo de un obrero, pero tuve suerte de que mi padre tuviera cabeza y siempre le estaré agradecido por eso. Si hubiera trabajado o me hubiera sacado para trabajar, es porque hubiera hecho falta. Éramos modestos, tampoco pobres no teníamos para caprichos, pero bien. En cuanto al apartado de hijos y responsabilidades familiares sí que te afecta, si eres un padre responsable de esos que comparte todo (en este caso con mi mujer), pues sí. Mi mujer también trabaja, entonces tenemos que repartirnos todas las tareas a la mitad, esto te quita tiempo que no puedes utilizar, por ejemplo, en corregir. Es más angustioso, pero se sobrelleva.

Mi llegada al centro fue en el año 2003. Mis primeros pasos en el centro fueron muy buenos, porque aquí el equipo directivo siempre han sido personas que no han ejercido la dirección de forma tajante, quizá tiene que ver por la enseñanza que se da y a las personas que va dirigida. Tanto el director como la directora que hay ahora, Isabel, la relación es muy buena, excelentes personas, con Isabel la relación que tengo más que de directora y compañera, es de amiga, sin que quite que ella sea la directora. Ella fue la que me eligió para ser su jefe de estudios, pero más allá de eso, no es sólo que te lo diga yo, sino que muchos compañeros piensan igual. Con la jefa de estudios, M^a Paz, (fue elegida detrás de mí) es compañera desde que estábamos en las asociaciones, nos conocemos de toda la vida. Es una excelente persona y con una profesionalidad a la hora de ejercer la Jefatura de Estudios muy equilibrada. Tanto la directora, como la Jefa de Estudios nunca ejercen una dirección restrictiva sino más bien, ¡te dan alas!, todos tenemos total confianza con ellas para poder comentarles cualquier problema que pueda surgir. El centro Infante aparte de este centro, tiene muchas pedanías llega hasta Sucina, tiene la margen derecha del río (Saagonera, Beniaján...), la directora no pueda estar en todos los sitios, se tiene que apoyar en lo que le van informando y ella hace caso, a no ser que pueda presentarse ella y lo vea, pero al ser un territorio tan extenso, más las tareas que hay aquí, si no fuera

por esta confianza en sus profesores, lo tendría más difícil... esto vengo a decirlo por el buen ambiente que siempre han creado el equipo directivo. Desde el primer día nos acogieron bien, pero también pasa una cosa, que el centro tenían un profesorado que era mínimo (en torno a seis o siete personas), y cuando nos absorbió el ayuntamiento pasamos de estar todos separados, cada uno en su asociación, a depender todos de aquí y claro, el claustro de ser tan pocos a ser unos treinta pues claro, todo cambia mucho, pero bueno siempre han sido amables, además gente con conciencia, por ejemplo, la directora de ahora es una mujer muy concienciada y muy realista, ella ha sido jefa de estudios y secretaria en un instituto, por ello sabe manejar tan bien el cargo, además es una persona muy inteligente, tiene la capacidad de ver venir cosas, ¡cuando nosotros vamos, ella viene! Y, sobre todo, es que es muy tolerante, muy compañera y ese ambiente lo traslada de tal forma que, cuando ocurrió el terremoto del Lorca en quince días comentó en un claustro que podíamos hacer algo por Lorca y en quince días montamos un mercadillo y todos respondimos. Ese tipo de cosas sólo puede hacer una persona que con la gente es tolerante, amable, abierta y además te incentiva a hacer cosas, como ella es muy trabajadora, te incita a trabajar. Mi historia personal vivida en el centro Infante es muy buena.

Aspectos fuertes es el material humano que hay, todos los profesores valen mucho tanto los que vienen, como los de siempre. Por eso, en general, los que estamos y siempre hemos estado aquí (aunque ya llevemos muchos años) siempre hemos sido muy trabajadores y eso es básico además de que te guste, que con los compañeros te lleves bien. El aspecto fuerte sería ese que nos llevamos muy bien, sabemos cómo hacer las clases y nos ayudamos unos a otros. ¿Aspectos débiles?, siempre vamos a lo mismo la parte débil sería la económica, porque tú puedes tener muchas ideas y muchas cosas para hacer, pero después no te dotan económicamente, ese sería el aspecto más débil; por lo demás bien, aunque esto es algo ajeno al centro, no encuentro ningún aspecto débil en el centro.

Mi momento actual es igual de bueno que al principio, salvo por la etapa crítica del proceso de funcionarización, el momento profesional es bueno, por tanto la valoración general es muy positiva.

Sí tiene posibilidades de futuro, porque es un mandato europeo. En Europa, el aprendizaje a lo largo de la vida ocupa un aspecto muy importante en la construcción de Europa, pero en España, aunque no estamos como al principio cuando yo empecé, pero no se da tanta importancia. Me preocupa una cosa y es lo que intuyo, es decir, se está

tendiendo más hacia una educación de adultos profesional (que todo vaya encaminado hacia lo profesional), que al aprendizaje para toda la vida de cosas que a cada uno le apetezca. Nosotros deberíamos estar para lo que la sociedad nos está demandando, por ejemplo, este año nos dijeron que teníamos que dar certificados de profesionalidad (sería un equivalente a un grado medio), y lo hemos dado, claro, ¡nosotros podemos con todo lo que nos echen!, pero el certificado de profesionalidad está equiparado para algo más profesional y se dan de lado otras cosas, por ejemplo se nos dio eso y se nos recortó en taller de informática y taller de inglés. Hay personas que ya tienen su trabajo y lo que quieren es estar cultivados, por eso sería mejor tener el taller de informática con lo importante que es hoy día. Es por esto que intuyo que la educación de adultos va más por lo profesional, nos están intentando llevar más por ese lado y me gustaría que nunca perdiéramos de vista que eso lo puede hacer un instituto, ya que educación de adultos es eso, pero no sólo eso, porque nosotros no somos un instituto, sino que formamos a todas las personas con aprendizajes que sirven para la vida, no necesariamente para lo profesional, que también. Cuando nosotros preparamos un acceso a universidad a veces es una cualificación para ellos mismos, es un reto, que por lo que fuera, no pudieron hacer en su momento y siempre lo han tenido ahí, entonces vienen a nosotros que somos los que proporcionamos ese aprendizaje y se apuntan, pero eso es algo personal y parece ser que, hoy día, lo personal no vende tanto. Si algo se diferencia la educación de adultos de cualquiera de las demás es porque aparte de todo, hacemos una labor social, por ejemplo, en el taller de lectoescritura (es después del de alfabetización) se quejan mucho las administraciones de que muchas veces son las mismas personas las que van de un curso a otro, las personas analfabetas siempre han tendido a ser la gente mayor, gente que en la guerra o después de ella no pudo estudiar y ahora se alfabetizaron, pues claro eran ya de una cierta edad cuando empezaron a alfabetizarse y quince años después siguen todavía aquí, desde un punto de vista económico las administraciones los ven como personas que hacen un gasto y ocupan un puesto, pero sí lo pensarán bien, verían que si estas personas no estuvieran en estos talleres, estarían en sus casas viendo la televisión y así de esta forma, sus cerebros siguen trabajando (yo las admiro mucho), algunas de ellas han podido tener Alzheimer y si no estuvieran aquí, estarían en el médico, pero esas cosas no se ven, porque no es algo que se pueda calibrar, pues no se dan cuenta, pero la labor social que hacemos es muy grande. A lo mejor los que están en taller de inglés nunca van a Inglaterra,

pero estamos inmersos en una sociedad en la que el inglés es muy importante, es el idioma que más se utiliza, por ello deben de saberlo. Si no existiera adultos habría muchas personas que no se podrían pagar una academia, entonces serían analfabetos funcionales, al igual que en informática, a la que vienen personas de todas las edades, pero sobre todo de cuarenta hacia arriba, que necesitan aprender informática o se quedan muy retrasados. Esto es lo que yo siento mucho que se está destruyendo no de hace un año, sino desde hace unos ocho o nueve, noto que esto se profesionaliza más hacia un trabajo, que hacia una labor social, que es lo que nosotros estamos haciendo.

La educación de adultos no tiene fecha de caducidad, pero lo ponen muy difícil, porque los políticos este caso, siempre hablan de integrarnos en un instituto y eso sería lo que mataría a la educación de adultos; ¿qué tiene que ver una persona de cincuenta años con un chaval de dieciséis? No estaría bien, aunque quisieran repartir los horarios, cada uno tiene que tener su espacio, ya que somos una alternativa a todas las demás ramas de la educación y tenemos entidad personal y unas características especiales que nos hace diferentes. Ahora se está haciendo el borrador de adultos y deja un poco la puerta abierta para que se pueda integrar en un instituto o algo así y eso es lo peligroso, lo bueno sería seguir como estamos ahora, autónomos, viendo la oferta que hay y sobre todo atendiendo, no poner unos cursos nosotros y que vengan a hacerlos, sino detectar que necesidades hay en la sociedad y hacerlo. Ahora hay menos cursos de español, porque los extranjeros, que ya llevan un tiempo aquí, saben el idioma por ello hemos reducido las clases a la mitad, porque las necesidades no están ahí, a lo mejor están en informática pues se tendría que reforzar la informática no por nada, sino porque nos lo están demandado. Por tanto lo que se desea es que la demanda sea quien nos mueva a nosotros no los políticos por sus intereses.

La educación de adultos siempre fue el “patito feo” de la educación, porque siempre ha sido algo casi marginal. Hoy por hoy seguimos sintiendo que somos el “patito feo” de la educación, no tan “feos” como éramos antes, pero sí somos el último escalón, quizá tiene su sentido, porque primaria y secundaria son obligatorias, la universidad va uno porque quiere, tras realizar unos estudios que lo capacita, la formación profesional se hace, porque quieres adquirir una profesión y nosotros no somos nada de eso, somos algo voluntario, ya que la gente viene de forma voluntaria y ese mismo carácter lo tienen las

personas que vienen a formarse, así es que sí, siempre hemos sido el “patito feo”, antes mucho más que ahora desde luego, pero siempre hemos estado a la cola.

Imágenes:











C.C. San Vicente de Paúl, La Rambla - Cartagena.



Grupo de Formación de Servicios Sociales.

**LA INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS
CON DISCAPACIDAD PSÍQUICA
EN LOS CENTROS DE ADULTOS**

Con el apoyo del Programa Sócrates de la Comisión Europea

ENTIDAD COORDINADORA:

**F.A.E.A. (Federación de Asociaciones de Educación de Adultos)
Zaragoza, España.**

**Colectivo de Educación de Personas Adultas «Carmen Conde»
Cartagena, Murcia, España.**

**Ana Agüera
Eugenia Fernández
Encarna Martínez
Mercedes Trujillo**

**Centro de Adultos «Escuela Equipo»
Murcia, España.**

**Mario Celdrán
María Rodríguez**

SOCIOS DEL PROYECTO:

**NIACE (The National Organisation for Adult Learning).
Leicester, Reino Unido.**

Jeannie Sutcliffe

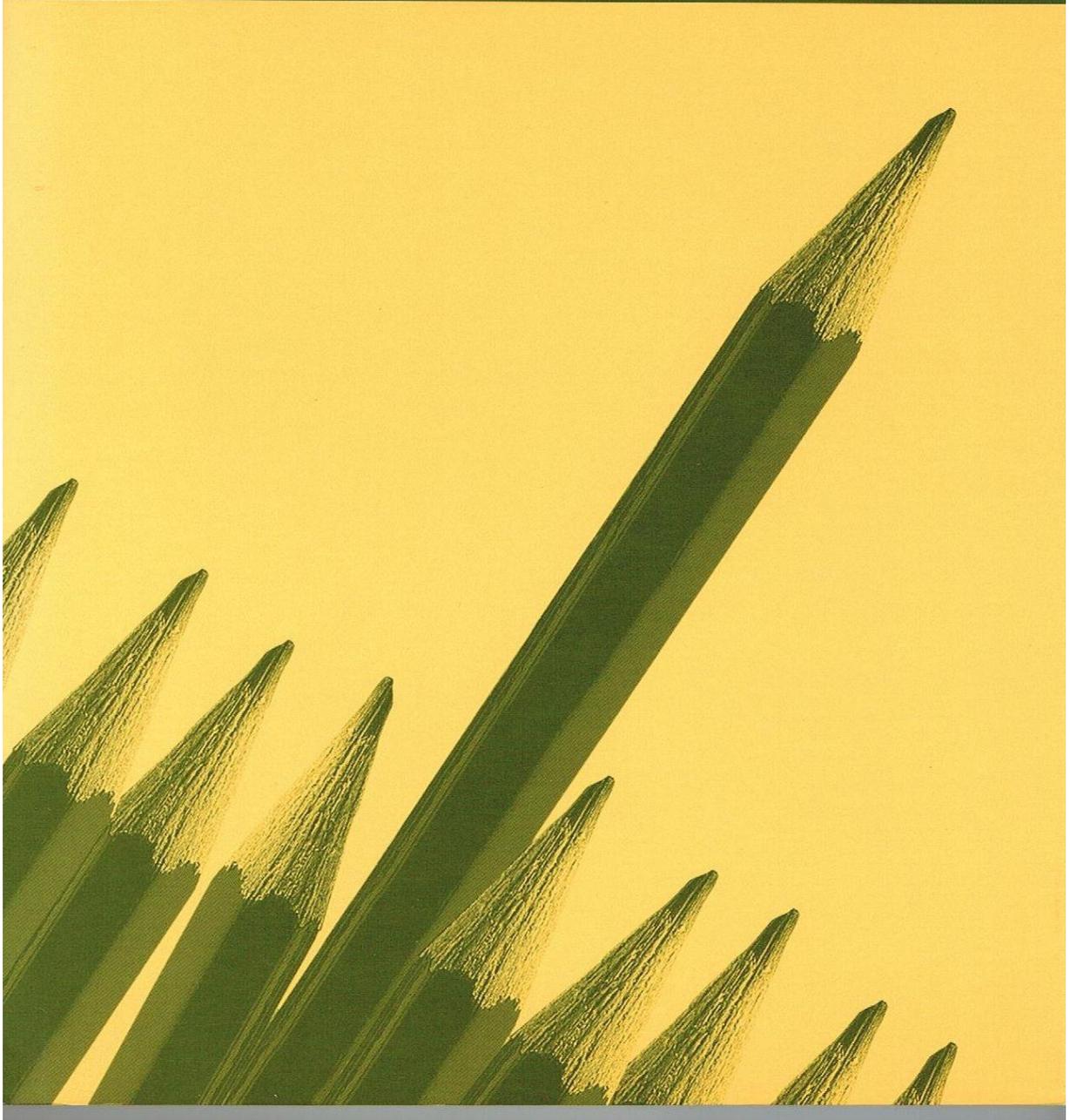
PEUPLE ET CULTURE.

**París, Francia.
Catherine Bachellier**

Murcia, 1999

Educación de Personas Adultas

*La Integración de las Personas
con Discapacidad Psíquica
en los Centros de Adultos*



Adult Education

*Integration of Adults
with Learning Difficulties
in Educational Centres*









ANEXO IV.

Transcripción de la entrevista realizada a María Rodríguez Izquierdo.

ENTREVISTA MARÍA RODRÍGUEZ IZQUIERDO

Nací el 8 de enero de 1963 en un pueblo que se llama Huéscar, en Granada. Estuve allí viviendo hasta los cuatro años, en que mis padres emigraron hacia la Vega Baja. Ellos vivían en el monte donde el tipo de vida era de subsistencia. En esos años era cuando se sabía que Barcelona y todo el Levante se estaba desarrollando y había “posibilidades de vida”, era cuando los andaluces se estaban viniendo hacia aquí y ellos también decidieron venir.

Mi padre era agricultor y vino a la zona de Alicante a buscar trabajo. En ese momento la familia éramos mi padre, mi madre y yo nos mudamos y nos vinimos a vivir a la Vega Baja. Siempre hemos estado viviendo en esta zona. Vivimos en la huerta de Almoradí, en Benejúzar y finalmente en Bigastro donde nos hemos quedado a vivir. Cuando yo tenía cinco años nació una hermana (en Almoradí). Mis padres son personas sin estudios: mi madre apenas sabía leer y escribir, sólo firmar y mi padre, tuvo la suerte de que un maestro republicano repudiado, que tuvo que buscarse la vida en el cortijo donde ellos vivían, enseñó a los hijos de los cortijeros a leer y a escribir. Por tanto mi padre sí que tiene más conocimientos aunque se pasara toda la infancia trabajando, aprendió a leer y a escribir bien y lo que él siempre suele decir, las cuatro reglas aritméticas. Mi madre cuando éramos pequeñas se dedicó a cuidarnos y luego ya trabajó en los almacenes de fruta de la Vega Baja.

Empecé a trabajar en el año 92, por tanto llevo 21 años trabajando como profesora. Primero inicié los estudios de magisterio en el año 81 y acabé en 83 y en aquellos tiempos se podía hacer lo que se conocía como un curso puente para hacer una licenciatura, entonces mientras me preparaba la oposición hice el curso puente a la licenciatura de historia y luego tuve que continuar dos años más e hice la licenciatura. Ya después, estando trabajando, continué estudiando algo que parece alejado de los estudios anteriores: ingeniería técnica informática.

Realmente si tiene sentido, es lo que yo quería estudiar, pero en aquellos tiempos en la Universidad de Murcia no había. Tendría que haber estudiado en Madrid. Mi verdadera vocación era haber hecho ingeniería informática o licenciatura de matemáticas,

pero el tener que salir tan lejos y lo que eso suponía, la familia no podía asumir ese gasto tan grande. A pesar de que en los veranos trabajaba, las que becas que daban en aquella época eran bastante mínimas y no me llegaba el dinero para estudiar en Madrid. Conocía a otros compañeros del instituto que se habían ido y sus padres tenían que aportar una cantidad muy grande y en mi caso eso no pudo ser, por eso decidí hacer otros estudios y más adelante lo haría.

Ya trabajando, con la implantación de Informática en la Universidad de Murcia, estudié ingeniería técnica informática. Es por ello que, mis titulaciones universitarias serían, diplomada en magisterio, licenciada en historia e ingeniera técnica informática. Yo trabajaba en Bigastro dando clase de repaso de verano en el Ayuntamiento de Bigastro. Se organizaban clases para los niños que habían suspendido, entonces todos los años el Ayuntamiento me llamaba para trabajar esos meses con niños de primaria. Mi primer contacto fue con niños de primaria.

En el año 92 comienzo en la educación de adultos, en el centro de adultos Escuela Equipo gracias un amigo que conocía a personas de este centro. Sabía que un profesor había dejado el centro y necesitaban quién lo sustituyera. Él sabía que yo era maestra, me dijo si me interesaba y le dije que sí, porque en esos años en los que yo terminé magisterio las oposiciones eran mínimas, fueron años en los que no salían plazas ¡peor que ahora!. Yo seguía estudiando, trabajaba en verano y preparando oposiciones para cuando salieran. No tengo sensación de tener ningún momento crítico. La carrera la fui haciendo bien, no tuve ningún problema en ir aprobando. Yo soy una persona a la que le gusta estudiar y todo lo que empiezo me gusta acabarlo Quizá lo más crítico fue terminar y darme cuenta que el acceso al sistema nacional de enseñanza (que tenía que ser a través de oposición), era muy difícil. Hubo muchas plazas pocos años antes, y sabía de personas que le había resultado fácil llegar a ellas y yo me encontré con que esas perspectivas ya no eran así. De hecho, cuando yo empecé en magisterio existía el “acceso por plaza directa”. Se reservaban un dos por cierto de plazas de oposiciones para todas aquellas personas que hubiesen sacado buena nota en la carrera. Yo comencé con esa expectativa y justo cuando estaba en segundo curso, como el gobierno ya preveía que iban a salir muy pocas plazas, suprimió ese acceso directo... Además el primer año que preparé oposiciones había una sola plaza en el tribunal.

Fue un momento así bastante crítico y pensé ¡pues ya me he equivocado! Y más a esa edad en que eres joven y tienes planes, eso sí que fue bastante deprimente. Respecto a mi etapa como docente digamos que fue crítico tener que pasar de Escuela Equipo donde, éramos un grupo pequeño con una organización muy consensuada y muy específica, a pasar a un centro público donde el sistema de funcionamiento era totalmente diferente y éramos muchos más, eso también fue crítico.

La llegada fue en el año 2003, cuando el Ayuntamiento y Consejería deciden que los centros que había autónomos con reconocimiento por parte del Ministerio como centro privado y con capacidad para otorgar titulación, tenían que absorberse dentro de Consejería de Educación... Escuela Equipo era el único centro con autorización del Ministerio de Educación para poder dar titulación.

Primero nos absorbió el Ayuntamiento y después la Consejería, aunque era un acuerdo de ambos en el que primero formamos parte del Ayuntamiento y luego ya pasaríamos a Consejería, de hecho el dinero para la educación de adultos procedía de Consejería.

Experiencias en la niñez: como ya nos habíamos mudado a la vega baja, empecé a ir al colegio en Benejuzar. Recuerdo que llegué al curso tarde, como a mitad, mis padres de vivir en la huerta de Almoradí pasaron a Benejuzar y por eso comencé tarde, pero no tuve ningún problema. Al principio si estaba un poco descentrada, de pasar de vivir a mi aire a tener una rutina, sí que me tenía ¡un poco así! Cuando comencé tercero me di cuenta de que me gustaba aprender y me centré mucho y pasé a ser una alumna aplicada y brillante en el colegio.

Tenía muy claro que quería seguir estudiando. En la familia los recursos económicos eran escasos, yo tenía claro que debía contribuir trabajando. En Benejúzar en los almacenes de fruta había mucho trabajo...

Acabé octavo y me fui a instituto Gabriel Miró de Orihuela a hacer primero de BUP y como tenía que ayudar a pagar mis estudios, ese verano empecé a trabajar en un almacén de fruta y a partir de ahí todos los veranos trabajé hasta finalizar. El paso a bachillerato lo recuerdo con mucha alegría y muchas ganas. Como yo vivía en pueblo tenía que desplazarme en autobús ir de Benejuzar a Orihuela. Los horarios eran malditos hasta COU porque nos tenían allí desde las 9 de la mañana hasta las 7 de la tarde (todo el día), no había comedor en el instituto, con lo cual nos teníamos que llevar un bocadillo para desayunar y otro para comer y además nos teníamos que quedar en el patio, porque en

primero de BUP si había cantina y la biblioteca nos la dejaban abierta, ya que todos los de los pueblos de alrededor de Orihuela confluíamos a Orihuela o a Almoradí. El primer año nos dejaban la biblioteca abierta y nos quedábamos mirando libros, enciclopedias... pero el segundo año como llegó una gran afluencia de gente al instituto tuvieron que cerrar la biblioteca para hacer aulas y ya nos quedábamos un rato en la cantina, que también cerraba un par de horas, y el resto del tiempo en el patio, lloviera, tronase o lo que fuera. Lo recuerdo como un castigo el tener que estar ¡todo el santo día allí! En vez de concentrar el horario, entrábamos a las 9 y salíamos a la 1, y luego entrábamos a las 4 hasta las 7 y además por en medio teníamos horas libres. En COU, que llegó un profesor con dos dedos de frente y dijo que eso no podía ser y que se debía hacer un horario comprimido para todo el mundo, principalmente pensando en la gente que veníamos de fuera. Esto tenía su parte buena porque te relacionabas y conocías a otros compañeros, pero cuando llegaba por la tarde a mi casa me tenía que poner a hacer los deberes.

Llegué muy contenta al bachillerato. Al principio, noté un gran salto del colegio, ya que el instituto tenía más medios y era la primera vez en que el profesor llegaba a la clase y nos ponía diapositivas de arte, hacíamos deporte, prácticas en el laboratorio, etc. Recuerdo que me daba pena que llegara el viernes porque iba a estar dos días sin estar allí en aquel ambiente.

Recuerdo en primaria haber tenido maestras muy buenas con las que yo sabía que aprendía, comparando unas maestras con otras ya sabía yo distinguir la maestra con la que aprendías mucho y la maestra con la que aprendías poco, esto se notaba en el interés que ponían, en el trabajo elaborado que nos daban, en corregirnos los ejercicios, en hacernos un seguimiento.

En el instituto también recuerdo profesores verdaderamente excelentes, con los que tuve sensación de aprender mucho, se preocupaban por nosotros y también recuerdo compañeros que también estaban interesados en aprender.

De toda esta etapa lo que más me influyó fueron los profesores sin duda alguna, yo sentía admiración por aquellos profesores que sabían y dominaban la materia y además se interesaban en que nosotros aprendiéramos. La materia que más me influyó fue las matemáticas, recuerdo sobre todo en el bachillerato el descubrimiento de las matemáticas. Durante toda la EGB aprendía hacer cuentas pero, de pronto la magia que había en las

matemáticas lo descubrí en bachillerato, sobre todo por los profesores que eran muy buenos.

Respecto a la familia, mis padres al no tener estudios valoraban que yo estudiara, eso iba a ser prosperar de lo que había sido su vida a lo que podía ser la mía. Ellos estaban ocupados en sus trabajos y haber ido al colegio no tenían costumbre de que hay que preocuparse porque los hijos estudien. Además, ellos detectaban que yo por mi misma me ocupaba de estudiar y me organizaba. Mi hermana, cinco años menor, iba a su colegio, era una buena alumna pero cada una estábamos en nuestras cosas.

Los estudios superiores realizados fueron, diplomatura en magisterio, la licenciatura y la ingeniería técnica. A mí nunca me desagradó ser maestra, de todas formas hubo motivos económicos en mi decisión. Cuando cursaba COU oía un programa por la radio de orientación a estudiantes de COU en el que se iban comentando las carreras. Ahí descubrí el deseo de hacer Informática y su imposibilidad. Entonces elegí la carrera de magisterio pensando que si obtenía buenas notas (y yo pensaba que eso no era difícil), podías salir trabajando. Por tanto mi decisión fue porque me gustaba pero también porque mi primera opción no podía hacerla.

Factores más determinantes a la hora de mi decisión, fue algo personal, la familia no influyó, les quedaba excesivamente lejano. De forma indirecta influyó el nivel económico familiar, para que no pudiera estudiar en Madrid.

Se cumplieron en el terreno académico, en magisterio había profesores buenos y brillantes y otros que no se podía entender cómo estaban en la universidad. Eran pocos en comparación con los competentes. Reconozco que aprendí durante la carrera, a lo que contribuyeron los trabajos en grupo y los compañeros muy motivados.

La supresión del acceso directo fue un golpe inesperado, ya que empezamos con esa perspectiva que había existido muchos años atrás. Mis expectativas personales se cumplieron, recuerdo con agrado haber aprendido y me gustó la carrera. Los profesionales no, porque esperaba salir con trabajo.

Estudí en la Universidad de Murcia, en la escuela de magisterio del año 81 al 83, en el edificio que está situado enfrente de la consejería de sanidad (actual edificio de la Universidad).

Recuerdo algún profesor bueno de los que realmente estaba formado, que se notaba en lo que nos hacía trabajar y en lo que aprendíamos. También el trabajo con compañeros,

había que hacer muchos trabajos y te animaba a hacerlos bien. Las materias que me sorprendieron fueron las de pedagogía, materias totalmente nuevas, que influyeron después en mi actividad docente. Negativo recuerdo alguna asignatura que “prometiéndolo”, el profesor era un desastre y finalmente no aprendía nada.

Las materias más influyentes las de pedagogía que enseñaban sobre el proceso educativo, planificar la labor docente, ejercicios prácticos que tuvimos que desarrollar... Pues sobre todo recuerdo los trabajos en grupo porque eran trabajos muy prácticos, muy orientados a lo que sería la labor diaria en el aula y las prácticas en colegio.

Hice prácticas en el colegio Santa María del Carmen, es un colegio concertado de Murcia. El CAP lo hice también, por tenerlo. Al acabar la licenciatura en historia hice el CAP e hice las prácticas en el instituto Floridablanca.

Las prácticas las recuerdo muy provechosas porque el colegio estaba bien organizado. Estuve con unos profesores competentes de los que me gustó verlos dando clase y que me dejaran impartir un tema a mí. Pasé por todos los niveles y todos me dejaron que yo me organizase un tema y lo diera en clase.

De prácticas estuvimos de septiembre a diciembre, en el último año se hacían todas las prácticas, al final en el colegio te consideraban como una más y recuerdo que una vez una profesora faltó una semana y me quedé yo con el aula, era primero de EGB y lo pasé muy bien con los niños. Al ser un colegio concertado cuando terminabas las prácticas se tomaban nota pero si no necesitaban a nadie no te llamaban.

Lo que más me sirvió fue observar cómo lo hacían los profesores que trabajaban allí (los docentes del colegio), y el hecho de que me ocupara de impartir un tema, consensuando la conveniencia de su elaboración. La formación que más necesité era la de didáctica en general y la de didáctica en la materia, porque en la carrera son clases teóricas, mucha pedagogía de cómo se comportan los niños, cómo hay que hacer una programación pero, todo hasta que no tienes delante a los alumnos, queda muy bien sobre el papel pero, pero la realidad de un aula es bastante diferente. Respecto a mi valoración de las prácticas he de decir que junto con las asignaturas de pedagogía, fueron lo mejor de la carrera porque ahí de verdad era donde me di cuenta de en qué consistía ser maestro.

Las razones de la elección fueron por mera casualidad, yo no tenía conocimiento de que existían los centros de educación de adultos, porque creo que en Murcia en esos

momentos sólo existía uno, el García Alix y tampoco nos los habían mencionado en la carrera.

Accedí a un centro privado. Mi valoración en la etapa de Escuela Equipo fue muy buena porque, era un centro que tenía un funcionamiento muy personal, todos los profesores estaban en igualdad de condiciones. Aunque hubiera un cuadro directivo (director, jefe de estudios, secretario para mandarlo a consejería), en verdad dentro del grupo del centro no era así, se funcionaba de manera asamblearia. Éramos pocos, se atendía a una gran cantidad de alumnos y las tareas como las decisiones se tomaban entre todos, se pensaba entre todos.

Mi acceso fue por recomendación. Tuve como entrevista con los profesores de Escuela Equipo, me explicaron las condiciones, grupos, horarios, remuneración. En Escuela Equipo no se cobraba igual que en el sistema público porque funcionaba por subvenciones y además también había un acuerdo de dejar parte del dinero del sueldo para mantener el proyecto. A mí las condiciones me parecieron bien pero, sobre todo me gustó la gente y lo que me estuvieron explicando, y entonces dije que sí.

Empecé a ejercer en la Escuela equipo que tenía una sede en el centro de Murcia.

Al principio llegas con algo de miedo sobre todo porque yo las prácticas las había hecho con niños. Al encontrar que los alumnos eran de mi edad o mayores me dio un cierto temor ¡no sé como lo voy a hacer! Pero había materiales elaborados por el centro a mi disposición, a la vez que constataba lo fácil que era trabajar con adultos, sobre todo lo agradecidos y motivados que estaban.

Fue una etapa de aprendizaje porque claro, adaptar mis conocimientos sobre niños a adultos. Experimentaba con lo que les iba ofreciendo, el material que iba preparando y viendo si lo asimilaban o no. Al principio fue “ensayo y error”. El cambio fue muy importante, de pronto sentirme integrada dentro de un equipo y además, ver que mi trabajo era muy útil para los alumnos. Entonces se produjo un gran salto en la valoración personal de mí misma y sobre todo en ilusionarme con un proyecto.

En Escuela Equipo como ya llevaba una trayectoria larga y tenían un buen material preparado para todas las etapas. Al principio como llegué de nuevas me ofrecieron ese material y trabajé con él, pero lo que sucede en educación de adultos es que la población en tres o cuatro años cambia radicalmente y justo el material que habían preparado ellos anteriormente era para personas mayores que se habían escolarizado nada o muy poco.

Cuando yo entré empieza a llegar el primer fracaso escolar, entonces la población empieza a cambiar de tener un aula con 25 personas mayores de 30 años, a tener un aula con 5 mayores de 25 años y el resto tienen 16,17 y 18 años. Entonces el material que había preparado nos empezamos a dar cuenta que había que reformarlos, porque, por ejemplo, si los textos preparados trataban de los derechos de los trabajadores, eso a los de 16 años no les era significativo. El primer año si recuerdo usar ese material mientras elaborábamos uno nuevo. En Escuela Equipo al haber ese grupo tan compenetrado el desarrollo de material era continuo. ¡Lo que no faltaba en Escuela Equipo era ayuda! Respecto a las competencias docentes, estábamos intentando adaptarnos a la población que teníamos al mismo tiempo empezó también a cambiar la enseñanza, estábamos impartiendo la EGB y ya desde Consejería empezaba a llegarnos información de que se iba a terminar, y teníamos que adaptarnos al graduado en secundaria, entonces hicimos cursos de reciclado de Consejería iba dando, estudiar la LOGSE, hacer programaciones nuevas.

La falta de disciplina en educación de adultos es muy rara solo cuando los grupos son mayoritariamente de jóvenes, puede haber conflictos pero hay algún mayor, te ayuda a poner orden. En adultos no hay problemas de disciplina como en primaria o en secundaria (donde hay más). La preocupación estaba en si lo que yo tenía programado era lo más adecuado para ese grupo y normalmente había que, de un curso para otro, adaptar el programa porque, a veces, incluso siendo el mismo nivel, un curso los alumnos tenían mucha base y al siguiente no tenían ninguna (algunos escribían mal). Es esa continua adaptación del material y del programa planificado para ese curso. La preocupación mayor es saber si lo que tengo preparado es adecuado a los alumnos actuales. En educación de adultos no hay libros de texto, entre otras cosas porque casi no existen, siempre ha habido muy poco material en adultos.

Los colegas nos llevábamos estupendamente bien, sino nos hubiésemos llevado tan bien el proyecto no podría haber salido adelante. Más que compañeros éramos amigos de hecho había un día a la semana (que estaba establecido), nos quedábamos a comer en el centro todos juntos, también si había algún festivo entre los compañeros se organizaba salir de excursión. En educación de adultos no hay que tener relación con los padres, si algún padre viene pues se le atiende, aunque a veces vienen los padres pidiendo las notas de sus hijos pero no tenemos autorización para dárselas porque sus hijos son mayores de edad. Con algunos alumnos sí que hemos llegado a tener muy buena relación sobre todo

porque en Escuela Equipo y aquí también, con los alumnos más interesados... se ha propiciado una asociación de alumnos, con los que estableces una relación estrecha de hacer proyectos conjuntos.

Lo más positivo era el trabajo en grupo totalmente coordinado y consensuado, y lo más negativo era el poco apoyo que había por parte de Consejería a pesar de que Escuela Equipo no solo se limitaba a la labor docente, sino que desarrolló muchos proyectos innovadores. Obtuvo el premio Miguel Hernández de la Educación de Adultos y entonces todos los políticos acudieron al acto ... ¡para la foto!. Al ser un centro que daba titulación, la inspección nos hacía seguimiento y cuando comprobaban los que éramos y lo que conseguíamos sacar adelante, decían “¿Cómo podéis llevar tantos proyectos adelante? Es sorprendente Lleváis un proyecto europeo, uno con el Ayuntamiento con las mujeres gitanas, habéis hecho además ese libro... y la respuesta era que porque nos organizábamos y trabajábamos mucho, teníamos un gran apoyo de la asociación de alumnos.

Realmente los miembros de Escuela Equipo no hemos cambiado. Al principio, cuando tuvimos que mudarnos al CEA Infante, pasamos de ser nosotros nuestros propios organizadores a estar bajo una dirección, ya teníamos a alguien por encima de nosotros que nos organizaba lo que teníamos que hacer. Los dos primeros cursos nos costó adaptarnos. Después empezamos nosotros a hacer propuestas, y los nuevos compañeros al ver que eran interesantes se unieron a ellas.

El primer destino fue el centro de estudios Escuela Equipo, el segundo destino el centro de adultos Infante. Mi tercer destino fue una vacante de profesora de informática en un ciclo de Grado Superior en Lorca hace cinco años. No noté el cambio en el alumnado porque al ser un ciclo superior eran también adultos, sólo me di cuenta en la materia, el cambio fue abismal, tuve que trabajar mucho en la elaboración de material. En educación de adultos he impartido todas las enseñanzas, en todos los niveles: desde las enseñanzas iniciales básicas, alfabetización, carné de conducir, español para extranjeros, el antiguo graduado escolar, el nuevo graduado en secundaria, preparación de prueba de acceso a la universidad, los grupos de informática y ahora las nuevas certificaciones profesionales. El perfil del alumnado variaba desde grupos donde todas las personas eran mayores de 30 años hasta grupos en los que mayoritariamente tienen 18 a 22 o 23 años. Las características de los grupos varían aunque todos sean adultos: no es lo mismo que todos sean mayores de 30 (y más edad) cuando tienen muy claro que lo que quieren es aprender, a los grupos

en los que mayoritariamente son de 18, 23 años, que lo sienten como una continuación del instituto y su actitud es la misma de perder el tiempo, fugarse las clases.

En Escuela Equipo me sentí muy a gusto, porque la unión que había en el grupo de compañeros y por las ganas que había de innovar y de hacer proyectos nuevos, que sirvieran tanto a la sociedad como a nosotros mismos. Luego aquí en el centro de adultos Infante los primeros años estuvimos un poco descolocados, pero luego cuando nos “volvimos a sentir nosotros mismos” de nuevo retomamos las ganas de trabajar y también hemos ido haciendo proyectos nuevos. Y en el instituto, el año que estuve, todo era más organizado, tenía poca capacidad de proponer porque está todo muy reglamentado. No he llegado a estar mal en ningún destino.

Mi puesto de trabajo mientras estaba en Escuela Equipo era básicamente de maestra, aunque algunos años tenías que figurar como directora o subdirectora o secretaria, eso era una cosa a nivel burocrático, a nivel interno no tenía efecto. Los contratos que teníamos en Escuela Equipo eran a dos tercios de jornada porque era la subvención que consejería daba, pero nosotros trabajábamos jornada completa. En Escuela Equipo una de las condiciones era que tu dejabas un dinero, que normalmente se dejaba en forma de trabajo. Respecto a la duración a veces era el año completo y otras de septiembre a julio y los meses de verano no tenías contrato. Fastidiaba que Consejería sólo te diese subvención para dos tercios de jornada.

En Escuela Equipo funcionábamos repartiéndonos las labores... ahora en el centro de adultos Infante desde el año 2009 soy secretaria del centro, aquí los cargos sí que tienen vigor. Como cargo de secretaria me ocupo del tema económico (llevo la gestión económica del centro), me ocupo también de todo el material del centro y de la matriculación. Compaginar mi trabajo como docente y secretaria lo llevo bien, tengo horas de liberación para hacer el trabajo de secretaria y luego tengo mis grupos, es compatible, se puede hacer.

En aquellos tiempos pertenezco a la asociación Escuela Equipo, formando un grupo de trabajo que desarrollábamos proyectos con el CPR, MEC, Unión Europea. También formamos parte fue de la Federación de Asociación de Educación de Adultos a nivel nacional (FAEA). Estuve muy implicada. Había una reunión trimestral y era yo la que me ocupaba de ir a Zaragoza o a Madrid en representación de Escuela Equipo. Participación en proyectos financiados o no: en todos los que desarrollamos en Escuela Equipo, los más

significativos fueron el premio Miguel Hernández de educación de adultos y también desarrollamos un programa europeo. El premio Miguel Hernández lo otorga el Ministerio de Educación todos los años, como un reconocimiento a los centros de educación de adultos que realicen alguna labor innovadora. Nosotros presentamos lo que era el centro de adultos y toda la labor que llevaba desarrollada, recopilando materiales, explicando el funcionamiento, la asociación de alumnos. Obtuvimos el primer premio. El proyecto europeo elaborar estrategias de incorporación de personas con discapacidad en los centros de adultos. Los coordinadores éramos Mario y yo y lo hicimos junto con un colectivo de Cartagena (Carmen Conde) y tuvimos de socios europeos a un grupo inglés, que se dedicaba a la integración de personas con discapacidad y otro grupo francés, que también se dedicaba a lo mismo.

En adultos te vas innovando constantemente. Las innovaciones son sobre todo en intentar adaptarte al alumnado (muy cambiante) Por ejemplo, estos últimos años los grupos de secundaria eran mayoritariamente jóvenes del fracaso (18, 19, 20). Ahora están matriculándose personas de más de 40 años que tiene el antiguo graduado escolar, y desean actualizarse al nuevo graduado en secundaria. Alumnos que había desaparecido totalmente, porque a efectos laborales el graduado se equipara pero, para hacer un curso del SEF que requiere graduado en secundaria (que todos requieren porque es la titulación mínima). La situación de crisis económica, va a volver a traer a población en paro o trabajadora que se tiene que reciclar (que hasta ahora no había vista la necesidad). Mi experiencia es que cada muy pocos años (4 ó 5), el alumnado que tienes cambia y te obliga a innovar.

Cuando empecé era novata y los compañeros me ayudaron mucho. En principio fueron los compañeros, después los proyectos de innovación que nos obligaba a consultar mucho material, libros, pedagogos específicos, otros proyectos, etc. También los cursos hechos en el CPR, cuando eran impartidos por un buen profesional. Libros de pedagogos como Freire, Piaget, Ramón Flecha. Ahora mismo la única red social que sigo de educación es la de Internet en el Aula, que trabaja la implantación de las TIC en la docencia.

Cuando estábamos en Escuela Equipo teníamos una relación muy estrecha con el Ayuntamiento porque actuaba de coordinador. El concejal de cultura nos reunía una vez al mes y nos explicaba las directrices, novedades y subvención. Al ser centro educativo que daba titulación, la inspección nos supervisaba, siendo la relación con ellos era muy buena

porque se daban cuenta que allí se trabajaba, nos trataba con respeto. Con posterioridad, al depender de Consejería estuvimos bajo su supervisión, manteniendo una buena relación. Siempre he empleado una metodología activa, en la que sean los alumnos los que trabajen, evitando largas explicaciones teóricas. Para ello utilizo material de elaboración propia que va avanzando progresivamente, yo les apoyo en su trabajo.

El material normalmente lo he elaborado yo, ahora que son materiales informáticos los doy en formato digital. La utilización de las TICs es total, utilizo también la plataforma AULA21 (plataforma Moodle creada por consejería donde cada profesor puede subir su material). Es muy fácil de utilizar, la ventaja que tiene es que los alumnos también lo pueden utilizar desde sus casas, por tanto si un día no vienen pueden acceder al aula 21 y hacer los ejercicios.

Momentos críticos importantes en Escuela Equipo fue el desarrollo del programa europeo, tener que relacionarte con entidades de países extranjeros, ver lo que hacían... eso fue importante. El curso que estuve en el Ramón Arcas porque la materia que impartí fue muy diferente. En Centro de Adultos Infante también fue importante ocuparme de la secretaría, porque tuve que aprender a hacer tareas diferentes. No he tenido ninguna discontinuidad laboral una vez que comencé.

Cuando yo fui el colegio ya era mixto, en el instituto también, los chicos y las chicas nos tratábamos de igual a igual, luego en la carrera también. Donde más lo noté fue en la carrera de informática ya que había 5 mujeres y 50 hombres poco comunicativos. En el trabajo que fueras hombre o mujer daba lo mismo, estábamos en igualdad de condiciones, entre compañeros lo que se valoraba era tu profesionalidad, no que fueras de un sexo o de otro. Responsabilidades familiares tampoco, las que haya tenido las he podido sacar adelante fuera del trabajo, he podido compaginar muy bien mi vida familiar con mi vida laboral.

En el año 2003 llegué al Centro de Adultos Infante, llegamos a inicio de curso en septiembre, y el equipo directivo había preparado nuestro horario. No estaba acostumbrada a eso, en Escuela Equipo consensuábamos los horarios. Cursos después, empezaron a conocernos y a valorarnos como profesionales trabajadores y con experiencia, y se nos empezó a preguntar sobre lo que más habíamos impartido o más nos habíamos especializado, para beneficiar al alumnado. Mi grado de satisfacción en el centro en los últimos años es bastante grande porque se ha consolidado lo que yo llamo el “grupo de

profesores fijo” del Centro de Adultos Infante con profesores muy trabajadores, se pueden proponer y ellos proponen proyectos, actividades que salen adelante.

Yo creo que los aspectos fuertes son el grupo de profesores fijos en el centro, ese es el aspecto más fuerte. El débil las pocas plazas de profesores de secundaria fijas, cuya consecuencia es, todos los años, la gran cantidad de profesores interinos o desplazados que cambian de un curso para el siguiente, haciendo un gran esfuerzo (sobre todo en la secundaria) para explicarles que la Educación de Adultos es diferente de su trabajo en el instituto. También es negativo la poca consideración que la Educación de Adultos tiene para los responsables de Consejería, al ser minoritaria en el sistema educativa y no obligatoria: somos los últimos en recibir subvenciones y mejoras. También como aspecto fuerte es la Asociación de Alumnos que nos apoya y colabora. También es positivo disponer de un centro propio, no estar de prestado en un IES.

Yo estoy bastante contenta con mi situación actual, me motiva ocupe de la secretaría e impartir las nuevas enseñanzas de certificaciones profesionales.

Pienso que sigue teniendo futuro porque el fracaso escolar ha sido tan alto en estos años atrás que, ¡por falta de alumnado no va a ser! Depende como Consejería se lo plantee habrá fecha de caducidad en la educación de adultos. Al 40 % de fracaso escolar tendrá que darles una segunda oportunidad. Así como responder a la necesidad de aprender Inglés o Informática a a la población adulta, que lo necesita para un funcionamiento diario.

¿Has sentido que la educación de adultos es el “patito feo” de la educación?: si eso sí. A nivel nacional ya no tengo tanta conciencia porque cuando yo empecé ya eran competencias autonómicas, pero a nivel regional ¡un desastre! En implantar la secundaria los últimos, cuando empiezan a innovar... ahora mismo están con el programa de pizarras digitales en todos los institutos y colegios, menos centros de adultos. Entiendo que hay muchos institutos en la Región y sólo 17 centros de adultos, pero lo que no entiendo por qué no entran en el conjunto. Sí incluso no se tenía en cuenta en el Consejo Regional dónde están representados los centros de primaria y secundaria, los centros de adultos no estaban. Los centros de adultos no tienen sede, nosotros somos unos privilegiados por tener este pabellón, pero lo normal es estar de prestado en un instituto dónde solamente puedes estar de tarde, lo que te impide implantar horario de mañana, ni disponibilidad.

ANEXO V.

Transcripción de la entrevista realizada a Miguel Crespo Sansano.

ENTREVISTA MIGUEL CRESPO SANSANO

Nací el 27 de septiembre de 1964 en Murcia. Mi infancia y mi juventud transcurren en el Barrio de San Antolín de Murcia y en la zona de San Andrés donde estaba mi colegio. Somos cuatro hermanos, mi padre y mi madre. Mi padre era periodista y director de un colegio privado, mi madre no trabajaba. Mi padre tenía las carreras de filosofía y letras, derecho y periodismo. Mi madre el certificado de estudios primarios.

Años de trabajo docente: alrededor de unos 25 años, porque yo empecé como colaborador voluntario. Creo que empecé con un contrato de trabajo en septiembre del 1987 o sea que unos 26 cursos. Precisamente fue al acabar la carrera de historia, que acabé en junio del 87. Durante los dos últimos años de carrera ya estaba colaborando de voluntario en Educación de Adultos en el Centro de Educación de Personas Adultas “Escuela Equipo” y al acabar la carrera, me hicieron un pequeño contrato, bueno, entonces todos los contratos que había en Educación de Adultos eran pequeños.

Mi inicio en la docencia fue en el año 87 en Educación de Adultos ¡yo siempre he estado en Educación de Adultos! No he trabajado en otra cosa.

Cambios a lo largo de la carrera: durante la carrera las cosas más importantes para mí eran cosas externas a la propia carrera: movimientos estudiantiles y dos huelgas importantes cuando yo estaba en segundo y en cuarto. A partir de segundo curso, me impliqué en la organización de jornadas metodología de la historia. Eran una reflexión sobre nuestra disciplina, también hicimos unas jornadas de didáctica de la historia enfocada también a nuestro trabajo, desde un punto de vista crítico de lo aburridas que eran las clases de historia. Estas cosas tuvieron mucha importancia tanto las huelgas como las actividades que eran más de tipo formativo. A partir de segundo fue cuando empecé a implicarme en los movimientos estudiantiles dentro de la facultad, en torno al gabinete de alumnos... a partir de segundo empecé a participar en todas las actividades que veía.

Llegada al centro actual: yo he estado en dos centros de adultos, primero en el que empecé y luego en este que estoy ahora. La fecha de llegada a este segundo centro fue el año 2006, creo que son unos ocho años los que llevo aquí. Empecé aquí cuando pasamos a

ser personal laboral de la Comunidad Autónoma. Fue cuando se firmó un acuerdo entre sindicatos y la Consejería de Educación.

Experiencias en la niñez: en la primaria yo estuve en dos colegios muy diferentes, primero en uno privado que dirigía mi padre. Le decían el colegio de los Desamparados (creo que se llamaba Doña María Hurtado). Estuve hasta 4º de EGB, a partir de este curso era sólo de niñas, entonces tuve que salir de allí en 5º y fui al colegio público de mi zona, San Andrés. En el colegio privado éramos 4 niños ¡éramos unos bichos raros! Y siendo el hijo del director... después al pasar al colegio público todo era muy diferente, éramos todos chicos en la clase y era un colegio más popular, de barrio, con unos profesores muy de la época franquista, que nos pegaban... una cosa muy salvaje. En la escuela querían orden y disciplina, enseñanza poca, era raro que alguno pasara al instituto, nos tenían allí hasta octavo y no aspiraban que llegáramos al instituto, nos metían miedo sobre lo difícil que era. Fuimos sólo 5 o 6 alumnos al instituto de dos grupos de octavo. Hasta 7º íbamos separados por sexos (niños y niñas) pero en octavo nos juntaban porque entonces la separación era entre “listos y tontos”. Entonces había un curso que era el de los que no iban a titular. Y en la otra estábamos los menos “tontos”, de ahí titulaba la mayoría y pasamos al instituto 5 o 6. Era una escuela del franquismo, a finales de los 70, pero todavía era una escuela franquista. Yo pasé al instituto Alfonso X porque estaba allí también mi hermano, entonces sólo existía ese y el Floridablanca. El cambio fue duro, había muchos profesores, era una cosa muy fría. Se notó el cambio porque casi no había estudiado antes, solo en 8º para los exámenes finales. Pero en eso, digamos que me adapté bien a que había que estudiar, no me costó mucho. Pero era el tema es que era muy impersonal aquello.

Influencias de compañeros y profesores en primaria y bachillerato: en primaria los profesores eran nefastos, todas las influencias eran negativas. Con los compañeros en cambio si teníamos un grupo de amigos de allí del barrio por eso con ellos la experiencia fue muy positiva.

En el instituto, al principio (el primer año) estaba muy desubicado, no conocía a nadie en todo el instituto. No es como ahora, que pasan todos juntos al instituto y pueden conservar los grupos (o no), de mi centro fui el único que se fue al instituto Alfonso X los de mi centro se fueron al Floridablanca que tenía fama de tener un nivel más bajo, y creo que mis padres querían que fuera al “mejor” instituto.

Mi familia no se preocupaba por mí porque no daba problemas. Antes si no dabas problemas no se preocupaban por ti, (eso es algo que hoy día no se entiende porque los padres hacen los deberes con sus hijos), mis padres no sabían qué estudiaba, yo iba a mi bola, mi familia me dejaba libre. Mis profesores no me aportaron ninguna influencia buena hasta COU. En primero y segundo de BUP tuve unos profesores de ciencias bastante malos (uno de ellos llegó a ser consejero de educación) y por reacción me fui a letras huyendo. Yo no sabía que quería hacer lo único que tenía claro es que quería estudiar pero no sabía qué. Hasta el final de COU yo no sabía qué iba a hacer si magisterio, historia... no lo tenía claro.

Mis estudios superiores realizados fueron licenciatura en historia moderna y contemporánea.

Me decido a estudiar esta carrera porque tuve un profesor de historia muy bueno en COU y empezó a gustarme la historia. Además tenía un compañero que se vino conmigo a hacer la carrera y eso me animó más que meterme yo sólo. Yo lo hice porque me gustaba la asignatura de historia no con el pensamiento de dar clase.

Factor determinante fue la materia y el profesor que me motivo mucho y el amigo por no estar solo.

Las expectativas personales o profesionales sí se cumplieron las expectativas personales que yo tenía relacionadas con la disciplina de la historia. Me llegó a gustar mucho la historia cuando estaba estudiando, cosa que ahora tengo un poco abandonada. Hubo un momento en que la historia llegó a ser muy importante para mí. A nivel profesional no tenía ninguna expectativa, pero tampoco quería dar clase de historia.

La carrera la realicé en la facultad de letras de Murcia (del año 82 al 87) cuando llegué a la universidad vi la que enseñanza era muy a la antigua, te daban apuntes y a “empollar”, lo más moderno eran unas proyecciones de diapositivas. Mi fin era, cuando llegaban los exámenes, ir aprobando (salir del paso). Hasta que no fui avanzando un poco más no fui tomando interés en las asignaturas, porque como iban en orden cronológico, conforme iban avanzando las asignaturas me iban interesando más. En los primeros cursos y hasta el final (en algunas asignaturas) lo que tratábamos las primeras semanas era de averiguar qué libro seguía el profesor (porque la mayoría de profesores seguían un libro), entonces nos lo fotocopiábamos. Yo recuerdo estar en clase siguiendo con un subrayador por que parte del libro iba para no estar tomando apuntes como un loco.

La materia me sirvió porque estuve varios años dando clases de educación secundaria de adultos y también de sociales en otros niveles. Me ayudó a la hora de enfocar como dar clase en educación de adultos porque nunca ha habido libros específicos, por ejemplo. Yo no quería que “empollaran” un libro quería que comentáramos, reflexionáramos... eso sí lo aprendí de algunos profesores de la universidad, a superar el libro. Hace ya 8 años (desde que vine a este centro) que no hago nada relacionado con mi carrera. A nivel de profesores en un noventa por ciento no me enseñaron nada. Si hubo una profesora de historia contemporánea, Encarna Nicolás, que quería que investigáramos. Ella nos daba unas orientaciones metodológicas sobre un tema y en vez de exámenes hacíamos trabajos, lo cual era muy raro en aquel entonces. Cuando yo he puesto algún examen los alumnos se traían todos los materiales que habíamos estado trabajando al examen.

Lo mejor de mi etapa universitaria era el grupo de alumnos que intentábamos cambiar las cosas. Yo era, y soy, muy ácrata y no me gustaban los cargos, pero si había un grupo de gente que eran delegados de los alumnos que iban a las juntas de facultad y con algunos me entendía bien, intentábamos hacer asambleas, que los alumnos participasen... lo que más recuerdo es eso, de ahí salieron las dos huelgas. En la huelga de cuarto estuvimos 10 semanas de huelga con asambleas y tal... también me pilló el referéndum de la OTAN y estuve un mes sin ir a la universidad ¡primero hacíamos la reivindicación y después la fiesta! es lo mejor que me ha quedado de la universidad. Los recuerdos peores son los profesores que ponían exámenes memorísticos y las clases eran muy aburridas. Yo creo que tantas horas sentado es una pérdida de tiempo (lo recuerdo sobre todo más del instituto o el colegio ya que no podíamos faltar...). A mí lo de estar tantas horas sentado en una silla “me ha matado”, por eso estoy en contra de la enseñanza obligatoria y me dedico a la educación de adultos, ¡antes de irme a la enseñanza obligatoria me dedico a cualquier cosa que no sea la educación! Creo que lo único que me enseñaron en el colegio fue a estar sentado, luego en el instituto a aburrirme y aguantar el aburrimiento. Y claro, en la universidad ya estaba tan “domesticado” que aunque no era obligatorio el estar allí, al final (aunque te saltaras alguna hora) estabas una cantidad de tiempo insufrible. A veces nos turnábamos entre los compañeros para ver por dónde iba el profesor. Conforme iban pasando los años iba a menos clases, en primero a todas y en quinto sólo a las que me interesaban y luego el examen de memoria pues también me sentaba fatal, no porque se me dieran mal (que a mí los exámenes siempre se me han dado bien) pero como los rechazaba

tanto los dejaba para los dos o tres últimos días y me “pegaba unas panzadas”, recuerdo estar noches enteras sin dormir. Eso era horrible pero, caía una y otra vez.

Yo hice el CAP pero no hice prácticas porque tuve suerte. Fui al instituto donde me mandaron para hacer las prácticas y la profesora me estuvo enseñando el departamento... cuando vio que yo colaboraba en el centro de educación de adultos y estaba dando clase de sociales en graduado escolar pensó que era una tontería que hiciera las prácticas por eso me las convalidó. Recuerdo que el CAP me defraudó bastante porque en la huelga una de las cosas que pedíamos fue la desaparición del CAP y que se integrase en la carrera, es decir, que hubiese asignaturas de didáctica de la historia dentro de la carrera. Recuerdo que esa era una de las reivindicaciones que hicimos en la huelga y lo que hicieron fue todo lo contrario porque, a los pocos años de acabar yo, creo que lo subieron a dos años. Aquello yo lo vi como una cosa “tonta”, llegaban profesores de pedagogía que te soltaban el “rollete” pero servía de poco. Como estaba ya en la enseñanza, veía que no servía para prepararte pedagógicamente sino que era dar una teoría. El que coordinaba el CAP era el profesor Escudero que daba unas charlas en el paraninfo en las que hablaba de la educación en libertad... pero, como algunos ya estábamos calientes, preguntamos que por qué era obligatorio firmar al salir, era contradictorio con lo que decía en su charla. Nos salimos sin firmar ¡montamos un pifostio! Y las otras charlas no se dieron. Creo que hay un vicio de teoría en la universidad demasiado grande.

Yo ya me había enfrentado a la enseñanza antes de terminar el CAP no me ayudó nada, porque la enseñanza en institutos no tiene nada que ver con la Educación de Adultos tal y como yo la entiendo.

Lo valoro muy teórico y poco adaptado a lo que era la enseñanza en un instituto. Debería de haber sido más práctico, como algunos cursos de formación que hacemos los profesores, algo enfocado directamente al trabajo en el aula. Creo que se necesita una formación más práctica y a lo mejor con gente que tenga más conocimientos de la realidad de la enseñanza, de los institutos en ese caso.

Yo elegí la educación de adultos porque ¡quería cambiar el mundo! Y pienso que si la educación de personas adultas se hiciera de otra manera cambiaría cosas importantes de la sociedad. Yo estaba con un grupo de gente metida en temas de reivindicación educativa, social y política. Era gente que estaba por una educación alternativa, entonces entré en contacto con un centro de educación de adultos que también llevaba una línea educativa

alternativa a la oficial que era el Centro de Adultos Escuela Equipo y empecé a colaborar con esa idea como voluntario, no pensando trabajar en ello, sino pensando en una educación participativa para que la gente pudiera reflexiona cómo cambiar la sociedad que nos rodea y mejorarla. Esa fue la razón por la que entré no por un motivo laboral sino por una cuestión social.

En aquella época la educación de adultos funcionaba con subvenciones, hubo un momento en que hubo una baja en el Centro de Adultos Escuela Equipo y como yo estaba de voluntario pues entré yo, me quedé de forma natural.

Valoración de la etapa/momento, acuerdo o desacuerdo con el sistema de acceso y estabilidad que obtuviste: fue uno de los momentos más bonitos e importantes de mí vida. Es una enseñanza para la que no me había preparado. Cuando me dijeron de empezar a trabajar me puse muy contento pero a la vez asustado porque no había material, era todo el día, muchas asignaturas nuevas, mucho trabajo, mucho agobio, pero muy bonito. Queríamos hacer en las clases cosas innovadoras y no quedarnos en el centro sino actividades fuera del aula para el barrio. Fue algo muy bonito. El sistema de acceso era que conocías a gente y te ponías a trabajar con ellos. Las condiciones eran muy malas porque era una subvención por 9 meses (de septiembre a junio) que llegaba a mediados o final de curso. Nosotros teníamos suerte porque teníamos un fondo común del que íbamos cobrando hasta que llegaba la subvención, luego llegaba junio y te ibas al paro y no sabías lo que iba a pasar el curso siguiente, o sea que estabilidad ninguna. En verano se cobraba el paro porque antes con 9 meses se cobraba el paro, hasta que hace 6 o 7 años que nos hicieron personal laboral, ¡siempre hemos estado pendientes de un hilo, en el aire!

Primeros años de docencia: yo empecé en el barrio de Vistalegre en el Centro de Adultos Escuela Equipo, pero venía gente de los barrios de alrededor y de toda Murcia porque se habían enterado del proyecto que llevábamos a cabo. Más adelante trabajé también en el barrio de la Fama.

Los primeros meses como profesor fueron ¡de aprendizaje bastante, porque yo he dado clase de todo! Teníamos algunos seminarios donde preparábamos clases, materiales... por ejemplo: yo me apunté a un taller de matemáticas porque las tenía que dar. Hacíamos grupos de trabajo donde aprendía mucho y también aportaba. Eso fue lo mejor de esos primeros años, trabajar en equipo.

Los primeros años tenía clases de cosas muy distintas, daba clases de sociales de graduado escolar, historia, sociedad y además tenía que dar otras materias: alfabetización, neolectores... a lo mejor en el mismo grupo el mismo profesor daba varias asignaturas, lo intentábamos hacer relacionado o globalizado, a mí esa parte me costaba por eso los grupos de trabajo ayudaban a ello. Pero siempre faltaban cosas, yo tenía la sensación de siempre estar empezando y no acabar nunca.

La disciplina no era un problema. Casi nunca ha habido problemas de disciplina, porque no había ambiente de instituto, había otra mentalidad, los alumnos venían de forma voluntaria, no obligados y eso, se notaba porque querían aprender. En relación a las programaciones yo era muy indisciplinado, me las solía saltar por la idea de innovar. Yo pensaba que había que había cosas absurdas e inútiles y me negaba a darlas. Con alguna me equivoqué, por ejemplo con el inglés, pensaba que era una pérdida de tiempo y ahora que sí es muy importante. Creo que la educación de adultos no es copiar programaciones de los niños, creo que hay que hacer cosas diferentes y una de mis preocupaciones era hacer una programación nueva. Libros de educación de adultos no había, luego algunas editoriales hicieron algo, pero muy poco adaptados.

Yo tenía y tengo, muy buena relación con todos. Intentar romper la “barrera” entre profesor y alumno y crear un grupo de amigos es lo que más me gusta.

Valoración positiva y/o negativa del período: la experiencia en Escuela Equipo la valoro muy positivamente. Estuve allí 20 años y una de las cosas que me ha definido como persona es haber estado allí y en educación de adultos. Eso y mi trabajo a nivel social. Ahora tenemos más medios pero hacemos menos, pero en aquella época se tenía muy claro que la educación de adultos tenía que formar parte de la sociedad muy positivamente. Fue una época muy dura porque no se sabía si íbamos a tener trabajo, la lucha constante con la administración que al final “liquidó” el proyecto, eso es lo negativo, pero yo me quedo con lo positivo.

La diferencia principal es que antes teníamos proyecto educativo de centro participativo y trabajábamos en esa línea, y ahora lo que hacemos es dar clase y punto. Se hace bien, se hace un servicio público, se hace bien pero son cosas diferentes.

Ejercicio profesional: yo estuve trabajando del año 87 al 2006 en escuela Equipo, los primeros 10 años solamente en Vistalegre. A partir de los 10 cursos tuvimos un aula en la Fama. Trabajar en la Fama era diferente y enriquecedor. Me vino muy bien para mí

formación. Es diferente trabajar en un barrio de clase media baja, a trabajar con alumnado de clase baja o marginal. No es lo mismo dar sociales, por ejemplo, en estos casos. Luego desdoblamos el centro al barrio del Infante en la zona de las casas baratas. Por en medio de todo esto nos concedieron un programa de Garantía Social que son los actuales PCPI, los programas de nivel básico y formación profesional para los que no tienen ninguna titulación de 16 a 20 años. Yo di clase durante 5 años en PCPI de carpintería y mi contrato iba por este PCPI, mientras tanto como no quería perder mi contacto con la educación de adultos, daba clases de sociales como voluntario en el Infante. Estuve en el CEA Escuela Equipo casi 20 cursos, y a partir del año 2006 en el centro público de educación de adultos Infante pero siempre en aulas desplazadas, sobre todo en Beniaján que es donde estoy ahora que estoy a tiempo completo. He dado clase en todos los niveles en general: en todos los niveles, en alfabetización, niveles intermedios, graduado escolar, graduado en secundaria. También daba cursos monográficos de temas sociales, salud, consumo, ¡mil temas! Desde que vine a este centro también me he dedicado a español para inmigrantes, a iniciación a la informática y dentro de esto, a certificados de profesionalidad de informática y alguna cosa más.

Ha habido un poco de todo, todos me gustan. Grupos de nivel básico de alfabetización (sobre todo mujeres, algún hombre y alguno muy joven 16-18 años). Grupos de enseñanza para la titulación básica, los que se preparaban para graduado o graduado en secundaria. En estos grupos siempre he dado sociales o lengua y literatura. Estos grupos eran de gente de clase media, antes más mujeres que hombres, a día de hoy gente joven y algún adulto suelto. Los alumnos de los PCPI eran chavales de Alcantarilla de barrios marginales, ¡me gustaban mucho estos alumnos! Eran casi todos chicos, aunque había alguna que otra chica. Me entendí muy bien con todos los tipos de alumnos. En cada época me ha gustado lo que he tenido. Por ejemplo: ahora me encantan los inmigrantes, es mi perfil favorito de alumnos, me gusta conocer sus culturas... El único perfil con el que no me gustaría trabajar es el que hay ahora en secundaria de adultos, no porque sean jóvenes sino porque este tipo de jóvenes que no vienen con ganas de aprender es un tipo de alumnado que no conecto con ellos. Vienen por obligación, porque los mandan los padres, porque no hay trabajo, porque vienen a pasar el rato... Este tipo de enseñanza a la que viene gente que ha sido rechazada por el sistema y que vuelve aquí y se encuentra que estamos dándoles lo mismo que hace dos años en el instituto, pues yo en esa dinámica no

quiero entrar. En cambio los chavales marginales no quieren aprender porque tienen cien problemas y yo intento motivarlos y hacer cosas diferentes...

Las dificultades son con personas mayores porque tienen más dificultades de aprendizaje que los jóvenes, no lo pillan “al vuelo”, necesitan más paciencia y una metodología adecuada, no para niños. Pero no es problema porque quieren aprender y sólo hay que buscar una metodología adaptada. Yo no he tenido ningún problema con alumnos marginales, el único problema es la gente que no viene voluntaria a la educación de adultos que sólo quiere un título y no quiere aprender. Siempre he estado en contra de la “titulitis” y ahora pues fíjate como hemos acabado, con más “titulitis” que nunca, esto va a acabar con el sistema educativo.

Pues me sentí mucho más comprometido en la Escuela Equipo que cuando llegué aquí al centro público. Cuando llegué me quedé muy sorprendido porque ¡el centro público era menos público que el “privado”! Administrativamente el Centro de Adultos Escuela Equipo lo consideraban centro privado aunque nosotros siempre lo hemos considerado como un centro de iniciativa social llevado por una asociación cultural, y porque no era nada privado en el sentido de que estaba abierto a la participación y al servicio público. Porque allí estábamos al servicio del público y lo que queríamos era “conectar con la sociedad”. Y en cambio este, parecía el centro privado de algunas personas. Aquí había cosas que me chocaban mucho, por ejemplo, horarios que no estaban al servicio del público sino del profesor. Cuando llegué al Centro Infante me desmotivé mucho, a lo mejor es porque mi antiguo centro había cerrado y yo venía con mi problema... Pero yo llegué aquí con ganas de hacer cosas y el ambiente aquí era ¡sin ganas de hacer nada diferente ni nuevo! Cuando llegué aquí estuve a punto de dejarme la educación de adultos porque creo que la educación de adultos debe de ser participativa, transformadora... y aquí es otra cosa. Ahora el centro ha ido mejorando, y hay una intención de seguir mejorando. Estoy más motivado, ahora se hacen cosas que antes no se hacían: actividades extraescolares, actividades comunes para todo el centro... dinamizar un poco el centro. Lo que nunca he perdido es la ilusión por mis clases, porque tú cierras tu aula y aunque la administración se empeñe en hundir la Educación de Adultos, el profesor tiene esa ventaja: que en tu clase tienes libertad.

Empecé con contratos de dos tercios de la jornada 8 o 9 meses al año, aunque siempre trabajando la jornada completa, porque en mi caso había tantas cosas que hacer en

el centro... El salario siempre era el mínimo de la categoría, sin complementos, sin antigüedades ni nada. Bueno, a mí nunca me pareció poco porque no tenía mucho deseo de ganar dinero, cuando lo cobrábamos a tiempo me parecía suficiente para vivir. En algunos momentos hacíamos un “fondo de solidaridad” para cuando venían tiempos peores, pero desde un punto de vista sindical era el peor sueldo de toda la enseñanza ¡estábamos marginados! Pero para mí el sueldo era secundario. Con las condiciones laborales no estábamos satisfechos, hemos hecho muchas movilizaciones por temas de estabilidad laboral, continuidad de los proyectos... más que por el salario era por la estabilidad.

Cargos directivos no he tenido. En la Escuela Equipo no tuve cargos directivos porque en aquel momento no quería tener ningún cargo directivo. Durante muchos años si representé al Centro de Educación de Personas Adultas Escuela Equipo en la FAEA (Federación de Asociaciones de Educación de Adultos), normalmente cuando había que representar al centro iba yo y cuando había actividades y jornadas íbamos todos los que podíamos. En el consejo gestor de la federación, estuve yo la mayor parte del tiempo aunque también estuvo un tiempo mi compañera María. En Escuela Equipo el trabajo era en “equipo” y había unas responsabilidades, por ejemplo, las responsabilidades de administración, las de “papeleo” como yo para eso no sirvo mucho, pues me libraba y procuraba coger más responsabilidades de tipo pedagógico. Aunque los cargos se hacían digamos de una manera casi rotativa yo no llegué a coger ningún cargo, no llegué a aparecer en los papeles de los cargos porque no quería aparecer. Estaba muy metido en la lucha de la insumisión y pensaba que en cualquier momento ¡me iban a meter a la cárcel! No dejar tirada a la Escuela. No tener ningún cargo de manera que no perjudicase al centro de adultos el que cada cierto tiempo me llevaran a comisaría, entonces yo optaba por tener responsabilidades pero no figurar como cargo.

Aparte de ser profesores pertenecíamos a la asociación, porque la gestión del centro la llevaba una asociación en la que estábamos los profesores y los alumnos, éramos quienes gestionábamos conjuntamente el centro de educación de adultos, la asociación cultural Escuela Equipo, luego teníamos una asociación regional que era la Asociación Colectivo de Educación de Personas Adultas de la Región de Murcia – ACEARM. Esas reuniones eran de tipo pedagógico y de reivindicación de los derechos de los profesores y de modelos de la educación de personas adultas más participativos, etc. Y luego pues a nivel estatal la FAEA (como ya he dicho antes). Dentro de la asociación todo el tiempo

estábamos haciendo grupos de trabajo. Cada trimestre por ejemplo, teníamos un tema que trabajábamos todos en los grupos del Centro, temas de actualidad que se trabajaban en todas las clases, normalmente durante una semana, y había que preparar un material específico. No existía material porque eran temas de actualidad, de problemas sociales, o temas culturales y entonces cada trimestre se organizaba una comisión en la que yo siempre estaba y se organizaban actividades. A parte de esto, en cada área de conocimiento, cada materia, cada nivel, todos los años solíamos hacer grupos de trabajo para elaborar material para algún nivel o para algún área de conocimiento, para alguna asignatura porque, materiales para educación de adultos hasta hace poco no había, entonces eran todos de elaboración propia entonces, siempre estábamos en grupos de trabajo elaborando material.

Yo individualmente creo que no, pero como centro si participábamos en muchos proyectos. El centro participó en diversos proyectos, recuerdo ahora mismo el proyecto **Grundtvig**, que en este quienes más implicados estaban eran mis compañeros Mario y María pero de alguna manera todos estuvimos participando. Cuando nos presentamos al premio de alfabetización Miguel Hernández también hubo que hacer ahí un grupo de trabajo para elaborar el proyecto. Ganamos el primer premio nacional. Hicimos otro cuando apareció la LOGSE, hicimos un grupo de trabajo para elaborar un diseño curricular específico de educación de adultos. Para ese proyecto no teníamos subvención aunque lo hicimos sobre todo para aportar el trabajo a la FAEA, estuvimos por otras ciudades y otros colectivos de educación de adultos de fuera de Murcia presentando el proyecto, entonces era sin subvención pero se hizo ese diseño curricular.

Primero que no había un material específico de educación de adultos, entonces había dos opciones, una coger el equivalente de niños y dar clase, de lo que en la Escuela Equipo huíamos completamente, y la otra era hacerse uno solo o en grupo el material. En el centro de adultos Escuela Equipo ya había material de mucha gente que había pasado antes de llegar nosotros o sea, que teníamos esa ventaja pero siempre se impartían nuevas enseñanzas o había que actualizar el material entonces pues, siempre estábamos haciendo eso de las dos maneras (tanto grupal como individual). Yo recuerdo que el primer año que llegué me puse con el grupo de trabajo de iniciación a las matemáticas para enseñar a sumar y restar porque, como yo era de letras lo que necesitaba era eso, o si no ¡tenía que ponerme a coger los cuadernos de rubio o buscaba otra manera! Yo me metí en ese grupo

precisamente para hacer material y para aprender yo. A parte del material aquí hacíamos muchos tipos de innovaciones por ejemplo hay un proyecto muy interesante que hicimos, cuando hicimos lo del diseño curricular en esa época, el objetivo de toda aquella era hacer una formación para el desarrollo integral de la persona, esa era la idea global, entonces hicimos un material que era como la primera unidad enfocada al desarrollo integral de la persona, la idea era que cuando la gente llegara al centro pues ese material era una visión general de lo que queríamos que fuera el desarrollo integral de la persona, a nivel personal, social, educativo, cultural... Era una primera unidad común para todos los que llegaran al centro y ya de ahí que la gente enfocase por donde quería llevar su formación. Entonces antes de decir quiero aprender inglés pues decir, vamos a reflexionar antes sobre qué es el desarrollo integral de la persona y ahí hacer un proyecto de formación individualizado y entonces ya después estudias inglés, o inglés y otra cosa... lo que necesites. Ese material por ejemplo era muy innovador porque durante las dos o tres primeras semanas del curso rompíamos todas las clases y trabajábamos con todo el mundo junto o mezclado, entonces había gente de alfabetización con gente de graduado o de cualquier enseñanza, entonces ya no eran las clases era todos juntos reflexionando sobre qué era el desarrollo integral de la persona, a veces en asamblea, a veces en grupos de trabajo o en la misma clase, pero era un material común para todo el mundo y deshaciendo toda la organización de la escuela, que muchas veces a los alumnos al principio no les hacía ninguna gracia, porque los alumnos llegaban con la idea de la escuela y cada día íbamos cambiando de la escuela de siempre a un centro de educación de adultos, pero cuando lo hacíamos de esta manera tan radical pues costaba. Bueno esto era un proyecto de innovación pero había muchos, por ejemplo esto que he comentado antes de que cada trimestre dedicábamos una semana a un tema en la que también se rompía la estructura de clase. Normalmente primero por clases trabajábamos el tema con un material didáctico por niveles y luego ya los últimos días, eran actividades comunes, eran charlas o eran recitales, o eran asambleas... lo que procediera con el tema, llevaba mucho trabajo, pero merecía la pena. Luego cada uno ya dentro de sus clases innovaba intentando romper los métodos tradicionales de enseñanza, el rol profesor alumno y muchas cosas, podría decir muchas cosas por ejemplo una cosa que yo intenté (y digo intenté porque no sé si esto hasta qué punto se consigue y porque ahora ya no doy secundaria), fue (en las clases de sociales de secundaria de tercero y cuarto de la ESO) darlas de una manera que no fuese escolar, que no fuese el “instituto

segunda parte” ¡que eso no me gustaba nada! Ahora en el centro público el alumnado de secundaria viene más con idea de instituto, vengo a clase me examinas y me das el título, allí la gente sabía que se funcionaba de otra manera y nos podíamos permitir el lujo de hacer algunas cosas. yo por ejemplo recuerdo que a la asignatura trababa de “darle la vuelta” completamente y como la asignatura era la sociedad contemporánea o la historia contemporánea, pues contemporáneo es todo lo que la gente quisiera hablar, entonces yo el primer día llegaba y preguntaba ¡bueno de qué vamos a hablar este curso, que problemas o cuestiones sociales queremos tratar! Y hacíamos una lista de todo lo que la gente dijese y luego lo agrupábamos en, problemas económicos, sociales, políticos y culturales... esos bloques que íbamos viendo eran siempre los mismos (porque siempre es la sociedad, economía, política...), pero lo tratábamos según la gente quería: era el paro o era la crisis que tocase, la actualidad social de cada momento, la inmigración, la ecología... y luego en la forma de trabajarlos pues, siempre intentaba que fuese de una forma muy participativa que era como en tres pasos: la descripción (yo le daba una serie de materiales e información sobre el tema más los que la gente aportase) , análisis (el análisis que iban haciendo ellos mismos sobre esa información, análisis de especialistas o artículos de opinión...) y al final intentábamos sacar unas conclusiones comunes en grupo, hacer una interpretación de lo que habíamos estudiado. Era curioso porque, había que hacer un examen entonces había como una contradicción y bueno, algunas personas vienen con la idea de examen tradicional y yo no quería hacer un examen tradicional porque, tampoco es muy lógico que si haces una forma de trabajo alternativa luego hagas el examen tradicional entonces yo les decía ¡en el examen podéis traer todo el material que hemos trabajado. En el examen lo que yo solía poner era una sola pregunta, que volvíamos a revisar un poco el tema pero desde un punto de vista, yo les daba un enfoque y tenían que hacer como una reelaboración del tema o una presentación del tema de todo lo que habíamos visto y eso a la mayoría les gustaba menos que el examen tradicional, porque al principio de curso adaptarse a eso...

Yo creo que en mi desarrollo profesional lo más importante han sido mis compañeros y, el funcionamiento del centro en el que yo estaba de la asociación en la que estaba porque es ahí donde me formé en esos primeros años en educación de adultos. Cuando llegabas (igual que ahora) no había una formación previa y había poca formación permanente Entonces la formación y todo lo que aprendía era de los compañeros ahí es

donde yo me formé y lo que sé (sea mucho o poco) lo aprendí allí. También es importante todo lo que compartíamos con otros centros de educación de adultos porque, el tratar de llevar una línea alternativa un centro sólo no va a ninguna parte entonces, con otros colectivos de la región y sobre todo con mucha gente de otras comunidades en la federación. Con la federación de asociaciones de educación de adultos, FAEA, organizábamos escuelas de verano (que las llamábamos escuelas de contrastes). También dos congresos de educación de adultos que organizó esta federación en los que también participamos, en fin muchas actividades. Hay otra parte que creo yo que también te forma, es la situación que había en educación de adultos de tanta precariedad laboral, la unión entre todos los profesores y colectivos de educación de adultos era muy importante cosa que, ahora ya no la hay porque ni nos vemos físicamente pero antiguamente todos sabías que una vez al mes, había una asamblea para ver qué pasaba ese año, si cobrábamos o no, si nos despedían o no... entonces como estuvimos así muchos años constantemente en asambleas y hacia final de curso en manifestaciones, encierros etc.... eso por un lado hacía que hubiera una sensación de colectivo profesional fuerte y que había más contacto e intercambio y luego, hay una formación también en cuanto a participación y reivindicación social entonces, la educación de adultos la sentíamos como muy social que nosotros mismos estábamos afectados por los problemas sociales y nos revelábamos contra ellos, cosa que ahora por ejemplo el profesorado seguimos muy “machacados” con el tema de los recortes pero, no hay en educación de adultos la unidad de respuesta que había antes ¡ni mucho menos! O sea que eso para mí también es formación, para mí la lucha social es una forma de formación muy importante. Decía un profesor de pedagogía Caselles que, los movimientos sociales eran una forma de educación social “agentes de educación social” y ahí nosotros éramos agentes y educandos también porque nos formábamos en esa lucha. En la escuela publicamos dos libros, uno se publicó el resultado del proyecto **Grundtvig** sobre la integración de discapacitados en educación de adultos y se publicó un libro con CD, hecho en colaboración con el centro de adultos Carmen Conde de Cartagena. Otro material que se elaboró y que yo coordiné, fue la edición de un libro escrito por los participantes en educación de adultos, en el que contaban sus experiencias educativas en la escuela desde niños, a lo largo de su vida y en el trabajo y luego en la educación de adultos. Ese libro que se llama “hemos aprendido a lo largo de la vida”, pues también lo publicamos y lo vendimos. Cuando empezamos todos leíamos algo de Freire, libros o artículos que

teníamos allí en el centro... era un poco la referencia sobre todo para el tema de la alfabetización, hacer una alfabetización que no sólo fuera de escritura manual sino que también concientizara a las personas. Respecto a publicaciones periódicas, había muchas publicaciones tipo revista con textos elaborados por los alumnos y profesores... cada centro normalmente tenía su revista y nosotros, teníamos nuestra revista, normalmente cada trimestre procurábamos sacar un número de la revista del centro. Volviendo al tema de cursos de formación desde que estoy aquí en el centro Infante se han hecho algunos cursos de formación y financiados por el CPR, pocos y muy complicados de hacerlos. Es complicado que nos encontremos todos aquí a la misma hora ya que se da clase de la mañana a la noche, los cursos del CPR son normalmente para profesores que tiene horario de mañana y no nos convienen... Yo también he hecho algún curso fuera y en los últimos años lo que más me ha ayudado son los cursos de formación de español para inmigrantes y en concreto algún curso para aprender lengua árabe. Son cursos que te abren bastante la mente, no sólo aprendes un idioma, unas técnicas. Después de intentar aprender árabe nadie dirá que torpe es este alumno porque te sientes el más torpe del mundo. En los últimos años la FAEA hace mucha formación online entonces en este centro, hay un grupo de profesores que hemos hecho una asociación y pertenecemos a la FAEA. Se llama "Saraka" que en árabe quiere decir participar. Queríamos seguir en contacto con la FAEA por lo que tiene de reflexión pedagógica y también de reivindicación de un modelo de educación de adultos alternativo al que hay. Yo he hecho varios cursos online con la FAEA, ahora se está haciendo uno sobre educación no formal, antes hice uno sobre competencias básicas a través de la plataforma virtual moodle y luego también la página web tiene una zona privada así donde intercambiamos experiencias y trabajos, entonces a nivel de redes sociales eso porque yo en facebook no estoy.

Mis relaciones con las administraciones ¡siempre han sido un poco pintorescas! Mi primera relación con la inspección fue cuando empecé a trabajar que era bastante jovencillo y tenía cara todavía de más jovencillo, y entonces vino una inspectora a la clase donde yo estaba, entró y se encontró a una señora dictando a las demás, a un grupo de personas mayores y a un chico joven escuchándola y entonces se dirigió a la mujer y le dijo: "hola soy la inspectora quería hablar con usted" y la mujer le dijo: "no yo no soy la profesora, el profesor es el chico que está ahí sentado" y entonces, ya empecé como con mal pie con la inspección porque ¿por qué no está usted dando la clase? Le dije que ella

estaba dictando unas preguntas al grupo porque como esa mujer tenía más nivel que las demás y a mí me venía bien que ella dictase porque si no se aburría al paso de las demás y así también, me quitaba yo un poco el papel de profesor dictando que es una cosa que siempre he intentado evitar. La inspección nunca ha entendido o no entendía en aquella época, la educación de adultos, llegaban y pensaban que era como la educación de los niños y no entendían las diferencias. Ahora ya la educación de adultos tiene una consideración a nivel de la administración, pero hace 20 años pues no. En general la relación con la administración ha sido mala porque, yo siempre he buscado modelos de educación de adultos alternativos y la administración tiende a un modelo de educación escolar que imite la educación de los niños. Ha habido diversas épocas y fases dentro de la educación de adultos, unas que trataban de ser más innovadoras y otras menos, ahora estamos en una en que se vuelve a una enseñanza más tradicional más escolar y a nivel pedagógico, la relación yo creo que siempre ha sido problemática, porque el centro en el que yo estaba iba en una línea diferente a la administración. Ahora que estoy en un centro público pues, a nivel personal sigo teniendo muchos problemas con muchas cosas que hace la administración y ya no podemos a veces ni protestar, porque somos trabajadores de la administración pública y es más difícil protestar que siendo una asociación (que tienes más independencia) y tampoco tenemos la autonomía suficiente para hacer las mismas cosas que ellos quieren de otra manera. Cada norma nueva que sacan suele ser “peor” que la anterior, yo creo que están estropeando la educación de adultos y convirtiéndola en una especie de instituto y centro de formación profesional para jóvenes pero en vez de 14, 16, 18 pues de 18, 20, 22 y las otras enseñanzas, que no son titulación y que no son formación profesional, van estando marginadas ¡cada vez más! Y esas son para mí la parte más interesante de la educación de personas adultas.

A lo largo de nuestra vida hemos tenido decenas y decenas de grupos, yo habré dado 20 cosas a lo largo de mi vida, entonces no se puede hablar de metodología en la enseñanza con cada grupo, sino de la metodología que trata uno de poner en práctica en el aula. En el ejemplo anterior sería cómo en la educación secundaria yo intentaba hacer que fuese de educación de personas adultas (no de instituto) y en general lo que yo trato de hacer es eso, una metodología adaptada al aprendizaje adulto no una metodología adaptada al aprendizaje infantil de, memorización y después de devolución en un examen. También lo que trato es de que los aprendizajes no sean sólo de habilidades básicas mecánicas de

escritura o de cálculo o de memorización, superar todo eso y hacer un tipo de enseñanza que sea a partir de esas habilidades básicas, utilizarlas para comprender mejor la materia que estamos dando aprender a reflexionar sobre ella y a sacar conclusiones. Para mí lo importante en educación de adultos es la participación y la iniciativa en el aprendizaje de los alumnos y las alumnas, esa es la línea en la que yo he intentado trabajar.

En la etapa de la Escuela Equipo ya he dicho que elaborábamos materiales y un poco todo lo que hacíamos con ellos. Aquí en el centro Infante en cada nivel hay unos equipos de trabajo que elaboran o revisan y actualizan los materiales de esa enseñanza. Participo en esos grupos de trabajo y elaboramos materiales porque aunque ahora hay materiales de educación de adultos de diversas enseñanzas tratamos de adaptarlos también porque los materiales de las editoriales no se adaptan exactamente a lo que nosotros queremos. A nivel general se utilizan las TICS y para la mayoría de las cosas entras en internet para buscar información. En algunas clases tenemos ordenadores y una cosa que he intentado hacer es utilizar el ordenador como herramienta de trabajo del alumno. Eso lo puedo hacer en las clases de informática que tenemos ordenadores y por ejemplo, con los grupos de español para inmigrantes, pues ir al menos un día a la semana al aula de ordenadores a trabajar con programas de español para inmigrantes en el ordenador, hay páginas web de aprendizaje de español pero que no están adaptadas para adultos, suelen ser páginas para el chico inmigrante que llega al instituto. Hay algunas asociaciones de adultos que han elaborado algunos materiales para el aprendizaje de español para adultos en el ordenador, entonces yo trabajo con ellos, los alumnos trabajan en el ordenador con materiales de aprendizaje de español tanto escrito como con sonido...va muy bien.

Respecto a los momentos críticos, primero fue el momento de llegar que fue un momento crítico pero positivo, fue un momento de adaptación (como ya he comentado antes), luego durante casi... más de 15 años que estuve en el Centro de Adultos Escuela Equipo hubo momentos de todas las clases, viví muchos pequeños momentos críticos. Cada cierto tiempo pensábamos que cerraban el centro, muchos momentos críticos pero no los vivíamos como críticos hasta que llegó el momento en que ¡cerraron el centro! Ese año si se puede decir que fue un momento crítico, porque al pasar los profesores a ser contratados por la administración nos dijeron que teníamos que salir del centro Escuela Equipo e integrarnos en el centro público más cercano que era el centro de adultos Infante. Fue muy crítico porque suponía que el centro se quedaba sin profesores, sin ningún tipo de

ingreso y la perspectiva era de que el centro de adultos cerraba y que mi carrera profesional daba un vuelco. Este momento fue malo primero porque suponía el final de todo lo que había estado haciendo, el final de un proyecto que era un proyecto de educación alternativa de participación y horizontalidad que habíamos estado viviendo durante muchos años. Había sido mi vida entonces y fue un “mazazo” muy grande. Además en ese momento algunas personas que pensábamos que nos iban a apoyar nos fallaron, entonces también a nivel personal yo creo que todos los que salimos de allí quedamos tocados porque perdíamos el tipo de educación que nos gustaba y nos mandaban a un centro en el que no sabíamos que nos íbamos a encontrar Intentamos mantener la actividad del centro de educación de personas adultas sin subvenciones (con voluntariado), porque en el centro Escuela Equipo siempre habíamos mantenido actividades financiadas por la administración y actividades de voluntariado con profesores que las hacíamos fuera de nuestro horario y sobre todo, personas que venían de fuera como voluntarios a dar formación. Mantuvimos durante dos años el centro abierto hasta que ya fue imposible, ya no había medios y no había personas... Otra cosa que pasó en ese momento crítico fue que yo me planteé muy seriamente dejar la educación de personas adultas. En principio lo pensaba hacer, lo que pasa es que pensé, primero la experiencia en el ámbito de lo público y luego también darme un tiempo para ir buscando otras cosas ¡yo entré al centro infante con la idea de salir rápidamente! Y entonces el momento crítico de la llegada al centro Infante fue “muy malo” porque ¡el choque fue peor de lo que me esperaba! Fue peor aunque ya sabíamos que aquí había una educación más tradicional y un proyecto más tradicional. Bueno lo que pasaba en este centro es que no había proyecto educativo, había un proyecto educativo escrito pero no había un proyecto educativo común. Lo que hay en un centro cuando no hay un proyecto educativo es el modelo tradicional, “lo que viene de arriba”, si no hay proyecto propio pues el proyecto es lo que la institución determine y luego lo que cada profesor por su cuenta hace en su aula, (unos hacen cosas muy interesantes y otros menos), pero eso ya es un camino individual. Cuando llegué aquí, yo tenía la sensación de que llegaba a un centro privado en el que me encontraba que había diversas categorías y que cada uno tenía su estatus: junta directiva, profesorado funcionario fijo, y personal laboral que éramos los profesores que veníamos de las asociaciones que éramos pues ¡la clase baja! Yo estaba acostumbrado a que en el Centro de Adultos Escuela Equipo siempre se ponía por encima el interés del alumnado de las demás cosas y aquí veía que no, a veces interesaban más

unos buenos horarios, no complicarse la vida, un predominio de la burocracia sobre el interés personal... todo eso no era el estilo de enseñanza y de proyecto que yo quería, aún así me fui adaptando y decidí que iba a seguir en educación de personas adultas fundamentalmente porque me mandaron a Beniaján a dar clase y sólo tenía que venir al centro una vez a la semana. A partir de entonces me empecé a plantear la educación de adultos fundamentalmente como un trabajo, y no como un compromiso o una vocación que era por lo que yo lo había estado haciendo durante esos años. De esa manera fue como pude superar yo ese momento crítico, diciendo: ¡bueno esto es un trabajo!

Yo nunca me he sentido afectado por ser hombre en educación de personas adultas. En educación de personas adultas la mayoría del profesorado son mujeres y ahora menos pero, hace 20 años casi todas eran mujeres y entre el alumnado, cuando yo empecé el noventa por ciento eran mujeres. Entonces yo creo que en esas condiciones, la discriminación que tienen las mujeres en muchos ámbitos de la sociedad pues aquí al ser una mayoría tan amplia, quizá aquí no se vivía, casi toda la educación de adultos era en femenino. Por ese lado yo no sé si algún hombre habrá tenido algún problema, yo habitualmente he estado en actividades en las que era el único hombre y a lo mejor había cien personas, y nos hemos ido de viaje en autobús y alguien ha dicho ¡mira Miguel eres el único hombre en esta excursión! Y si no lo decían ni me daba cuenta. Nunca me he sentido ni por encima ni por debajo al ser hombre, porque yo esas cosas no las vivía ni las sentía así, pero era habitual estar en montones de sitios donde era el único hombre ¡eso era muy habitual! Fui el único profesor de la escuela durante muchos años, las demás eran profesoras, hasta que llegó un compañero como profesor. Me sentía bien en las clases con las alumnas. A veces quizá entre mujeres a algunos niveles mis compañeras podrían conectar mejor que yo, pero yo creo que fundamentalmente para dar clase a jóvenes no hay que ser joven, ni para dar clase a mujeres hay que ser mujer, se puede conectar de muchas maneras y yo creo que conecto bien con las mujeres. A lo largo de mi trayectoria he tenido dos momentos el que he tenido digamos “problemas”. Uno fue con un proyecto educativo que se llamaba el plan “PEPA”, era un plan para mujeres de educación de adultos y por su enfoque querían que las profesoras fueran mujeres. No sé si aquello tenía sentido o no pero, la realidad es que en algunos grupos que estábamos dando algunos profesores los convirtieron en grupos PEPA entonces algunos profesores tuvimos que salir de esos grupos para que entrara una compañera, entonces la situación fue en algún momento un

poco extraña. Y luego también estuve dando clase en un grupo de mujeres presas en tercer grado por un convenio que tenía el Centro Infante con una asociación, y llegó un momento en el que después de estar allí varios años el director del centro me quitó de ese grupo y el principal explicación que me daba es que iban a poner una profesora que fuese una mujer, no sé muy bien por qué ya que los argumentos eran “ridículos”. No me ha afectado negativamente pero si era una realidad muy palpable al inicio de la educación de adultos que era un ámbito en el que predominaban mucho las mujeres. Últimamente en la educación de adultos a nivel de alumnado ha tendido a igualarse entre hombres y mujeres y a nivel de profesorado también, entonces ese tema ya no existe. Nunca he tenido problemas en compatibilizar mi vida personal con la laboral, lo único es que en la época del CEA Escuela Equipo llevábamos un volumen de trabajo muy grande y que se juntaba en épocas con movilizaciones reivindicativas de temas laborales de los profesores, encierros etc. Si que hubo momentos en que mi vida personal estaba muy reducida pero bueno, al no tener hijos pues lo he podido llevar bien.

En el centro yo he tenido una evolución y el centro también. A nivel personal yo me he tenido que adaptar a la realidad de un centro público de educación de adultos. Al mismo tiempo el centro de educación de adultos ha ido cambiando ha ido mejorando en espacios, en organización... ha mejorado en todos los aspectos salvo en las normativas que cada año regulan el funcionamiento de los centros. Entonces mi grado de satisfacción que era 0, sólo podía mejorar y ha mejorado. Los puntos fuertes de este centro son que tiene un profesorado con mucha experiencia en educación de adultos y que tiene una directiva que con un enfoque de la educación de adultos que yo creo que es interesante. Puntos débiles, el punto débil fundamental es que la educación de adultos va derivando hacia un enfoque muy escolar y desligado de lo social y eso se nos va imponiendo al centro por una serie de normativas, y aunque algunos queramos que la educación de adultos tenga un enfoque más social, pues es muy difícil eso conseguirlo.

Dentro de mis clases estoy muy a gusto y tengo ya una experiencia suficiente en esto para que se desarrollen satisfactoriamente para mí y para el alumnado. Dentro de eso siempre tengo una cierta insatisfacción de no trabajar en una educación de adultos que vaya más con mi forma de pensar, pero las clases lo que es el momento de las clases siempre es satisfactorio. La educación de adultos te recompensa siempre.

Me da la impresión de que la educación de adultos salvo que dentro de unos años se den cuenta del papel que tiene la educación dentro de la sociedad y se lo crean de verdad, lo que va a pasar es que la educación de adultos va a ser simplemente una prolongación del instituto de secundaria, del instituto de formación profesional y quizás algunos programas específicos que den respuesta a necesidades de tipo coyuntural... pero no va haber un planteamiento de responder a la demandas formativas de la sociedad.

La educación de adultos no tiene fecha de caducidad porque a nivel europeo y mundial, se está hablando siempre de la educación a lo largo de la vida, y la educación a lo largo de la vida es una realidad ¡todos nos formamos a lo largo de nuestra vida! Pero además de la formación que dan las academias, los sindicatos, las patronales, entidades públicas y privadas. Creo que tendría haber una parte que fuera educación de personas adultas con una metodología específica y adaptada, para las personas que tienen más dificultad para seguir un curso estándar que da cualquier entidad. La educación de adultos también tiene un papel de dinamizador social, que ese otro tipo de cursos no lo tienen simplemente te dan un título Ahora que si no cumple ese papel quizá ¡no tenga ninguno y no haya necesidad de que exista! Ahora mismo parece ser que la opción no va a ser esa educación de adultos de línea social sino que se va a quedar para segundas oportunidades y entonces como el sistema educativo funciona tan mal, siempre va a existir una cosa que se llame “educación de personas adultas” que en mi opinión ¡ni es educación ni de adultos! En mi opinión no es educación es preparación para examen y no es de adultos porque es para chicos y chicas que acaban de suspender en el instituto, chicos que buscan una titulación para un trabajo porque han salido “despedidos” por la crisis en los trabajos en los que estaban. Seguramente la educación de adultos se va a convertir en segunda oportunidad de los “rebotados” del sistema escolar de secundaria o de la formación profesional, que vuelven a hacer lo mismo que hicieron pero en un centro que se llama de personas adultas. Ahora que, si esto ocurre, yo me dedicaré a otra cosa.

Hubo una época en la que sentíamos todos los profesionales de educación de adultos que éramos el “patito feo”. Lo sentíamos porque la administración no nos tenía en cuenta, los inspectores... se veía incluso, en esos detalles formales de cualquier encuesta educativa que realmente no se tenía en cuenta la educación de adultos. Se veía en que haciendo el mismo trabajo cobrabas menos que otros profesionales. Ahora se tiene menos esa sensación porque algunos de esos problemas laborales y administrativos se han

solucionado y la educación de adultos está más integrada en el sistema pero no se va a integrar como una enseñanza respetada porque tiene un peso, una importancia social sino dirán que, ¡hace falta porque como hay algunos que suspenden la enseñanza de verdad pues vamos a mandarlos a adultos que se hace lo mismo en mitad de tiempo!